

Mundo Argentino



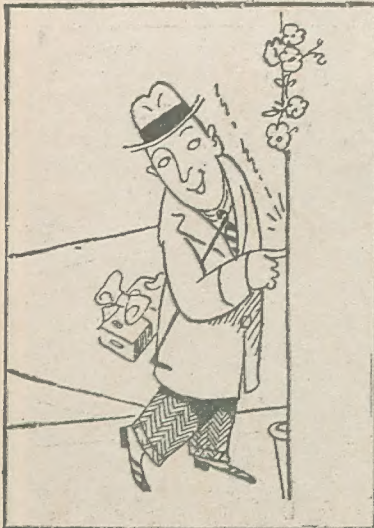
El ejemplar **10** centavos
en toda la República

LAS ESTRELLAS DEL CINE
JEAN ARTHUR

Retrato ejecutado especialmente
para Mundo Argentino por
Rodolfo Wacha

LA PAGINA AMENA

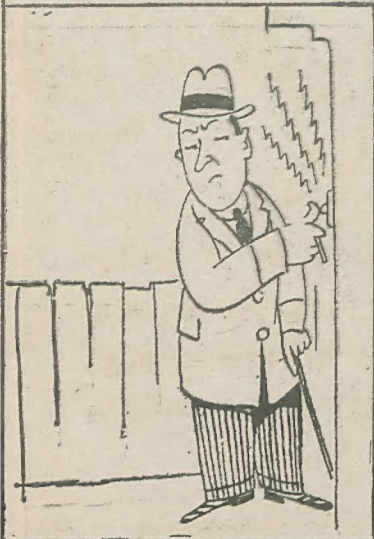
COMO HACEMOS FUNCIONAR EL TIMBRE...



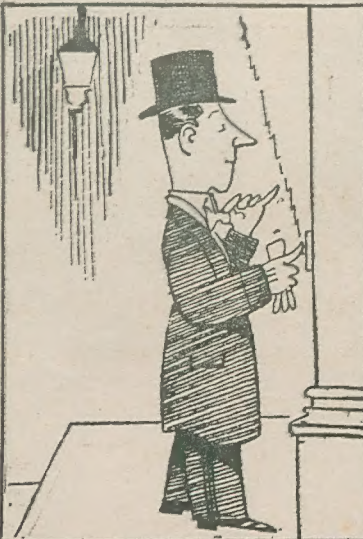
Cuando vamos a visitar a la novia...



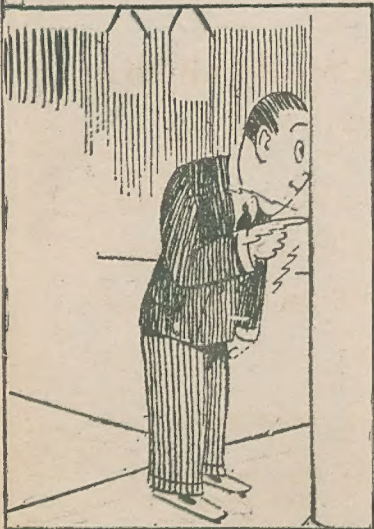
...o a nuestra tía rica y solterona...



...o a un conocido de lo más humilde...

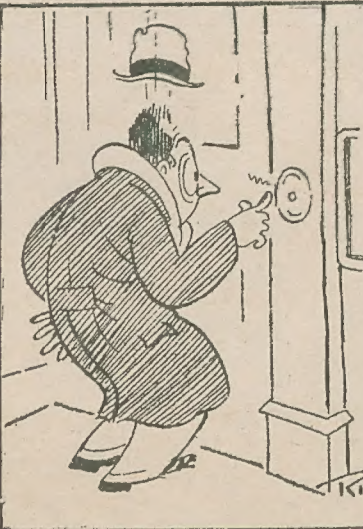


...o cuando asistimos a una reunión social...

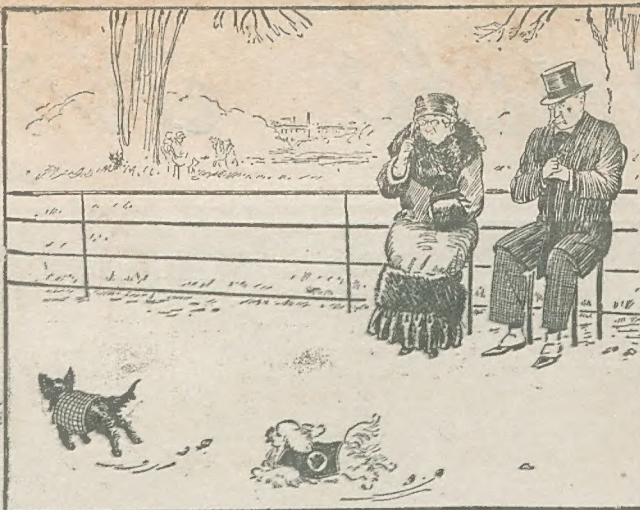


...o tenemos que pedir algo prestado al vecino...

(De "The Passing Show", Londres)



...y, finalmente, cuando vamos a casa del dentista.



La señora.—Mi Lily se siente muy bondadosa esta mañana. ¡Figúrese que hasta se ha puesto a jugar con una perrita que lleva un saco hecho de confección!
(De "London Opinion", Londres)

La esposa.—¿Te fijaste en el sombrero que tenía la señora de Pérez en la iglesia?

El esposo.—No. Estuvo dormido casi todo el tiempo.

La esposa.—Pues yo no sé para qué vas a la iglesia, entonces.

(De "London Opinion", Londres)



El pintor retratista.—Ya sé que me dirás que los ojos tienen algún defecto.

La esposa.—No, querido. ¡Si están maravillosos..., cada cual por su lado!

(De "Punch", Londres)



El rey caníbal.—¿Qué tengo de almuerzo para hoy?

El cocinero.—Chaufeur asado a la parrilla.

El rey caníbal.—¿Y mis sirvientes?

El cocinero.—Neumáticos en aceite y vinagre.

(De "The Passing Show", Londres)

El (que es la mar de distraído).—¡Válgame el demonio! ¡Y pensar que hacen tan sólo dos minutos tenía yo los tiradores en la mano!

(De "London Opinion", Londres)

—Lo siento mucho, señor ladrón, pero en este momento no llevo encima objeto alguno de valor. Pero si usted me deja irme, le prometo recomendar a todos mis amigos que mañana por la noche, a esta misma hora, se pasen por aquí.

(De "London Opinion", Londres)



Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO — APARECE LOS MIERCOLES
LA PUBLICACION QUE MAS CIRCULA EN LA AMERICA DEL SUR

Subscripción anual únicamente
Capital (52 números)..... \$ 5.— m/n.
Interior..... „ 5.— „
Exterior..... „ 3.— oro
Número suelto..... „ 0.10 m/n.
„ atrasado..... „ 0.20 „



Redacción y Administración:
RIO DE JANEIRO, 262-300
U. T. 60 Caballito, 1020 al 1029
Dirección Teleg.: "Senyah"
Oficina Central para Avisos
y Subscripciones:
Av. ROQUE SAENZ PENA, 651
(1er. piso)
U. T. 38, Mayo, 2031 y 2032
Buenos Aires

AVISOS DEL EXTERIOR.— Se aceptan avisos de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación. No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

Representantes en el exterior.— En Inglaterra: S. S. Koppe & Co. Ltd., Chronicle House, 72-78 - Fleet Street, London, E. C. 4. En los Estados Unidos: S. S. Koppe & Co. Inc. Times, Building, Nueva York

AÑO XX

BUENOS AIRES, ABRIL 2 DE 1930

NÚM. 1002

NOTAS DE LA SEMANA

FERIAS DE CONCENTRACION

La semana pasada adquirió cuerpo entre los gremios del comercio de abasto un movimiento contra la obligación de proveerse en las ferias de concentración. Es de desear que eso no sirva para retrotraernos al antiguo estado de cosas, antes bien, que conduzca a establecer el comercio de abasto sobre bases racionales. El problema que se trata de resolver, y el objeto de las ferias de concentración, es combatir y eliminar la acción de acaparadores y especuladores, o en términos más generales, restablecer el mercado público y libre de productos de abasto. Cualquiera que sea la sinceridad de los disidentes y sus propósitos ulteriores, la reglamentación de las ferias limita la libertad de comercio que, precisamente, sería necesario proteger contra toda asechanza. Suponemos a las autoridades municipales compenetradas de que la cuestión de los consumos es de carácter permanente. Resolverla de una vez y para siempre es imposible, pues constantemente habrá que luchar con los esfuerzos del acaparamiento, de la especulación, de la trufistificación. Las ferias de concentración ofrecen una segura base, pero la manera de contrarrestar esos esfuerzos no es la reglamentación ideada por la intendencia, sino la permanente vigilancia y la apelación a recursos legales contra las combinaciones ilegítimas. No es bastante, por lo demás, desbaratar de hecho los planes de la especulación. Desde el momento que la ley ha sido infringida, es menester hacer efectivas las responsabilidades a que haya lugar. Así es en otros países, y puede observarse que en algunos de ellos la justicia ha llegado a formarse un criterio adecuado a estos casos, gracias al cual los infractores no pueden ampararse en subterfugios legales ni en simulaciones de forma. El Departamento Ejecutivo tampoco debe considerarse único y suficiente en la lucha contra la especulación; y si así fuese, el Concejo Deliberante no haría bien permaneciendo en segundo plano. Es a él, más bien, a quien le toca investigar los hechos y establecer las responsabilidades, hacer el proceso público, y sus sanciones morales no serían menos provechosas que las de la justicia.

MUNICIPIOS AMBIGUOS

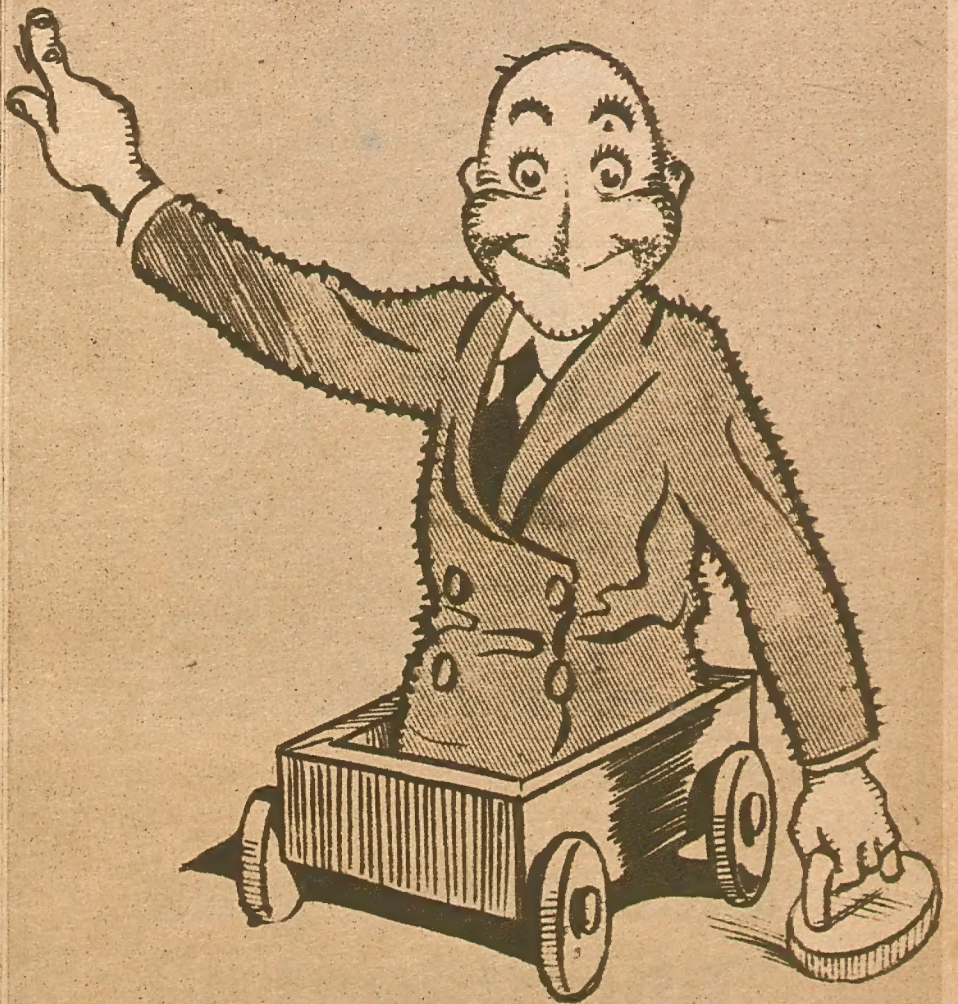
El Concejo Deliberante de San Martín aprobó una ordenanza autorizando la pavimentación de numerosas calles de Ciudadela. ¿No parece esto el gobierno municipal por el método Ollendorff? Así el gobierno municipal propiamente no existe. ¿De cuál de las dos localidades es la Municipalidad: de San Martín o de Ciudadela? Aunque en la práctica ella pueda consultar más especialmente los intereses de la una que de la otra, lo cual ya sería un vicio del gobierno municipal, en principio no es de ninguna de las dos, sino de una tercera entidad sin carácter municipal: el partido de San Martín. No es un ver-

dadero gobierno municipal, sino, más bien, un gobierno de condado; y el condado o partido y el municipio son dos cosas tan distintas, que en la antigua Inglaterra los municipios y los condados tenían representantes en el Parlamento. Entre nosotros se autoriza la fundación de un pueblo, pero se olvida que un pueblo no es sólo un trazado en el suelo, sino también una persona colectiva, y no se autoriza a los vecinos y propietarios a elegir gobierno municipal autónomo. La autonomía municipal no viene sino a la larga, acompañada de la división del partido, como si la ley no pudiera distinguir entre éste y el municipio.

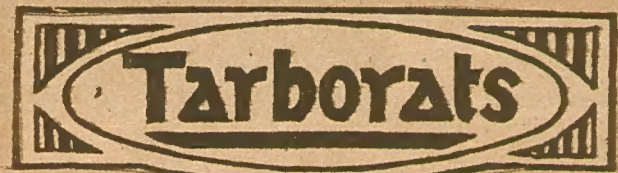
EL SUFRAGIO DEL OBRERO

¿Por quién votó el obrero porteño en las últimas elecciones parlamentarias? Nada tan evidente como que el sufragio obrero ha estado muy dividido entre los tres grandes partidos que intervinieron en la lucha, y que aún alcanzó para las fracciones menores. Nada tan evidente como que el sufragio obrero no se acumuló en favor de ningún partido. Esto prueba que el obrero porteño es ante todo ciudadano, y que vota como tal antes que como obrero. Los intereses del ciudadano son mayores y más generales que los del obrero, y aquél que sacrificase los primeros a los segundos, haría como el que vendió su primogenitura por un plato de lentejas. Pero también es evidente que el obrero porteño ha carecido de orientación para votar, pues le ha faltado la de sus propias organizaciones. Estas no podrían hacer lo que se llama política, pues sería introducir nuevas divisiones, pero en vísperas electorales, anteriormente a las convenciones de los partidos, el elemento obrero debería concretar sus aspiraciones inmediatas, y en ese caso habría algún partido que las interpretase mejor que otro en su plataforma. Y de un obrero como el porteño, que vota ante todo como ciudadano, podría esperarse que no interpusiese exigencias inaceptables, capaces de comprometer el éxito del partido que las recogiese. Pero la organización obrera argentina no está preparada para gestionar en esta forma los intereses que representa, pues los obreros organizados son relativamente pocos, y eso le restaría autoridad para hacer una declaración sobre aspiraciones concretas e inmediatas del elemento obrero; aspiraciones reales y explícitas de voluntades reales, que no pueden confundirse con una simple interpretación oficiosa de los intereses obreros. En la República Argentina hay muchas federaciones y poca organización obrera. ¿Sería enteramente imposible a la organización obrera argentina ponerse en vías de llegar a la unanimidad de la organización británica? A nuestro juicio, todo sería cuestión de tratar de hacer verdadera organización obrera, prescindiendo de las ideologías, que en realidad no son asuntos del obrero, sino del hombre o del ciudadano, pues las ideologías no consultan particulares intereses gremiales ni obreros, sino intereses

Sufre de los piés?



Si Vd. sufre de los pies, por tener callos, durezas, juanetes; porque se le inflaman y congestionan los pies, por el olor desagradable de la transpiración, siga mi consejo; agregar a sus baños calientes de pies un puñado de



(SALES SANATIVAS)

y conseguirá una sensación de alivio y descanso maravilloso.

Tarborats ablanda los callos y durezas, desinflama y descongestiona los pies y quita el olor desagradable de la transpiración.

A \$ 2.60 el paquete, para varios baños

EN EL URUGUAY: Cía. Internacional Delgar, Plaza Independencia, 819 - Montevideo.

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida

Buenos Aires





Las neuralgias "enloquecen"

Cuando tienen por origen una higiene íntima descuidada (lo que pasa muchas veces), **LYSOFORM** las hace desaparecer totalmente al corregir y hacer perfecta esta higiene primordial.

Ponga de 2 a 4 cucharaditas de Lysoform en cada litro de agua hervida de su lavaje diario y pida un librito explicativo de estas enfermedades, que envía gratis Productos Lysoform, Guardia Vieja 4439, Buenos Aires.

No irrita, no huele, ni mancha.

Se vende en las Farmacias
de Argentina, Uruguay y Paraguay.

Use en el tocador
el Jabón al Lysoform.

Lysoform

EL ANTISEPTICO MODERNO
Evita 9 enfermedades
de cada 10

generales del pueblo o de la sociedad.

MAR DEL PLATA

Debido a un conflicto obrero, un vapor de 6.000 toneladas abandonó el puerto de Mar del Plata sin descargar. Con motivo de esta dificultad, se han recordado también las de dos casas cerealistas para construir sus instalaciones. Pero a través de estas malas noticias, el porvenir de Mar del Plata se ve mucho más brillante que a través de los proyectos de ruleta. Una gran ciudad, si Mar del Plata aspira a serlo, no puede cifrar todas sus esperanzas en el veraneo, y mucho menos en la ruleta. El gran Mar del Plata del porvenir será la obra del puerto comercial y de la actividad comercial.

MORTALIDAD TUCUMANA

Un simple vistazo a las informaciones diarias del Registro Civil, dice "La Gaceta" de Tucumán, infundiría pavor al más indolente. En el departamento de la capital se produjeron en un solo día doce defunciones, correspondiendo nueve de ellas a niños menores de dos años. Los nacimientos ascendieron a once ese día. Las cifras demográficas de los departamentos rurales son más aterradoras todavía. ¿El paludismo? Ya hicimos notar que en Tucumán el paludismo es más viejo que esta a la rama de la mortalidad. Indudablemente, y sin negar por eso la parte del paludismo, la explicación se encuentra en el estado económico y social de la provincia. La miseria del cañero, el bajo nivel de la vida del pueblo, el atraso social, son peor azote que el paludismo.

UNA MENOS

Institucional, han tenido el acierto de zanjar la vieja cuestión de Tacna y Arica. Ahora el gobierno de Chile, no obstante su origen militar, ha resuelto suprimir una de las cinco divisiones del ejército, considerando que éste ha sido reforzado con el arma aérea. ¿Qué decir sino que los gobiernos fuertes están defraudando las esperanzas de militaristas y doctrinarios de la fuerza, los cuales los creían llamados a imponer en el mundo su áspera ideología? Pero

ellos esperaban demasiado, pues en realidad los actuales gobiernos del Perú y Chile nunca manifestaron veleidades de convertir sus respectivos países en campamentos.

GANDHI

El célebre Mahatma Gandhi ha vuelto a estar de actualidad con motivo de su campaña de desobediencia civil. Al cabo de varios días el éxito de ella no era muy seguro, lo cual no es de extrañarse, teniendo en cuenta que Gandhi es una especie de Quijote místico, con ideas muy distintas de las de nuestra época, y asediado por escrúpulos religiosos que lo inhiben como hombre de acción. No dudamos de la influencia de Gandhi ni de la importancia de su contribución al despertar hindú, pero el hecho es que su fisonomía no es tanto la de un libertador de pueblos como la de un moralista.

EL ESTADO, INDUSTRIAL

Siempre se discute un poco sobre la función industrial del Estado y del municipio. Un colaborador de "La Nación" acaba de publicar un artículo en ese diario. No convendría, por ejemplo, que el Estado explotase ferrocarriles, excepto accesorariamente. Pero ¿qué sabemos si esa opinión de hoy, y sobre todo de ayer, será la de mañana? El capital particular no se conforma con cualquier rendimiento, y la creación de nuevas industrias le descubre siempre nuevos horizontes. La explotación ferroviaria puede dejar de interesarle; y según un artículo de una reciente edición dominical de "La Prensa", esto es ya de preverse en los Estados Unidos. ¿Quién explotaría entonces los ferrocarriles, si ellos

Pasado mañana, viernes, "El Hogar" publica:

En la tapa: La lectora romántica,
por Juan Peláez.

UN CUENTO DE RAÚL GONZÁLEZ TUNÓN "EL FORASTERO MISTERIOSO"

Sobre un género resucitado: la biografía, por Oliverio de Allende.

Poema al instante después de mi muerte, por Eduardo González Lanuza.

Una casaca criolla, por Ernesto Mario Barreda.

Parábola de los malos pagadores, cuento, por Jesús García de Diego.

Pintores de antaño, por Pilar de Luisurra.

Los tres besos, cuento, por Héctor Ismael Oller.

La edificación en las sierras, por el arquitecto León Douge.

Eva moderna, por Celia de Diego.

El colmo de la brevedad, anécdota bancaria, por Manuel Bilbao.

En el Zoológico, poesía, por Alvaro Yunque.

Noviazgos, por Pedro Mille.

Martin Fierro y el Cid, por Pablo Rojas Paz.

Voces, por Pedro Herreros.

Las alhajas forman siempre un hermoso complemento de la elegancia femenina, por Bijou.

El hombre que no quiso ser dictador. La ciudad más trágica del globo.

Secciones fijas:

La paja en el ojo ajeno... — Las aventuras de don Pancho Talero — Notas y comentarios de actualidad — Del tiempo viejo — Buenos Aires hace 60 años — Los autores y los libros — Consultas y respuestas sobre modas — Consultorio de belleza femenina — Guía de la mujer práctica — El buen humor de los demás — Manual de labores — La caricatura en el extranjero — Para la gente menuda — Temas escolares — Repertorio bibliográfico — etc.

Páginas gráficas

La fotografía artística — Nuestro gran mundo — "Fiesta de los mantones" en Mar del Plata — Las actrices bonitas — Concurso mundial de belleza — La beneficencia de nuestra aristocracia — Entretenimientos del cine — El golf en las sierras — El chic femenino — Y otras actualidades de interés general

Los gobiernos de Chile y el Perú, cualquiera que sea su concepto de tener el acierto de zanjar la vieja cuestión de Tacna y Arica. Ahora el gobierno de Chile, no obstante su origen militar, ha resuelto suprimir una de las cinco divisiones del ejército, considerando que éste ha sido reforzado con el arma aérea. ¿Qué decir sino que los gobiernos fuertes están defraudando las esperanzas de militaristas y doctrinarios de la fuerza, los cuales los creían llamados a imponer en el mundo su áspera ideología? Pero

continuasen siendo un servicio público indispensable? El Estado tiene que reemplazar muchas veces a la iniciativa particular. Las comunicaciones telegráficas pueden estar a cargo del capital particular, pero en la República Argentina no se hubiera podido prescindir del telégrafo del Estado. El Estado y el municipio siempre tendrán que hacerse cargo, al menos, de los servicios públicos cuyo rendimiento sea escaso o nulo, o cuya baratura sea indispensable al público, al comercio y a la industria. Por lo demás, a los servicios públicos tampoco se les pueden aplicar las doctrinas sobre libertad de industria.

PAPAY!—dijo el propio, un indio descalzo y emponchado, al señor cura, don Marcos, cura de aquella lejana parroquia de una de las provincias del departamento del Cuzco.—Kusi se está enfermando, Kusi se está poniendo muy mal.

Le hablaba en lengua keswa; había venido a pie, como un antiguo chasqui, de prisa, por caminos cerreros, ásperos, desiguales, tendidos sobre las cuevas frías, como interminables y gruesas sogas pardas. El ayllu montuno, a cuya hermandad pertenecía el viejo Kusi, se hallaba a cinco leguas; era un ruin caserío de barro.

—¿Qué le ha venido?—interroga don Marcos.

—A la garganta, papay—contestó Mamani, el propio, señalándose la parte delante del cuello.

El chasqui jadeaba. Era un mozo de ojos negros y de dientes blancos, que usaba un poncho pallay, cuyo ruedo le llegaba a las nalgas. Se había quitado la montera, charola de paja, aforrada de paño azul, que llevaba en la cabeza, para saludar a don Marcos. Miraba al sacerdote con quietud mirada interrogante.

—Papay, se está poniendo muy malo... Morirá, pues.

—No podré salir esta noche; tú sabes que el reumatismo me tiene casi postrado—respondió don Marcos en lengua keswa.

Era una noche medrosa. Arriba, entre los negruzcos nublados, reventaba el deseo de los truenos y los relámpagos improvisaban un parpadeo eléctrico. El río montuno derramaba su impulso devastador; bajaba por su cauce antiguo atropellando pedrones y barrancos.

—Le llevarás un remedio.

—Se lo llevaré, papay.

—Yo iré mañana.

Don Marcos llamó a una de sus criadas, la que apareció en el gabinete del amo con cara de sueño.

—Tráeme un poco de kerosene en un bote.

Salió de prisa. Era una india de pies desnudos y de busto casi escondido entre las haldas panorámicas de su lliclla de pacocho. Minutos antes dormía sobre un cuero de llama. Se le había borrado la línea de división de las dos bandas del pelo, la raya hecha con peine de espinas.

Mamani aguardaba en silencio, tan quieto como un tronco plantado.

—Calentarás un poco de kerosene. Que haga gárgaras. Que no lo vaya a tragar.

Mamani, al partir, dió las gracias y besó la mano de don Marcos.

El cura sintió un escalofrío; se le inundaron los ojos. Intentó ponerse de pie, más las piernas se le resistieron.

Corrió, corrió. Arriba reventaba el deseo de los truenos, y los relámpagos iniciaban un parpadeo eléctrico.

Kusi yacía en el suelo de su cabaña sobre dos pellejos ovejunos; se tapaba el cuerpo con sus dos ponchos, el uno nuevo, nuevecito; viejo el otro, con el tejido tirando a cedazo.

En un rincón, una vela; cerca, una lumbre de tola.

Kusi se desesperaba por respirar a su placer. Angina.

En un platito de barro cocido, Mamani calentó el remedio.

—Don Marcos está mandando que hagas gárgaras, papay; que no te lo tragues—dijo Mamani a Kusi, en lengua keswa.

Kusi recibió el platito con las dos manos. Y empezó a resonar el líquido en la garganta remendada de llagas.

Cerró los ojos; sintió como si en el estómago le hubieran asentado una pedrada...



KUSI

Don Marcos se apeó; Mamani tomó las riendas del caballo. El viejo Kusi acababa de cargar las llamas del señor; las había cargado con listados costalitos de maíz. Diez kilos cada llama.

Estaba todo listo para romper a andar. Cielo azul. En las cuevas del cerro era un dibujo limpio el camino de llamas.

Mamani y Kusi destocáronse la cabeza. El amo vestía sotana de lustrina; gastaba sombrero aldeanico aludo y negro.

—¿Qué tal, indio?—exclamó don Marcos.

Lo tenía por muerto.

—¿Qué tal, indio?

Kusi vino a su señor, se hincó y le besó la mano.

Kusi hacía rato que había pisado el siglo. Entre la gente del

ayllu, de la hermandad montañesa, era el más viejo. Un indio requeteviejo, de cabellos duros, abundosos y negros. Ya se le estaban por acabar los dientes.

De tiempo en tiempo imponiase el ayuno; se iba entonces al cerro natal, y durante un mes se alimentaba de hierbas.

—No te has debido levantar aún... ¿Qué tal, indio? Tú no tienes miedo a la muerte.

—No, papay.

—Pensarás quedar para semilla...

—No, papay.

—No quiero que lleves hoy el maíz a casa; hay tiempo para ello. Ahurita ponte a descargar las bestias.

Kusi desmayó la mirada. Estaba dispuesto a desobedecer a su amo.

Sí, sí, le llevaría el maíz. ¿En qué otra forma podría corresponderle?

—Ponte a descargarlas

bestias.

Mamani miraba ahincadamente al caballero; se inquietaba por anoticiarlo de la enfermedad de Kusi; mas el señor no le había hecho hasta ese instante una sola pregunta.

Cielo limpio. Montes cárdenos. Quebrada dividida en topos. Topos de un verde gris; topos de un verde claro, de un brioso verde cebadeno; verdinegros topos plantados de papas y habas. Un aire manso, oloroso, derramándose como la luz en un suave día nublado.

Las llamas se habían quedado quietas; poco a poco se apagaba la línea curva de sus orejas.

—¿Hizo las gárgaras?—preguntó don Marcos, mirando a Mamani.

—Sí, papay. Y tragó todito.

—¿Todo?

—¡Todito!...

—¿Y no te dije que no debía tragar?

—Lo tragó, papay.

—¡Qué tal, indio!

Sonrieron los viejos labios de Kusi; sonrieron los marchitos labios de don Marcos...

El alba grande. Calleja de Cuzco. Dentro de media hora romperán a cantar los pardos chihuacos, los pichitankas de agudo gorrito, los chellupescos nerviosos y las golondrinas cazadoras volarán rápidamente a ras de las calles silenciosas.

Calleja de Cuzco, bañada en penumbra.

Kusi, a la zaga de sus llamas, va a la casa de su señor, del caballero blanco que le salvó la vida. Flaco. Harapiento. Coquea y coquea, y no se le apaga la luz en los ojos y no siente sed ni hambre.

La madre Tierra, en su cuerpo dibujado por viejos caminos, le sintió pasar. Y el Auki lejano, el dios Cumbre, con su único ojo blanco de nieve, lo divisó.

Caminaban las llamas airoosamente, ondulando el grácil cuello; él las seguía, a tranco tendido, mascando su coquita, hablando a solas, en un soliloquio de vejez sin esperanzas y sin sueño...

Mas el sueño largo, el único sueño de paz debía llegar pronto, a quedo, para que el indio requeteviejo del ayllu montañoso, no se diese cata.

Después... lo llevarían a un hoyo cualquiera, vistiéndolo su poncho nuevo, sus remontados y negruzcos pantalones cortos de jerga y su grotesca leva antigua...

Caminan y caminan. Ni un alma por la calle. Ni un perro. Ni un asno. Las llamas caminan formando un grupo ceñido, como si quisieran protegerse de la mirada penetrante de un fantasma.

Repentinamente Kusi se siente mal como para irse de boca al suelo.

—Es la muerte que llega. Alguien, alguien que no se define en bulto ni en sombra, le dice:

—No has de quedar para semilla.

Revolea la sogá overa que le sirve de arreador y habla a sus llamas. Es menester darse prisa; hay que llevar el maíz hasta la casa del amo. Apenas él las descargue, podrán descansar en la calle, silenciosamente, a su placer; y sus ojos se regalarán al fijarse en lejanos panoramas.

Las llamas se detienen; han escuchado una antigua voz. Calleja incaica murada de sombras. Kusi, el requeteviejo, el de los dientes gastados, el indio de las canillas y de los pies desnudos, ha caído de bruces. Las bestias forman corro.

En el quishuar vecino canta un chihuaco. El cuerpo de Kusi es un borrón inmóvil sobre las piedras.

Un suave y triste balido nasal se derrama en el aire.

FAUSTO BURGOS

CARTUCHOS KLEANBORE

de Fuego Central
para Rifles, Pistolas
y Revolveres



No más herrumbre, corrosión ni picaduras si usa Ud. los cartuchos Remington KLEANBORE exclusivamente. También prolongan la duración y exactitud del arma indefinidamente.

Los cartuchos KLEANBORE mantienen el cañón limpio, son seguros, exactos, y verdaderamente maravillosos.

¡Pruébelos y se convencerá!

REMINGTON ARMS COMPANY, Inc.
Palmer & Company
Representantes
Moreno 574 Buenos Aires

REMINGTON
UMC

Remington

ARMAS-CARTUCHOS-CUCHILLERÍA

URINARIAS AMBOS SEXOS

LO MAS EFICAZ, COMODO, RAPIDO,
RESERVADO Y ECONOMICO

Sin molestias y sin que nadie se entere, sanará rápidamente de las enfermedades de las vías urinarias en ambos sexos, por antiguas y rebeldes que sean, tomando durante unas semanas, 4 ó 5 Cachets Collazo por día. Calman los dolores al momento y evitan complicaciones y recaídas. Pida folletos gratis a Especifico Collazo, Moreno 1027, Buenos Aires, o a la Farmacia del Cóndor, Rosario. Precio, \$ 6.50.

Departamento N. de Higiene, certificado N° 5523.
Venta libre.

LO MAS SALUDABLE
COMO PURGANTE-LAXANTE-DEPURATIVO
ES EL AGUA MINERAL NATURAL

RUBINAT LLORACH



Vamos a ver...

— Querida mía, lamento tener que decirte que estoy arruinado.
— ¡Oh Dios! ¿Quiere decir, entonces, que me casé contigo por amor?

— ¡Así que su esposo habla en sueños y usted quisiera que no hablara?
— No, doctor. ¡Lo que yo quiero es que hable con más claridad!

A bordo.
— Yo viajo por orden de mi médico.
— ¿Y usted?
— Yo por orden de mi abogado.

La señora (al esposo, después del verano). — ¡Qué raro, Jorge, el sol tostó tu cara y no tus manos!...
El marido. — Claro, tuve que ponerlas tan a menudo en los bolsillos.

El. — ¿Les dijiste a tus padres que yo era un artista?
Ella. — No pude decirles todo a la vez. Hasta ahora sólo saben que tomas y juegas.

La esposa. — Pero, Ricardo, ¿has dejado que se apague el fuego de la estufa?
El marido. — Recuerda que te has casado con un escritor, y no con un foguista.

Cura. — No deberías gastar todo tu sueldo, Jorge.
— Nunca gasto más que las tres cuartas partes.
— ¿Y la otra cuarta parte?
— Se la doy a mi mujer.

— En este restaurante había antes flores naturales sobre la mesa, y ahora son artificiales...
— Sí, señorita, hubo que dejar de poner naturales porque aquí vienen muchos vegetarianos.

En el tren.
El recién casado. — Si yo hubiera sabido que ese túnel era tan largo, hubiera aprovechado la ocasión para darte un beso...
Ella. — ¿Cómo? ¿No eras tú?...

Durante la fiesta en casa de los García:
La dueña de casa. — Buenas noches, señor profesor. ¿Por qué no trajo usted a su esposa?
El profesor. — ¡Es cierto, me he olvidado de ella, y eso que hice un nudo en el pañuelo!...

Pepito, al regresar a su casa, dice a su madre:
— Mamá: dos chicos se peleaban en la calle por un caramelo..., y yo me lo comí.
— ¡Es posible!
— Sí; hice de abogado.

Entre médicos.
— Cuando practiqué mi primera operación, me puse tan nervioso, que cometí un error.
— ¿Grave?
— No. Corté una pierna sana.
— Pues yo, cuando asistí a mi primer enfermo, al recetarle cometí también un error.
— ¿Y se curó?
— No. Se curó inmediatamente.

— Vea, señorita: yo no puedo casarla a usted estando borracho el novio.
— ¡Pero, padre, es que cuando no está borracho no quiere venir a la iglesia!

La señora de la casa. — Esa bolsa de vidrios viejos no es nuestra.
El peón de mudanza. — Sí, señora; son los espejos de la sala y del comedor.

— La llamé, María, para decirle que la próxima vez que la vea a usted conversando en voz baja con mi esposo, uno de los dos tendrá que marcharse de aquí.

En la comisaría.
— ¿De manera que la agresión fué con arma blanca?
— Sí, señor comisario. Este hombre me dió un golpe con una botella de leche.

— Debes acostumbrarte a no mentir nunca, hijo mío.
— Muy bien, papá. ¿Qué le digo a ese señor que pregunta por ti?
— Dile que no estoy en casa.

El cura (al borracho crónico). — Me alegré mucho verlo a usted ayer en la iglesia.
El borracho. — ¿Yo fui a la iglesia?... Entonces debe haber sido al salir del boliche.

Jorge. — Me parece, Laurita, que abusas del lápiz para los labios.
Laurita. — ¿Sí? Pues a mí me parece que eso es cuestión de gusto.
Jorge. — Exactamente; es el gusto lo que no me agrada.

El joven moderno (después de besar a una chica, también moderna). — Para ser te franco, no eres la primera...
— Yo también quiero ser franca contigo: todavía tienes mucho que aprender...

El padre (que sorprendió a su hijo hurtándole las frutillas). — ¡Pero, hijo! ¿Por qué robas a tu padre? ¿No te da vergüenza?... ¿Acaso no hay suficientes vecinos por ahí a quienes puedes robar impunemente?

Entre amigas.
— Aunque me ha ofrecido su mano y su fortuna, yo he rechazado ambas cosas.
— ¿Por qué?
— Porque la primera era demasiado grande..., y la segunda demasiado chica.

En casa del anticuario.
El comprador. — Doce mil pesos por unos muebles que tienen trescientos años, me parece mucho pedir.
El vendedor. — Usted, señor, debe tener en cuenta lo que ha subido la mano de obra en trescientos años.

El contador (al dueño de la casa). — Señor, llevo diez años de trabajo en su casa, y según mis cálculos, yo debería ganar ahora doscientos pesos más de lo que gano.
El dueño de la casa. — Lamento tener que decirle que queda usted despedido. Yo no necesito en mi casa un contador que se equivoque en sus cálculos.

HAGASE

DE DINERO Y DE FAMA
POR MEDIO DEL DIBUJO,
ESTUDIANDO EN LOS
ESTUDIOS "ZIER"

EL MAS ANTIGUO DE LOS DEPORTES

LA PESCA

Señor Domingo Baigaluppi y su esposa, que ha logrado pescar una hermosa boga



El presidente del Club de Pescadores, doctor Nario, acompañado de otros miembros caracterizados de la institución

Don Mario Gaba, uno de los anzuelos más temibles del Río de la Plata



El doctor Nario, presidente del Club, y el doctor Cros, uno de los socios más viejos de la institución



Don Enrique Llanne, en plena tarea de auscultar a los problemáticos pejerreyes



Don Emiliano Abancén, otro de los anzuelos de primera línea que actúan en el club



Don Jerónimo Sigfredi, frente a lo probable, con la línea en la mano

Señoritas de Castañino, entusiastas cultoras de la pesca
Fotografías de Luis S. Cebada

**¡Noches enteras sin poder
pegar los ojos, torturado
por sobresaltos injustifica-
dos! ¿Vd.
cree que un
simple cal-
mante po-
drá curar-
lo? ¡Nunca!**



Para volver a gozar de un sueño plácido y provechoso, Vd. precisa tonificar sus centros nerviosos, reintegrándole fósforo — cuya disminución es la causa de ese aniquilante insomnio. Para ello, no hay mucho que elegir: todo médico le indicará la Fitina por ser, precisamente, una científica preparación de fósforo vegetal asimilable. Fitina es de acción poderosa, rápida y duradera, y no



crea hábito; es decir, que una vez tonificado por Fitina, Vd. no precisará recurrir a ella constantemente para disfrutar de un sueño profundo y beneficioso.

FITINA

PREPARADO CIENTIFICO SUIZO

EMPRESA EDITORIAL HAYNES Lda., S. A. DIVIDENDO DEL 10° EJERCICIO

Se comunica a los señores accionistas que el Directorio ha resuelto abonar el dividendo correspondiente al 10° ejercicio. En consecuencia, en la Caja Social, calle Río de Janeiro N° 262, se hará efectivo dicho dividendo a la presentación del cupón N° 10, cualquier día hábil de 10 a 12 horas y de 16 a 18 horas, menos los sábados, que sólo se pagará de 10 a 12 horas.

La Administración.

DIVORCIO

y nuevo casamiento en Montevideo, trámite. Pida prospectos. T. Cicca. Corrientes, 435. Sin pago adelantado. CONSULTAS GRATIS, DE 9 A 18

TIÑAN
SUS TRAJES, TEJIDOS,
HILADOS, CON EL
SUPER-IRIDE

BUENOS AIRES, NERVIO A NERVIO

SEPULTURAS ALQUILADAS...

La Municipalidad anuncia que va a poner coto, con el sistema de fuertes multas, a la industrialización de las sepulturas en los cementerios elegantes. El tema es macabro y humorístico al mismo tiempo. El alquiler de las tumbas en la ciudad de los muertos de lujo, la Recoleta, es una de las tantas formas productivas de explotar la vanidad porteña.

Cuando la Municipalidad se decide a proceder es porque esa explotación llega a extremos intolerables. Hay familias, venidas a menos, que convierten a las bóvedas y mausoleos, restos de su esplendor pasado, en una especie de hotel para muertos: a tanto el alquiler del sitio para el ataúd. El extraño es llevado a dormir su sueño eterno junto a los huesos de los que pensaron ingenuamente que, al morir, dormirían en paz reunidos solamente con los de su sangre y familia. La vanidad exige que a los muertos de categoría se les lleve a la Recoleta, cementerio al que se le ha exigido ya la capacidad máxima, y que debía ser clausurado, una vez por todas. A los nuevos ricos de hoy les queda la satisfacción de poder comprar los sagrados santuarios en que están las cenizas de las familias que fueron ricas en otros tiempos, pero son pocas las personas que pueden darse ese lujo, y muchas, en cambio, las que por vanidad jamás consentirían que su difunto querido reposara en la democrática paz de la Chacarita. La grotesca comicidad de algo tan serio como la muerte obliga a buscar, afanosamente, la bóveda en que debe dejarse al pariente fallecido. Aprovechando de la angustia del tiempo, los alquiladores de bóvedas pedían lo que querían, en la seguridad de ser complacidos y hasta rogados. Lo principal es que el muerto, de todos modos, sea dejado en la Recoleta... No creo en la eficacia de las multas, por cuanto la vanidad puede más que las disposiciones legales, y nuestra vanidad porteña es terrible...

EL NUEVO PALACIO MUNICIPAL

El nuevo palacio municipal será construido en la vecindad del parque Rivadavia, alejado del centro de la ciudad. Buscar ubicación al futuro palacio que albergará las principales oficinas públicas y dependencias municipales, fué un pequeño problema que ha demorado veinte años. Podría escribirse una historia sumamente pintoresca de los cambios de ubicación de que ha sido objeto ya ese palacio antes que se coloque su primera piedra, pero si dijéramos en ella que la lentitud municipal en darle sitio pasó de todos los límites, no diríamos nada nuevo. En lo municipal se marcha a "pequeña velocidad", como los trenes malos de España.

Encuentro excelente la idea y la ubicación. No sólo el nuevo palacio estará más cerca del verdadero centro geográfico de la ciudad, sino que tiende a descongestionar el centro porteño en que están localizadas las principales oficinas públicas. Además, el palacio será un motivo de ornato en una zona de la capital que, de un tiempo a esta parte, se embellece continuamente con nuevas construcciones.

FALTAN JUECES; SOBRAN PLEITOS

El Podre Ejecutivo ha presentado la lista de los candidatos a jueces en la capital que debe aprobar el Senado, llenando un vacío por el que se

clamaba ya hacía algún tiempo. Pero apenas se cumple con esa formalidad constitucional surgen declaraciones y comprobaciones de que Buenos Aires no tiene hoy el número de magistrados judiciales que requieren su crecimiento mayor y el movimiento de sus tribunales. Un juez pronuncia de 150 a 200 sentencias por trimestre, y en el mismo tiempo ingresan a su despacho varios miles de causas. Uno de los jueces, entrevistado sobre la materia, opinó: "Creando nuevos juzgados y asignándoles nuevas secretarías a cada uno, se logrará tener la justicia al día."

[La justicia al día!... Es la concreción de un anhelo irrealizable hace siglos. Desde el tiempo de los romanos, cuya organización jurídica poco o nada difería de la nuestra — para la Justicia el mundo no evoluciona ni siente el vértigo de la velocidad — se ha hablado de la morosidad judicial. No creo que con nuevos juzgados pueda decirse el ¡Eureka!, en la seguridad de encontrarse una solución, pero, por lo menos, el movimiento judicial porteño no quedará estancado, causando tantos perjuicios en los litigantes. Dentro de poco el Palacio de Justicia va a resultar insuficiente para dar cabida a su mundo mundillo de magistrados, escribanos, abogados, procuradores y agentes de pleitos o aves negras. Tomemos, pues, las previsiones debidas.

LA TREPIDACION POR LOS CAMIONES

Otra de las disposiciones municipales que se violan sistemáticamente es la que prohíbe el tránsito a los camiones de carga con rueda maciza.

Se dió un plazo prudencial a los propietarios de esos vehículos para que cambiaran sus pesadas ruedas macizas por ruedas de goma. El término venció, y lo único que puedo sacar en claro de toda la literatura sobre estas cuestiones rodantes, es que la entidad representativa de los propietarios de camiones, que afirma poseer el noventa y cinco por ciento de los vehículos, pide un nuevo plazo. Alega, ahora, la baja del cambio, que le obligaría a adquirir los nuevos camiones, o las ruedas de repuesto, en condiciones desventajosas.

Entretanto, todas las casas de la ciudad se conmueven al paso de uno de esos armatostes con ruedas que parecen hechas para aplanar calles. Nuevamente la buena idea municipal tiene que detenerse ante la barrera de los intereses lesionados. Los técnicos en caídas de cornisas afirman que este fenómeno porteño se debe exclusivamente a la trepidación de los edificios de Buenos Aires al paso de los monstruos del tráfico. Tendremos, pues, con la nueva medida de tolerancia municipal, "descornisamiento" para rato.

Frente a esta elasticidad de plazos cuando hay intereses interferidos, bastaría citar la sentencia a muerte que dió Berlín a su tráfico de sangre que, en determinada fecha debía ser tráfico de tracción mecánica, y así se hizo, sin que valieran para nada ni las razones sentimentales de los conductores de coches a caballo, ni los pretextos emocionantes, con el fin de postergar indefinidamente las cosas. Las ruedas macizas son, efectivamente, uno de los tormentos de la vida en Buenos Aires. Si el camión y el ómnibus resultan verdaderos monstruos, ¿por qué no acelerar, cuanto antes, su proceso de dulcificación y apaciguamiento?

LUIS GÓNGORA

¡SILENCIO!

SE ESTA FILMANDO UNA PELICULA HABLADA...



En esta foto se puede apreciar fácilmente el sitio en que está el operador de una película parlante. Se trata de una casilla herméticamente cerrada, a cuyo interior no puede penetrar el menor ruido.

EL micrófono o Mike, según el nombre familiar que se le da en Norte América, es el rey del día.

No obstante su modesta apariencia, su irrupción en los "studios" ha trastocado el orden que reinaba en la industria cinematográfica.

Antes de su aparición, los grandes productores de Hollywood vivían en la quietud. Estaban al abrigo de toda amenaza extranjera. Habían conquistado casi todos los mercados del mundo. Una organización monstruosa les permitía realizar films en pocas semanas, amortizarlos convenientemente en el circuito de la exhibición local y venderlos en seguida al resto del universo. La gigantesca máquina funcionaba sin descanso y sin dificultad. Sus conductores podían declararse satisfechos de las posiciones adquiridas.

Pero cuatro hermanos: Harry, Sam, Jack y Albert Warner, hijos de pobres emigrantes polacos, se habían esforzado en vano en triunfar en los dominios del cine. Y cuando, en 1925, la Western Electric Company propuso a las grandes firmas la venta de aparatos que permitían la sincronización del sonido y la imagen los hermanos Warner olfatearon la ocasión, ante la respuesta de los potentados:

—Eso no interesa a nuestro público. Un contrato fue firmado entre la Western y los hermanos Warner, y, en el transcurso de 1927, se dieron las primeras vueltas de manivela del "Cantor de Jazz". Este film, que se exhibió en 1928 fue un triunfo. Se impuso la moda de las películas sonoras y habladas. Y ello vino a provocar formidables perturbaciones.

nías rivales de electricidad se disputaron el control del mercado cinematográfico. Fue la danza de los millones de dólares, que prosigue aún en nuestros días.

Ahora bien, el film parlante es un personaje exigente y desdénso. El menor ruido sospechoso lo impresiona desagradablemente y vuelve muy pronto intolerable su audición.

El principio general del registramiento del sonido está fundado en la amplificación de las variaciones de una corriente eléctrica. Ellas son función de los sonidos emitidos, y los sonidos inútiles son



Viejas compañías desaparecieron en un santiamén, absorbidas por jóvenes sociedades mejor adaptadas a las nuevas necesidades. Se fusionaron muchas firmas para sostenerse mutuamente. Intervinieron, a su vez los banqueros. Las grandes compa-

tan amplificadas como los útiles. Es necesario, pues, eliminar todas las causas que produzcan tal resultado. De allí que una técnica nueva, llena de complicaciones y de delicadeza, haya substituído a los antiguos métodos.

Se empieza por construir "studios" cuyo interior está bloqueado contra los ruidos exteriores. Entre ellos, algunos están rodeados de fosas para romper las ondas que se propagan por tierra. Los muros son de doble o triple espesor, muy cuidadosamente acolchados por materiales que son malos conductores del sonido. Dobles puertas, igualmente acolchadas, dan acceso a los locales.

A su vez, cambian los métodos de los puntos de vista. Las lámparas de arco, cuyo singular sonido hubiera sido insostenible, fueron reemplazadas por lámparas incandescentes. Para evitar el ruido del aparato filmador al dar vuelta a la manivela, fueron ensayados muchos sistemas. Y el procedimiento más eficaz ha sido el encerrar al operador en una cabina de la cual no puede surgir ni el menor ruido, pues está herméticamente cerrada y provista de un mirador: pues hoy el director del "studio" no es ya el *metteur en scene*, sino el controlador del sonido. Este director está encerrado en una pieza, a la que no puede penetrar el menor ruido. La pieza domina los "studios", y una gran mampara, compuesta por muchos vidrios superpuestos le permite darse cuenta de todo lo que en ellos puede ocurrir.

El controlador del sonido está en comunicación con el director de escena por intermedio de un empleado, pero es él quien da la señal de comenzar la filmación. Suenan una campanilla. Se enciende una lámpara roja en las puertas de acceso.

Nadie tiene ya derecho a penetrar en el interior del "studio" cuando la voz del director suena:

—¡Silencio, por favor! Todo el mundo tranquilo. Nadie debe moverse.

Una lámpara se enciende en la mesa del empleado intermediario. Ello significa: "Atención: estamos listos."

Todavía una señal, y se comienza. El operador empuja la manivela. El micrófono, suspendido como una espada de Damocles sobre la cabeza de los actores, transmite los sonidos. El director escénico sigue los diálogos, y se conforma con dar a los intérpretes algunas indicaciones por medio de la vista.

En su cuarto, el controlador del sonido se da cuenta inmediatamente de la calidad de la sincronización. Y dirige la ejecución. Un poco más tarde la escena tomada será proyectada, y los intérpretes podrán informarse de la calidad de su mímica y de su voz.

Pero no es suficiente el eliminar los ruidos sospechosos. No siempre es fiel la reproducción del sonido. Hay ruidos que se deforman, y de allí proviene una serie de delicadas maniobras y búsquedas para dar el efecto apetecido.

En cierto film, Ronald Colman debía caer. Pero el ruido de su caída en la filmación hablada no tenía el menor punto de contacto con la realidad. Se substituyó al actor con un maniquí, y tampoco se obtuvo resultados satisfactorios. Sólo con una calabaza, que se estrelló contra el suelo, pudo, por fin, darse la sensación apetecida.

En esa misma producción era indispensable oír un reloj cu-cu. Ninguno de los que se ensayaron dieron resultado: unos eran muy rápidos, otros muy lentos, demasiado ásperos o demasiado dulces.

—Ya hemos gastado más de trescientos dólares para conseguir este desgraciado reloj—bramaba, furioso, el director.

Su ayudante se tiraba de los cabellos; pero, en una de esas, plegando los labios, se puso a gritar:

—Cu-cu, cu-cu, cu-cu...

El electricista puso la máquina en marcha. Y el ruido registrado fué perfecto.

De igual manera, no todas las voces son fonográficas.

Esto hacía exclamar a Brian Foy, que ha dirigido varios films parlantes:

—De aquí a algunos meses la mayor parte de los artistas de cine deberán buscar trabajo.

En un principio, todas las estrellas teatrales fueron atraídas por Hollywood. La paga era doble de la que percibían en la ciudad de los rascacielos, y triunfaron en toda la línea, pero ese momento ha pasado ya. El público prefiere seguir viendo a sus estrellas favoritas, sin importársele mayormente el que tengan mala o buena voz.

Pero eso no quita el que las estrellas no se hayan visto obligadas a aprender canto y dicción.

—Me han preguntado si sé cantar—decía en cierta ocasión Sue Carol.—Lo ignoro, y voy a ensayar.

Felizmente, muchos artistas han revelado talento para el micrófono.

Los preparativos para la filmación de una película sincronizada son complicadísimos. Esta foto da una idea de ello. Ante todo, se trata de lograr el más perfecto silencio, a objeto de que la fotografía del sonido sea lo más perfecta posible.

Foto Presse

Le duelen los callos?

No los sufra un día más.



Conozca Vd. la verdad. Es imposible librarse de los callos para siempre, a menos que se elimine primero la causa que los produce, que es la presión y fricción del calzado.



para Callos
Los parches Zino-pads del Dr. Scholl una vez aplicados, alivian con rapidez el dolor. Cajita \$ 1.00.

Los parches Zino-pads del Dr. Scholl eliminan la presión y roce del calzado sobre el callo y es el único tratamiento eficaz y conocido de la ciencia.

Con este método los callos nunca más reaparecerán.

Los Zino-pads del Dr. Scholl están hechos también en formas especiales para las Callosidades, Juanetes, Empeines y Talones lastimados.

De venta en Todas las FARMACIAS Y ZAPATERIAS

La Cajita \$ 1.00

Zino-pads del Dr Scholl

para Callos, Callosidades, Juanetes y Pies Lastimados

Remítanos el cupón y le enviaremos una muestra Gratis y librito "Tratamiento y Cuidado de los Pies" por el Dr. Wm. M. Scholl.

Cia. Dr. Scholl

Av. de Mayo 1431 o Florida 48, Bs. Aires.

Nombre.....

Dirección.....

CHARLAS FEMENINAS

COSAS VIEJAS

NO llego a comprender la gente que no se ata a los recuerdos. Mil veces he visto a las familias huir de la casa donde murió un miembro de ellas. Yo me quedaría en la casa justamente porque allí perdí a un ser querido. Me causaría un dolor, y me costaría un sacrificio abandonar aquellas paredes que recogieron su última mirada y que guardaron su último aliento. Lo mismo estoy en contra de aquellos que modifican continuamente los muebles de la casa. Es así como la intimidad cariñosa del hogar no se establece. El mueble que vimos desde niños es una ternura para cuando somos viejos. Un compañero ante el cual pasó toda la juventud. El espejo en que nos acicalamos a los quince años debe ser el mismo donde contamos las primeras canas. Las cosas viejas, que se han hecho

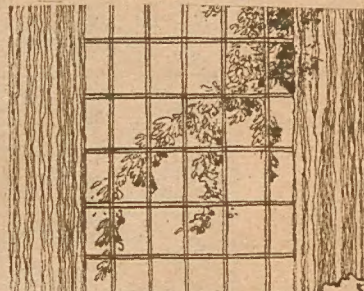
porque si no fuera así, me tornaría tu esclava y te amaría con locura.

Te escribo en las noches interminables cartas, que amanecen hechas pedazos en mi papelera.

Un día, tal vez, nuestros labios se unirán... No sabré en ese instante si beberé en tu boca la dicha o el dolor.

Tengo, de todas maneras, el alma llena de ti, como lleno está el cielo de estrellas en esta cálida noche...

Tengo miedo de que el corazón se me gaste de tanto palpar... Y morir dulcemente y plácidamente antes de que tú



llegues, como murieron en mi pecho, por soledad, lánguidas, silenciosas y secretas tantas esperanzas mías.

MEJOR ES ESTAR CONTENTA

Yo he tocado de cerca todas las penas, y no estoy triste. Triste "porque sí", como otras mujeres, yo no lo estoy nunca.

Yo he tenido la Fortuna en contra y el Viento de cara, y todo en la existencia lo he tenido que ganar a fuerza de mucho amor o de mucho sacrificio..., y no estoy triste.

Yo a la vida le conozco el lado agresivo y malo, y, sin embargo, no estoy triste.

¡Ojalá lo estuviese! Tal vez la tristeza sirve para dar realce a la ventura. Mas yo estimo tanto, y tanto agradezco los pequeños buenos ratos que la suerte me concede, que ella misma, como un privilegio, con sus alas generosas está, seguramente, espantando a la tristeza, que no ha logrado todavía encontrar en mi espíritu de qué nutrirse.

Tristes "porque sí" no deben nunca estar las mujeres.

"Posar" de tristes es cosa de mal tono, y es, además, jugar con la salud del alma, que puede emponzoñarse y morir cuando menos lo pensamos.

LA VALENTIA DE SUFRIR

Nada es más odioso que las mujeres que muestran y exteriorizan sus sufrimientos.

Es heroico, lo sé, esconder el dolor y reír cuando sólo se tienen ganas de llorar.

Pero es desconsiderado exhibir el estado de ánimo en que uno se encuentra. Es, además, contagioso el mal humor, el hastío y la pena, y debemos, si no podemos combatirla y disimularla, aislarla por humanidad y consideración como cuando estamos atacados de fiebre o enfermedad contagiosa.

Quien recibe las penas de pie y firme, demuestra tener el espíritu fuerte. Esa clase de mujeres rechazan al mal, sin duda alguna. En cambio, aquellas quejumbrosas, temerosas y plañideras, son buscadas por la mala suerte.

La mayor parte de las mujeres son su propio enemigo; si emplearan el tiempo que gastan en quejarse, en desarrollar su propia voluntad en el propósito del triunfo, no habría desheredadas de la suerte.

Muchos hemos perdido cuanto logramos en la vida, tras largas luchas y sacrificios. No por eso hay que arrinconarse a llorar; por el contrario, hay que armarse de valor y recomenzar la lucha, pero recomenzarla alegremente, seguros de lograr el éxito.

Las penas pasadas echarlas sobre la espalda, para no verlas ya de frente la cara y seguir andando con optimismo, que la tristeza aleja a los amigos y las lágrimas afean a las mujeres, aunque los poetas digan lo contrario.

opacas porque hemos crecido y vivido tocándolas, guardan infinitos recuerdos. Ante un mue-

ble viejo desfila entera nuestra propia vida.

La mesa del comedor. ¡Ah, la mesa del comedor no debería cambiarse nunca! ¿Qué cosa puede guardar más íntimos recuerdos que la mesa del comedor? Ahí comieron los abuelos, los padres y los hijos. La mesa es sagrada, es el tabernáculo de la vida, es el altar de la familia.

¿Qué horror me causa la gente que vende lo viejo para comprar lo nuevo! ¿Qué engaño y qué traición! Lo viejo habla al alma, lo nuevo a los ojos. Aladino cambió también su lámpara, y se equivocó, como muchas familias se equivocan al retirar el mueble de caoba para reemplazarlo por los dorados ostentosos chabacanos y de mal gusto.

MEMORIA

¿Te acuerdas de la tarde en que nuestros corazones se encontraron?

En completo esplendor brillaba el sol. Los árboles estaban verdes, y en el patio de los naranjos reventaba el azahar.

Yo tenía el corazón frío y pálido, como si la vida le hubiera desangrado. Y al sólo contacto de tu mano le sentí ruborizarse de alegría y enrojecer de emoción.

Huí de la gente del pueblecito, de aquel triste pueblecito, y sola fui a refugiarme al bosque.

Tenía la absurda esperanza de que fueras hasta allí, y dije, al río y al monte todo lo que te hubiera dicho a ti.

Una pareja, no lejos de mí, hablaba de amor, y ella sonreía, como yo te hubiera sonreído a ti.

Una madre cantaba a su hijo, con voz melodiosa, como tu recuerdo, y cantaba a mi corazón y le mecía y le arrullaba.

Las últimas luces del día doraban las aguas del río, como la esperanza doraba mi espíritu, convirtiéndolo en claridad todos mis pensamientos.

Desde aquel momento, toda mi existencia llevó tu nombre, el pueblecito y la montaña se llamaron como tú te llamas, y la casa silenciosa, de largos corredores, como un eco, repitió tu nombre por todas partes.

Tú eres diferente a todos los hombres; eres orgulloso y altivo, y como yo, tienes personalidad y valentía.

¿Serás tú capaz de darme la ventura que mendigué de tantos corazones? ¿O me causarás hondos penas y harás correr mi llanto?... Vale más que seas capaz de hacerme daño, mucho daño.

MESEC TUBAT

La inquieta juventud del ex ministro Tamborini



El doctor José P. Tamborini
Foto Zuretti

PARA los hombres de actuación pública el reportaje constituye uno de los tantos gajes del oficio. Están acostumbrados a que, frecuentemente, irrumpa en sus despachos oficiales o en sus domicilios particulares un desconocido que, invocando el nombre de un diario o una revista, se permita formularles las preguntas más trascendentes y hasta más atrevidas. Por eso el doctor José P. Tamborini nos recibe sin ninguna sorpresa y se apresta a satisfacer nuestro cuestionario en la forma un poco mecánica de quien se somete a una vieja costumbre.

—¿La galería de los "self-made-men"? He leído con verdadero interés sus reportajes. Como nota periodística me parece excelente... Nuestro entrevistado hace una pausa, como para entrar en materia.

—Hay muchos "self-made-men" desconocidos porque les ha faltado una circunstancia capaz de atraer sobre sus vidas la atención de los demás. Y es de lamentar que se pierdan para el comentario estos ejemplos, donde podrían encontrarse verdaderos tesoros de voluntad e inteligencia... En realidad, todo hombre que se crea una posición en un ambiente refractario al de su familia, al que constituyó su medio durante el período de formación; todo hombre que para superarse contraría la corriente hereditaria, por llamarla así, empieza sin duda una fuerte dosis de voluntad. Y por eso me resulta tan admirable el obrero que, honestamente, se convierte en acaudalado industrial, como el fa-

un volumen de "La conquista del pan", de Kropotkin, para culparme así de un izquierdismo que era sarampión en la juventud de aquella época. El negocio editorial no estaba entonces tan difundido, y las malas traducciones de la biblioteca blanca de Maucci circulaban con éxito entre los jóvenes de alguna inquietud espiritual... En aquellos tiempos de la abstención, mucho antes del vigor de la ley Sáenz Peña, sentíamos el radicalismo como un fuerte ideal que importaba la destrucción de la sociedad existente y la reconstrucción de la nacionalidad sobre la base del sufragio, como un hábito normal de la democracia, como una expresión auténtica de la soberanía popular...

—Pero ¿esa aspiración política se traducía en acción?

—Que por cierto era incansable. Trabajamos mucho y con verdadero fervor... Antes de los veinte años había corrido yo el país en misión proselitista, desde Jujuy, donde conocí a Salinas, insospechado entonces como ministro de Instrucción Pública, hasta Bahía Blanca, donde el actual gobernador de Buenos Aires, doctor Vergara, ejercía la dirección partidaria... Recuerdo una vez—creo que fué en 1905—que regresamos de una excursión política por Santa Fe con el doctor Ohyanarte, actual ministro de Relaciones Exteriores, sin tener, entre los dos, cinco pesos de capital...

—¿Usted se incorporó al radicalismo de niño?

—Imagínese que, a los diez y ocho años, tomé parte en la revolución del 4 de febrero. Y a propósito, le narraré un episodio interesante. Usted sabe que en la madrugada de ese día el Arsenal de Guerra, cuya oficialidad estaba confabulada, debía caer en poder del radicalismo. La inesperada presencia del general Smith y su energía impidieron que la base fuese entregada, sin que para ello resultase necesario derramar una gota de sangre. Yo, como tantos otros civiles comprometidos en la revolución, decidí concurrir a ponerme a las órdenes de las nuevas autoridades, y con un amigo me dirigí en coche hacia el lugar mencionado, a las tres de la mañana del día 4. Al llegar al Arsenal me sorprendió que me recibiese nada menos que el general Smith en persona, que, como le digo, acababa de sofocar el movimiento. El general, que me conocía, me preguntó con una amabilidad en la que era fácil advertir una intención burlona:

—¿La política, la medicina, la literatura?

—De todo hubo un poco... A nuestro radicalismo de entonces, sin embargo, no es lo más propio llamarle política. Era una aspiración muy pura, mística casi, y la palabra política se ha viciado un tanto ahora, designa cosas demasiado materiales...

Y pronto la palabra elocuente del "leader" evoca.

—El ex diputado Enrique Dickmann recordó una vez en la Cámara que me había visto en los corrillos de la Facultad de Medicina, que yo cursaba, con



José P. Tamborini en 1907, cuando era secretario del Centro de Estudiantes de Medicina. En el grupo está también el doctor Julio Iribarne

—¿Qué anda haciendo, amigo, por aquí?

Comprendí instantáneamente la situación, y, sin inmutarme, le contesté respetuosamente:

—Ya lo ve, mi general, paseando...

—Bueno, amiguito, váyase a dormir tranquilo, que estas no son horas de pasear... —me aconsejó paternalmente Smith. Como se dice vulgarmente, me estaba sobrando.

—¿Toda esa actividad política, doctor Tamborini, distraería un tanto sus estudios? —preguntamos.

—No, en absoluto. Y la prueba de ello es que los cursé regularmente, sin perder un solo año.

—¿Y la inquietud literaria?

—Felizmente se tradujo más en lectura que en producción. Cometí, sin embargo, muchos malos versos, que fueron publicados en periódicos de barrio, como "El Argentino", y algunos trabajos en prosa. Un comentario sobre "La restauración nacionalista", aparecido en la Revista del Centro de Estudiantes de Medicina—primera colaboración de índole literaria que acogía el expresado órgano—me valió la amistad de Ricardo Rojas...

—También en la revista del centro publiqué unos ensayos sobre el curanderismo...

—Y con la profesión ¿cómo le fué?

—Muy bien, una vez vencidas las naturales dificultades de los principios. La ejercí intensamente en mi barrio, Belgrano, hasta que la actividad política me fué substrayendo a ella. Descuidé bastante el aspecto comercial de la medicina, y tuve siempre presente, en su desempeño, un aforismo hipocrático, que he extendido también a la vida social, y, sobre todo, a la política: "Primum no nocere", es decir, "Ante todo no dañar"...

—¿Cuándo empezó a destacarse en política?

—En 1912 comencé a ocupar cargos de responsabilidad partidaria. Fui presidente del comité parroquial del radicalismo y, como miembro de la convención de la capital, presenté un proyecto con otros colegas, que resultó aprobado, sobre la necesidad de concurrir a los comicios, a raíz del vigor de la ley Sáenz Peña. Yo fui quien redactó los fundamentos. Ese mismo año me designaron elector de senador, y en 1916, de presidente de la república. En 1918 presidía el comité de la capital y resultaba elegido por primera vez diputado nacional, banca que volví a ocupar al terminarse el período, esto es, en 1922. Como usted sabe, no pude desempeñar el término completo de la segunda diputación, porque en 1925, el presidente Alvear me llamó a colaborar en su gobierno desde la cartera de Interior...

—Y aquí termina su carrera política...

Más que como comentario hemos dicho estas palabras a guisa de colofón de los apuntes que vamos tomando. Tienen, en realidad, el valor de una de esas rayas con que uno señala el fin de lo que escribe, del mecánico "hasta luego" que se dice al retirarse.

El doctor Tamborini, sin embargo, nos rectifica con un dejo de protesta.

—Termina la primera parte, porque soy muy joven todavía. Después vendrá otro capítulo...

(Hacemos un rápido cálculo mental. Si en 1905, cuando la revolución, tenía diez y ocho años, el doctor Tamborini es ahora un hombre de cuarenta y tres. Un muchacho todavía. Y tiene razón en protestar.)

Y para terminar, formulamos la pregunta inevitable.

—¿Y las causas del éxito, doctor?

—En política, tener carácter y conducta moral. Y no transgredir nunca ésta en favor de un éxito pasajero... Yo, por lo menos, le atribuyo mi carrera a eso...

ARTURO SILVESTRE



Frente del edificio de
la Empresa Editorial
Haynes Lda., S. A.

DIARIOS REVISTAS CATALOGOS FOLLETOS

NUESTROS talleres, dotados de los equipos más modernos y rápidos en materia gráfica, también se ocupan en la impresión de estos trabajos de grandes tiradas, y, dada la experiencia de nuestro personal, nos hallamos en condiciones de presentar los trabajos con perfección. Enviaremos presupuesto a aquellos que lo soliciten, tomando como mínimo 20.000 ejemplares.

**TALLERES GRAFICOS DE LA
EMPRESA EDITORIAL HAYNES S. A.**
262, RIO DE JANEIRO, 262 - BUENOS AIRES

UNION TELEFONICA: 60, CABALLITO, 1021 AL 1025

EL FIRMAMENTO DEL CINE CATALOGO DE ESTRELLAS

MUNDO ARGENTINO inicia en este número la publicación de un catálogo de estrellas que será el más fiel reflejo del firmamento cinematográfico de nuestros días. En ese firmamento, al igual que en el verdadero, los astros lucen y cumplen su destino, que es, a veces, mucho más sorprendente de lo que puede imaginarse. Hay, naturalmente, astros de primera, de segunda, y, progresivamente, hasta de décima o quincuagésima magnitud. Todos tienen, sin embargo, el mismo valor, y, con frecuencia, se da el caso de que el que más y mejor resplandeció, desaparezca por completo, para dar lugar a aquel que hasta entonces no había significado nada, a fuerza de ser un punto imperceptible en la fantástica inmensidad del espacio. **MUNDO ARGENTINO** así lo ha entendido, y por eso en su catálogo figurarán, desde las estrellas famosas hasta las "extras" casi desconocidas. Porque las primeras pueden dejar de lucir en cualquier momento, y las segundas, por lo contrario, están llamadas, en la mayoría de los casos, a esplender cada vez con fulgores más puros y poderosos.

Al iniciar este catálogo, damos, por lo demás, cumplimiento a un antiguo deseo de nuestros lectores, que constantemente nos escriben solicitándonos datos de los artistas de la pantalla.

* **ADAMS (Claire).**— Estrella que actúa en Norte América. Nació en Winnipeg (Canadá), el 24 de septiembre de 1898. Su carrera artística descuellan en las siguientes películas: El muladar de oro, La pasión del lujo, Las odio a todas, Damos amarillos, El lobo de mar, La rueda y La paloma blanca. Su dirección actual es ésta: Paramount Famous Lasky Studios, Hollywood, California.



* **ADOREE (René).**— Su verdadero nombre es René de la Foite. Nació en Lille (Francia), en 1902. Sus padres, que eran artistas de circo, la hicieron trabajar con ellos desde la más tierna infancia. Cuando la invasión a Bélgica por los alemanes, trabajaba en un teatro de Bruselas. Escapó a Francia en medio de mil peripecias y luego embarcó para Estados Unidos. En Nueva York tuvo actuación en algunas piezas teatrales, y a poco fué contratada para desempeñar el papel de dama en las películas que filmara Tom Moore. Sus méritos la hicieron triunfar rápidamente, y la Metro-Goldwyn-Mayer le ofreció un buen contrato para actuar en sus estudios. René se casó con Tom Moore, pero no fué feliz en su matrimonio, y se divorció a poco. El año pasado contrajo segundas nupcias con un comerciante en paños llamado William Sherman Gill. La obra que la hizo famosa es El gran desfile. Su dirección: Metro-Goldwyn-Mayer, Culver City, California.



* **AGNEW (Roberto).**— Artista norteamericano. Nació en Dayton (Kentucky), en 1899. Sus mejores interpretaciones se encuentran en las películas La octava mujer de Barba Azul, El príncipe de los camareros, el Misterio del taxi, Perdida y ganada, Cuidadito, solteros, El héroe del colegio y ¿Por qué no te casas?... Su dirección: La Mirada Avenue, Hollywood, California, 6357.



* **ALBA (María).**— Su verdadero nombre es María Casajuna. Nació en Barcelona, de familia pudiente, y cuando contaba muy pocos años, fué traída a la Argentina, en donde vivió algún tiempo en la ciudad de Rosario de Santa Fe. De regreso a su patria, fué elegida para representar a la mujer española en un concurso organizado por la casa Fox, y partió a Hollywood después de firmar un contrato por cuatro millones de

pesetas, con opción a aumentarlo. María Alba nació en 1909, y es de una belleza deslumbradora. Aún no ha filmado ninguna película, pero las pruebas realizadas indican que se trata de un tipo sorprendentemente fotogénico. Su dirección: Metro-Goldwyn-Mayer, Culver City, California.



* **ALDEN (Mary).**— Oriunda de Nueva Orleans, no se conoce la fecha exacta de su nacimiento. En los papeles de madre no tiene igual, según la crítica de todas partes. Sus mejores películas son: El nacimiento de una nación, Suerte loca, Alguien a quien amar, Los cosacos y Días de colegio.



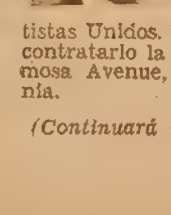
* **ALLAN (Hugh).**— Nació en Oakland (California), el 5 de noviembre de 1903. Su labor artística descuellan en estas cuatro películas: Annapolis, Sally, ¿Qué le pasa a papá?, En las garras del deshonor y Rex el indómito.



* **ALLISON (May).**— Nació en Riding (Georgia), el 14 de junio de 1898. Casó con Roberto Ellis, y se divorció. En 1926 contrajo nuevas nupcias con James A. Quirk. Divide sus actividades entre el arte cinematográfico y el periodismo, pues es editora de la revista "Photoplay", una de las buenas publicaciones de cine que se conocen. Sus principales producciones son La desdichada, La luz en la obscuridad, La ciudad, La muchacha del teléfono, Tejado de vidrio y La mujer.



* **ALVARADO (Don).**— Su verdadero nombre es Joe Page. Nació en Alburquerque (Estados Unidos), el 4 de noviembre de 1904. Destinado a las labores rurales, prefirió escapar de la casa paterna y se dirigió a Hollywood, en donde buscó trabajo como actor. Grandes esfuerzos le costó llegar, pero al fin debutó con éxito para Artistas Unidos. En la actualidad acaba de contratarlo la Radio. Su dirección: Formosa Avenue, 1041, Hollywood, California.



(Continuará por orden alfabético)

El edificio del correo resulta chico y de difícil acceso.

Necesidad de construir un túnel

A excepción de Rivadavia, que planeó reformas clarívidas, nuestros hombres de gobierno siempre han pecado por su falta de previsión. Y no a larga distancia. Hay iniciativa de estos últimos tiempos que, a los diez o quince años, ya resulta anticuada, estrecha o deficiente. Así, puede decirse que si nuestros funcionarios se equivocan a corto plazo, en cambio lo hacen a la perfección.

El desarrollo de Buenos Aires, por otra parte, acusa un momento vertiginoso. Y esto sería un descargo para su escasez de visión intuitiva. Y no es que falten iniciativas y obras: tal ocurre, por ejemplo, con los desagües de las calles. Nuestra capital permanece casi todo el año con sus pavimentos abiertos, por largas y profundas zanjas. En ellas se colocan caños de hierro de un diámetro respetable. Las bocas de tormenta abren sus múltiples fauces en las esquinas. Pues bien: cae una lluvia y todo se inunda. Las aguas, como si descubrieran la artimaña, se alejan de allí y van a desbordar por otro lado...

Con los edificios pasa lo propio. La Municipalidad se asfixia entre sus apretadas paredes, levantando el pingorote de su torrecilla de hojalata, como si alargara, para respirar, su largo pescuezo. La Casa Rosada, ese venerable cangrejo arquitectónico, desborda por los techos en horribas ampliaciones, descubriendo a la perspectiva un caótico golpe de vista. Pues bien: mañana, cuando se construyan los nuevos palacios que ambas instituciones requieren, se volverán a construir pequeños, inadecuados, inservibles otra vez a los pocos lustros.

Lo que ocurre con el edificio del Correo es un ejemplo tan asombroso como revelador. Esa mole grisácea, rectangular, uniforme, con muchas ventanas y pocas puertas, creíamos, por lo menos, que sería espaciosa. Cuando el Correo abandonó el sordido camaranchón de Reconquista y Corrientes, tan mezquino como anti-higiénico, los porteños nos alegramos. Amamos nuestra ciudad, y nos gusta verla limpia, alegre, hermosa. Y el nuevo edificio respondía, por lo menos, a dos de estas tres virtudes cardinales. Era limpio y, por dentro, alegre. No era hermoso, pero parecía amplio.

Sin embargo, al ir a despachar una correspondencia, nos percatamos bien pronto de sus inconvenientes. El edificio construido en el bajo resultaba de difícil acceso. La barranquita, lustrosa y patinada, era el primer inconveniente: inconveniente de ascenso y resbalón. Venía la avenida Alem, con su tráfico incesante y denso. Para mayor molestia y hasta riesgo, los que trazaron los planos del edificio le dieron el frente por la calle Sarmiento (es decir, una calle angosta), y el fondo, en cambio, lo dejaron por Corrientes, cuyo ensanche, ni siquiera por ya resuelto, les despertó una vez de su improvisación.



El edificio del Correo, que ha costado tantos millones, ya no tiene capacidad suficiente, habiéndose trasladado el Archivo y otras oficinas a la Aduana Vieja

Foto Louzán

Así, pues, el transeúnte que se precipita por la acera estrecha de Sarmiento, cae en Alem, entre un hormiguear humano que le obstruye y desorienta el paso. Raro es que no haya habido ya algún accidente. En cambio, Corrientes, con su bocacalle ensanchada y en camino de serlo totalmente, con sus aceras amplias y cómodas, permanece casi desierta...

Pero, de cualquier modo, el colocar fuera del intenso núcleo urbano una repartición tan frecuentada, ya traía un mal de origen casi incurable. Y este mal cada día será mayor. Cuando la avenida Alem complete sus grandes edificaciones y se intensifique hasta la congestión el tráfico de esa arteria, ¿quién será bastante audaz para arriesgarse en atravesarla? Arrojar una carta en los buzones de la casa central, será casi un problema de vida o muerte. Ergo: un

gran túnel de acceso es indispensable. Si se ha construido en la avenida Alvear y frente al Zoológico, para que lo atravesasen al día media docena de paseantes, con mucha más razón debe construirse allí, para servicio de una multitud incesante, siempre atareada, que no quiere perder ni su tiempo ni una pierna.

El edificio era amplio, por lo menos... ¡Pero una nueva desilusión! El edificio del Correo Central no es amplio. Sus ocho o nueve pisos, distribuidos en innumerables oficinas, parecía llamado a colmar las dobles exigencias de sus funciones postales y telegráficas. Para comprobarlo, subimos una vez. Dos escasos y estrechos ascensores prestaban su auxilio hasta el séptimo piso. Si para usar de tan precioso servicio tuvimos que aguardar un buen rato entre las pocas personas que también lo requie-

rían, ¿cómo harán los numerosos empleados a la hora de servicio?, pensábamos.

La verdad es que, una vez adentro, la velocidad impresa a la ascensión era tal, que un cardíaco iba corriendo, en ese trance, el albur de un síncope seguro. ¿Cómo conciliar — seguíamos cavilando — la anterior tardanza y estos saltos vertiginosos? Se veía que aquel servicio del Estado se disfrutaba sin el gravamen de una contribución.

Iba yo en busca del archivo. El Archivo General, entiéndase bien. Lo cual no impide que existan, también, una serie de archivos menores. Entonces, ¿por qué es general? Para dilucidar este punto obscuro había tenido yo que subir los siete pisos.

— ¿Podría usted indicarme dónde está el archivo? Me han dicho que por aquí...

— Sí, aquí estaba hasta hace pocos días..., pero se ha mudado...

— ¿A otro piso?

— No: se ha mudado a otra parte... Se ha mudado al edificio de

la Aduana Vieja.

— ¡Pero, señor...! yo me refiero al Archivo General de Correos!

— El mismo: ¡se ha mudado!

Como aquel grito no admitía réplica, di las gracias (bien amargas, por cierto), y descendí con no menos vértigo, pero abatido, desolado, como un hombre a quien acabaran de robarle un archivo.

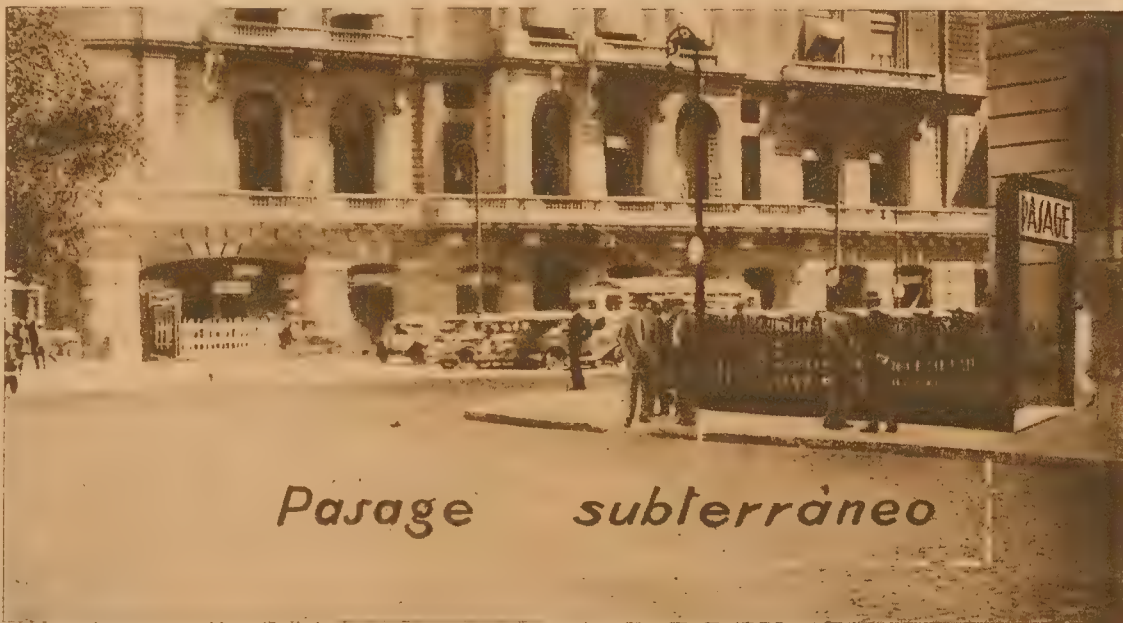
Somos tan escépticos como obstinados. Así, pues, aunque dudando ya de encontrar lo que buscábamos, echamos a andar por el bajo, en dirección al sur, combatidos por ideas de lógica y de absurdo.

En Victoria y Paseo Colón hallamos el edificio de la Aduana Vieja. Estaba allí, y no se había ido. No se irá todavía por mucho tiempo, puesto que en Buenos Aires no hay como en San Juan, terremotos providenciales. Estaba, pues, allí con su aspecto de vetustez y de ruina. A tres cuadras de la inmensa mole, recién construída, ha poco estrenada y pagada en varios millones, se había establecido aquella dependencia. Era como si un hombre, después de estrenar toda una vestimenta nueva, hallándose estrecho de calzado, abandonara sus botines para endosarse un par de viejas alpargatas.

Tenemos, pues, que el edificio del Correo adolece ya de dos inconvenientes fundamentales: es pequeño, y, sobre todo, de difícil acceso. Lo primero tal vez pueda solucionarse, estudiando bien las necesidades de cada oficina y dándole, en consecuencia, la amplitud que requieran.

En cuanto al acceso, no hay, a nuestro juicio, más solución que construir un túnel. Si el edificio estuviera orientado con el frente para Corrientes, la acera amplia de esta calle facilitaría su construcción.

RICARDO GUESALAGA



Pasaje subterráneo

El túnel de acceso al Correo podía ser construido a través de Leandro N. Alem, eliminando algunas columnas de la recova, para que las entradas no obstaculicen el tránsito

Foto Louzán

DE MONTEVIDEO



Grupo de señoritas de la distinguida sociedad uruguaya, contemplando las pruebas realizadas últimamente en las regatas de la bahía por el Campeonato nacional de remo



El bote "Cadete Four" de Club Nacional de Regatas, ganador de la cuarta carrera en las pruebas por el Campeonato Nacional, cuya tripulación estaba formada por los señores J. Storace, J. y C. Negrotto, y A. Woods



Concurrencia de fieles a la misa campal rezada en la iglesia en construcción de Joanicó, con motivo de la peregrinación en honor de Santa Teresita del Niño Jesús, organizada por la comisión de Damas pro Colegio Templo de aquella localidad



El nuevo ministro de Estados Unidos señor Leland Harrison, con su familia, a bordo del Western World, acompañado del alto personal de la legación norteamericana y otras personas que fueron a recibirlo

Fotos Adami

HAGASE:

DE DINERO Y DE FAMA POR MEDIO DEL DIBUJO

La Profesión de Dibujante es la más lucrativa hoy día, y más aún en el porvenir. La Propaganda moderna está basada en el Dibujo. La prosperidad y la fama están al alcance de su mano. Un Dibujante gana lo que quiere en forma independiente y digna. Esta Profesión tan lucrativa, digna e independiente puede usted estudiarla POR CORREO.

GRATIS

remitimos a usted Prospectos que explican Nuestro Gran Sistema de Enseñanza de Dibujo por Correo y las distintas formas de Ganar Dinero con el Dibujo.

ESTUDIOS "ZIER" — LAVALLE, 900 - Bs. Aires

Nombre

Calle

Localidad F. C.

Acompañe 5 centavos en estampillas

Única Escuela que utiliza el Servicio Aéreo postal para enviar las lecciones a sus Alumnos.



ESTUDIOS "ZIER"

El rincón de la casa HIMALAYA

PEQUEÑAS COSAS QUE TODA AMA DE CASA DEBE SABER

Lavado de la cabeza.—Una disolución muy conveniente y eficaz para lavar la cabeza es la que puede hacerse con una onza de bórax y alcanfor diluido en un litro y medio de agua. Este preparado tiene la virtud de hacer desaparecer la caspa por completo. Si se quiere lavar la cabeza de un niño que tiene costras, debe untarse con bórax y luego lavarle con agua y jabón.

Para apagar la sed.—Si no se quiere recargar el estómago con gran cantidad de líquido, se tomará un trago de agua bien fresca, que se conservará un rato en la boca, se escupirá y se volverá a efectuar esta operación con algunos in-

reparamos las pérdidas diarias de este fosfato. En cuanto al valor alimenticio de las carnes, depende de la especie y salud del animal. El buey suministra una carne muy nutritiva, lo mismo que la vaca no agotada por el trabajo, el ternero es más rico en gelatina, pero menos nutritivo que el buey. La carne de carnero es muy nutritiva, pero menos fácil de digerir. Las personas enfermas del estómago deben abstenerse de comerla.

El cerdo es muy estimado por lo asimilable de su grasa, pero menos digestivo que el buey el ternero.

Las aves de corral, cuyo principal representante es el pollo, tienen generalmente una carne tierna y sabrosa, rica en principios nutritivos y muy saludable para personas sanas y enfermas.



Arrugas en el tobillo, brillo excesivo y una sensación de frialdad al palpar la seda: son éstas las características inconfundibles de las medias de seda artificial.

Las Medias de Pura Seda

Natural HIMALAYA son fabricadas con la seda de hebras largas más finas que se produce en el mundo, y sus precios son los más ventajosos por su larga duración.

Exija que en la planta de cada par se halle estampada la marca **HIMALAYA**.

Las medias de purísima seda natural **HIMALAYA** se venden en las buenas casas del ramo.

Unicos importadores:
ROCCATAGLIATA,
SCARSELLA & Cía.
CANGALLO, 1474 BUENOS AIRES



Aumente el brillo y encanto de su cabello y vuélvalo suave y dócil

SI Ud. quiere tener cabello suave y dócil y aumentarle su brillo y belleza natural, haga esto.

Simplemente ponga en el cepillo unas cuantas gotas de **Glostora** y frótelas sobre su cabello al peinarse. El resultado le sorprenderá. Su cabello quedará al instante lustroso y de una suavidad extraordinaria, sedoso y dócil.

Glostora hermosea el cabello haciendo resaltar su color y ondulación. Lo mantiene ordenado y lo vuelve tan dócil, que le será fácil peinarlo de cualquier manera que Ud. desee, aún después de lavarlo, ya sea que lo use Ud. largo o que tenga melena.

Unas cuantas gotas de **Glostora** dan esa brillantez sedosa tan admirada y su cabello relucirá con viveza natural.

Ud. quedará encantada al ver la nueva belleza de su cabello y lo fácil que le será peinarlo.

Un frasco de **Glostora** dura mucho tiempo y es relativamente económica.

De venta en cualquier farmacia, perfumería, botica o peluquería. Cómprela hoy mismo.



Los norteamericanos, por no ser menos que los alemanes, empiezan a idear objetos de utilidad para los hogares. Uno de sus más recientes y curiosos inventos es el que muestra la foto, que consiste en improvisar tablas de planchar con los tableros de las puertas interiores de las habitaciones. Mediante un juego de resortes, una ama de casa consigue armar rápidamente la tabla, y hacerla desaparecer en un instante. Están tan bien disimulados los cortes de la tabla en las puertas, que dan la impresión de un artístico recuadro. Resulta sumamente práctico este invento, y acaso no pase mucho tiempo en ser adoptado en los modernos hogares de todos los países.

tervalos. Es innegable que entonces se sentirá un gran alivio.

Cómo puede refrescarse la habitación de un enfermo.—Está probado que para ello no hay nada mejor que colocar en una vasija conveniente un trocito de alcanfor, al que se le arrima una brasa. El humo que se obtiene de este modo refresca notablemente el aposento.

Tejados de madera.—Para protegerlos de la acción de la lluvia y del sol basta con darles una mano de alquitrán diluido en cantidad suficiente de aceite de resina, de modo que tenga consistencia suficientemente líquida. Se aplica con una escoba algo dura.

Los zapatos de cuero amarillo se limpian frotándolos con un trapo mojado en trementina. Los de cabritilla blanca también se limpian así, pero una vez secos se frota con un poco de harina para que recobren su primitiva blancura.

Para perfumar las habitaciones.—He aquí una receta que se recomienda por sí sola: almicle, 1 decigramo; cascarrilla, 4 gramos; storax calamita, 16; benjuí, 4; clavo de olor, 14; lirio de Provenza, 16; canela, 12; flores de Lavanda, 24; rosas de Provins, 24; mácis, 2; flores de granada, 24; esencia de rosas, 6 decigramos; esencia de bergamota, 6; esencia de clavo, 6; esencia de manzanilla, 4. Se mezcla todo esto y se tritura bien para obtener un polvo que se usa colocando una pulgada encima de una placa o de una pala bien caliente.

ALGO SOBRE ALIMENTACION

La carne es un alimento muy rico, que contiene materias azoadas, sustancias gelatinosas, materias grasas y materias inorgánicas (agua, fosfato, cloruro de sodio). La más importante de las sales es el fosfato de cal. Por medio de la carne

La carne de pescado contiene menos principios nutritivos que la de los cuadrúpedos y aves, pero es rica en agua y gelatina.

Los alimentos de origen vegetal son los cereales. Los principales utilizados son el trigo, el centeno, la avena, el maíz y la cebada.

Todos los granos de cereales contienen gluten, substancia azoada, almidón, celulosa y grasa. El trigo es el más rico de los cereales, y el arroz el más pobre.

COCINA PRACTICA: TORTILLA

Tortilla soufflé.—Se baten seis yemas de huevo con doscientos gramos de azúcar; aparte se baten las claras a punto de plevé; se mezclan las dos cosas y se bate todo muy bien, y en una fuente que resista al horno se mete cuando éste esté fuerte, se tiene unos cinco minutos y se sirve en seguida; por eso no se pone al horno sino en el momento.

Tortilla de manzana.—Se toman tres manzanas de buen tamaño; se les quita la piel y el corazón, y se pican menuditas, poniéndolas a cocer con doscientos gramos de azúcar y un poco de manteca de vaca. Hay que estar sin cesar dando vueltas con una cuchara de madera hasta que se pone como una masa. Se baten tres huevos, se mezcla la pasta y se hace la tortilla con manteca de vaca.

Tortilla con dulce.—Se trabajan bien cuatro yemas con cincuenta gramos de azúcar molida, se añaden las claras batidas a punto de nieve, cincuenta gramos de harina y un vaso de nata bien batida, se calienta manteca en una sartén, se hace la tortilla, y cuando está en su punto, se cubre con una mermelada de fruta; se arrolla, se espolvorea con azúcar y se mete al horno unos minutos.

Gratis

le enviamos el manual:



No espere que la experiencia de los años le demuestre su ignorancia de lo que debiera saber, cuando por su avanzada edad ya sea tarde. Prepárese para la lucha por la vida. A su propia casa ocurrirán los profesores por medio del correo, a enseñarle lo que Ud. necesita para llegar a ser lo que Ud. quiera.

Ahora mismo corte y envíe este cupón a:

Escuelas Comerciales por Correspondencia

Avda. DE MAYO 1064 Buenos Aires

Nombre

Domicilio

Localidad

Enseñamos por Correspondencia

Marque con una X el curso que le interesa

Tenedor de Libros

Contador Mercantil

Contador Judicial

Arquitecto

Perito Caligrafo

Secretario

Corresponsal

Procurador

Caligrafía y Ortografía

Aritmética Mercantil

Constructor

Dibujo Arquitectónico

Dibujo General Artístico

Perito Mec. Electricista

Chauffeur

Avicultura

Manías y maniáticos

ALGUIEN ha dicho que todos tenemos algo de locos; de maniáticos, por lo menos, está lleno el mundo. Lo que hay es que las tres cuartas partes de los maniáticos lo son en pequeña escala; sus manías son lo que los franceses llaman "tics", pequeños hábitos involuntarios que revelan en el individuo la posibilidad de ejecutar simultáneamente dos clases de actos: uno automático, que depende de un centro nervioso inferior o medular, y otro inteligente, que exige un esfuerzo mental más o menos considerable. Suele creerse que los maniáticos son degenerados. Los que padecen estos "tics" o pequeñas manías serán, en todo caso, degenera-

dos superiores, pues esos hábitos afectan hasta a los hombres de mayor talento.

Tal ocurre, por ejemplo, con la mistacostrepsomania. Bajo este nombre tan enrevesado se oculta la costumbre, tan general en los muchachos que empiezan a pollear, de retorcerse el bigote. Es un "tic" muy generalizado, pero que en la mayor parte de los casos desaparece con la edad. Precisamente lo contrario sucede con la madomania, o sea con la manía de arrancarse los pelos, ya de la cabeza, ya del bigote o de la barba. Hay madómanos que se entregan con verdadero encarnizamiento a esta autodepilación, que adquiere caracteres repulsivos cuando el maniático,

para arrancarse el bigote, se ayuda con los dientes. En este caso pueden resultar de la manía graves afecciones intestinales, sobre todo si el madómano es por añadidura presumido y se tiñe el bigote.

También a menudo da origen a enfermedades la onicofagia o hábito de moderse las uñas. Tan repugnante manía permite que se depositen en las mucosas bucales pequeños fragmentos de uña cargados de polvo infeccioso, y menos mal si no penetran en el tubo digestivo, en cuyo caso puede sobrevenir una apendicitis. La onicofagia no es sino una degeneración morbosa de la estomadactilomania, o costumbre de chuparse el dedo, "tic" característico de los ni-

ños y de los idiotas. A otras personas les da por meterse el dedo en el oído y sacudirlo como si quisieran perforarse la membrana del tímpano. A esta costumbre se la designa con el nombre de otodactilomania. Entre los estudiantes, los aficionados a oír discusiones parlamentarias y, en general, entre todos los que pasan gran parte de su vida sentados y escuchando, es frecuente la cratopodomania, o costumbre de cruzar una pierna sobre la rodilla opuesta y jugarle inconscientemente con los calcetines, con los cordones de los botines. Es una manía puramente masculina; pero, en cambio, en los dos sexos es igualmente frecuente la tremopodomania, que consiste en mover nerviosamente una pierna mientras se está sentado. ¿Quién no ha experimentado alguna vez, en la fila de butacas de un teatro o en el banco de una sala de espera los efectos de la vecindad de un tremopodómano?

Algunos maniáticos en pequeña escala pueden ser hasta peligrosos para los demás, y entre ellos ocupan lugar preeminente los estrepitosos, o sean aquellas personas que van siempre haciendo molinetes con el bastón o el paraguas, sin acordarse de que el prójimo tiene ojos ni de que en el mundo existen vidrieras. En cambio, otros "tics" resultan en cierto modo divertidos, como la sinofriomania, que es esa costumbre, tan común entre las personas poco vivas, de fruncir el ceño cuando escuchan, aunque se les hable de las cosas más sencillas e indiferentes, ni más ni menos que si oyese contar alguna cosa muy grave o difícil de comprender. El esfingómano resulta a veces igualmente grotesco. Es un señor que a todas horas anda con los puños crispados, que empuña el bastón o el paraguas con la misma energía que agarraría un guerrero su maza de armas, que cierra las puertas a golpes y que no sabe hablar sin dar de cuando en cuando un puñetazo sobre la mesa, aunque esté tranquilo o de buen humor.

Un tipo de pequeño maniaco muy frecuente es el armoniómano, el individuo que en la conversación repleta las últimas palabras que escucha y el que en el teatro corea los chistes.

Yo también!

— "Como soy maquinista y a diario llevo en mis manos la vida de tantos seres, creo, ante todo y sobre todo, en la **SEGURIDAD**. Cuanto sea incierto u ofrezca el más leve peligro, está contra mi naturaleza ...



... Por eso, cuando se trata de un dolor cualquiera, ni tomo ni

dejo que nadie en mi casa tome nada que no sea

CAFIASPIRINA

Otros, por descuidados o por ahorrarse un par de centavos, toman cualquier cosa. ¡Allá ellos! ¡Para mí y para mi familia, lo seguro y nada más ... !"

NO hay quien no piense de igual modo, porque la **CAFIASPIRINA** es buena para todos, segura para todos y al alcance de todos.

Única e incomparable para el pronto alivio de los dolores de cabeza, muelas y oído; neuralgias; jaquecas; cólicos de las damas; consecuencias de excesos alcohólicos, etc. Levanta las fuerzas, regulariza la circulación de la sangre y **no afecta el corazón ni los riñones.**

¡ Fíjese siempre en la Cruz Bayer !

Si es **BAYER** es bueno

¡ Todo el mundo lo sabe y todo el mundo lo dice !



ALEGRATE

SI eres pequeño, alégrate; porque tu pequeñez sirve de contraste a otros en el universo; porque esa pequeñez constituye la razón esencial de su grandeza; porque para ser ellos grandes han necesitado que tú seas pequeño, como la montaña para culminar necesita alzarse entre colinas, lomas y cerros.

Si eres grande, alégrate; porque lo inevitable se manifestó en ti de manera más excelente; porque eres un éxito del Artista eterno.

Si eres sano, alégrate; porque en ti las fuerzas de la Naturaleza han llegado a la ponderación y a la armonía.

Si eres enfermo, alégrate; porque luchan en tu organismo fuerzas contrarias que acaso buscan una resultante de belleza; porque en ti se ensaya ese divino alquimista que se llama el Dolor.

Si eres rico, alégrate; por toda la fuerza que el Destino ha puesto en tus manos para que la derrames.

Si eres pobre, alégrate; porque tus alas serán más ligeras; porque la vida te sujetará menos; porque el Padre realizará en ti más directamente que en el rico el amable prodigio periódico del pan cotidiano.

Alégrate si amas; porque eres más semejante a Dios que los otros.

Alégrate si eres amado; porque hay en esto una predestinación maravillosa.

Alégrate si eres pequeño; alégrate si eres grande; alégrate si tienes salud; alégrate si la has perdido; alégrate si eres rico; si eres pobre, alégrate; alégrate si te aman; si amas, alégrate; ¡alégrate siempre, siempre, siempre!

Amado Nervo.

TRABAJAR, trabajar, trabajar!
Esto era precisamente lo que en su casa le gritaban desde el primero al último día del año. Trabajar en cualquier cosa y dejarse de libretos y papeles de porquería. ¡Trabajar! ¿Cuándo? ¿Cuándo pensaba aportar a la casa su parte? ¿Nunca, nunca jamás traería el dinero que se necesitaba para cubrir las eternas deudas?

Y cuando aquellos seres extraños, sus hermanos, sus padres, le cargaban demasiado con su estribillo odioso, él

abandonaba su fría actitud de filosófico desdén y sin contaminarse en aquella atmósfera de pensamiento rastrero y apetitos execrables, apoyándose en Le Bon, vociferaba entonces su desprecio de las multitudes, y dejaba librado su

pensamiento a las más difíciles y asombrosas contorsiones de la dialéctica. Reforzaba sus argumentos en pro o en contra del libre albedrío, con citas del filósofo de Koenigsberg o del profesor de filología de Basilea. Y si apuraba mucho la cosa, además de Kant, Schopenhauer y Nietzsche, echaba mano de Hegel, Pérron, Venedetto Croche, Platón o Hermes de Trimejisto... Pero las airadas voces de los seres extraños que este mundo de prueba le había deparado como parlantes, ahogaban sus brillantes peroraciones sobre el origen del mal y del bien, sus incontenibles, demolidores sofismas y hasta las poéticas parábolas con que remataba a veces una disquisición filosófica, demasiado abstracta y abismal...

— ¡Trabaja! Traer dinero!
— Sí, ya sé, trabajar; trabajar como bestia, como bestia vivir, como bestia morir... Pero ¿acaso Tagore no afirma que la vida es infinita? Mas la vida infinita de que habla el poeta hindú, no crean ustedes, bárbaros, que es la vida de las bestias.

— ¡Ajá! Nosotros no conocemos a ese señor Tagore, pero debe ser también un buen haragán... Debe gustarle mucho el trabajo cuando tiene tiempo de decir todas esas pavadas que no interesan más que a los haraganes como tú...

— No importa, yo seré la víctima, porque vale más sufrir la injusticia que cometerla, como decía el pensador heleno; pero día llegará...

— ¿De qué te quejas?
— Yo no lloriqueo, no me quejo, pero día llegará en que mi verdadero ser suba a la superficie, y entonces...
— Días, semanas, meses, años que no trabajas. ¿De qué te quejas? ¡Vergüenza!

— Eso mismo digo yo: tendría que tener más vergüenza este individuo.

— ¿Que busque trabajo!
— No, eso no; que trabaje, porque buscar trabajo es lo que toda la vida ha hecho.

— ¿Que trabaje!
— Que trabaje, sí: como las bestias o como las gentes, pero que trabaje, santo Dios.

— Yo trabajaré... trabajaré picando piedras, cargando bolsas, matando ratas en el puerto, lavando platos o barriendo las calles como el último atorrante... Sí, yo trabajaré como bestia, me embruteceré, llegaré a ser el tipo más bestia, más brutal y obscuro, tal vez ande a cuatro pies como los macacos, si con ello se trata de traer más dinero a la casa... Yo llegaré hasta eso... Pero día vendrá, sépanlo ustedes, día vendrá...

— ¡Pobrecito! ¿Cuántos años hace que dice lo mismo? ¿Qué nos amena-

El perro de Yudhishtira



vérselo desplegar un dinamismo realmente alarmante. Iba, como quien dice, bebiéndose por esas calles los vientos, atropellando sin asco a cuanto mortal no se daba prisa en esquivarle el bulto. No se necesitaba poseer un don psicológico muy penetrante para comprender a la primera ojeada que del hombre ése dependía el

equilibrio de quién sabe qué estupendas empresas, en las que tenía que desdoblarse y hasta multiplicarse, porque de no, aquello podía tener consecuencias catastróficas de incalculable magnitud. Pero este aspecto trascendental de

za con ese día?

— Años y años, mujer.

— Años y años que se nos viene con cartas de recomendaciones para empleos, con papeluchos de diputados, presidentes de comité, boticarios, comisarios, catedráticos, generales, cónsules y la mar de fabricantes de muebles.

— Promesas, mentiras, no quiere trabajar...

— ¡Ah, pero que no pida más para cigarrillos! ¡Que fume filosofía!

— Que cuando necesite pantalones, medias o camisas, se las pida a Schopenhauer.

— O a Kant, el otro amigo.

— Ese tal Nietzsche puede proporcionarle los botines que él ya no usa...

— Y Platón, las corbatas fuera de moda, y de cuando en cuando las monedas para el cine...

— Hagan ustedes todos los sarcasmos que quieran, piensen de mí lo que se les antoje; yo lo que sé es que cuando trabajaba como bestia plantando postes en la plaza del Once, venía y entregaba todo el dinero, que es lo que muchos no hacen... Además, yo sé por qué he perdido muchos, pero muchos empleos buenos.

— ¡Es mejor que no hables!

— Sí, es mucho mejor... Yo creo que en veinte años no ha trabajado, lo que se dice trabajar, más que cuatro días seguidos. ¡Qué va a trabajar!

— En la plaza del Once no trabajó más de un día...

— Y en la Dirección de Inmigración no alcanzó al medio día.

— Pero ¿ustedes saben las causas ocultas de esos fracasos?

— No nos interesa tampoco saberlas...

— Sin embargo, algún día lo sabrán, y entonces comprenderán aquello que el dios hebreo dice: "Yo devolveré ojo por ojo, y diente por diente." Porque día vendrá...

Día vendrá... Era el broche verbal con que el autodidacta perseguido cerraba siempre las desaforadas discusiones, que por lo menos cuatro veces al día sostenía con los suyos. Después de ese profético "día vendrá" se encasquetaba el sombrero alón y se largaba a la calle.

Entonces podía **JULIO VIGNOLA MANSILLA**

Cierta mañana se había presentado en la

Dirección de Inmigración con la carta de un personaje, y fué de inmediato admitido en la repartición.

— ¿Qué sabe hacer? — le preguntó el intendente.

— Cualquier cosa, señor, con tal de trabajar.

— Bueno; va a comenzar por limpiar un poco esto... Ya le voy a traer un balde, el cepillo y un trapo...

— Muy bien.

— ¡Ah!, pero ese perro no puede quedarse ahí...

— Es mansito, señor, no muerde...

— No importa,

usted, comprenda, esto no es una estancia, sino una repartición del Estado, y el Estado no va a permitir eso...

— Se queda quieto,

señor, si yo se lo ordeno...

— ¡Cuchi, Diamante!

— ¿No ve cómo se enrosca

para dormir? Además, ahí

bajo la escalera no estorba...

Se obstinaba el otro:

— No puede ser, no puede ser; he

dicho que ese perro no puede que-

darse aquí.

— Quiere decir entonces...

— Que debe echarlo a la calle. Creo

no hablo en chino...

— ¿Echarlo a la calle?

— Sencillamente.

— Vea, señor, ni el Estado con to-

da su seriedad, ni

Kant con su razón

pura, práctica y la

metafísica, ni Scho-

penhauer con su apostro-

fado de la voluntad, ni Cu-

vier con su teoría catastró-

fica, harán jamás que yo

eche a mi perro a la calle...

Eso sería un acto de bandidaje.

Un signo de degeneración, morosi-

dad pura...

— ¿Ah, sí? Mi buen señor, enton-

ces se van los dos a la calle. ¡Sen-

cillamente!

— Nos vamos los dos a la calle y

bien satisfechos, porque yo actualizo

el concepto nietzscheano de la vida,

que afirmaba: "Esta debe ser vivida

como un riesgo, juzgársela a cada

instante, porque la vida ante todo es

riesgo..."

Y ante la conformación lógica del

intendente, abandonó balde, cepillo

y trapo, y desapareció seguido de

cerca por su otra sombra; la sombra

blanca de cuatro patas... ¿Se trata-

ba de una reencarnación del perro

de Yudhishtira?... He aquí cómo

aparece aquel episodio de los relatos

puránicos: "Solo estaba Yudhishtira

con su compañero, que, fiel hasta

la muerte, confiaba en el cariño de

su amo, cuando descendió un poder-

oso deva y le dijo:

— Llegó tu hora. Monta en mi ce-

leste carro y sube en cuerpo y alma

al cielo, donde ganaste el derecho de

sentarte y reinar.

— Pero Yudhishtira no cede esta

vez a la invitación del deva, y res-

ponde:

— Aquí está este perro que se ha

confiado a mi protección, y no pue-

do abandonarlo.

— El deva repuso:

— No hay en el cielo lugar para

los perros. Son impuros. No caben

allí. Viste morir a tus hermanos y a

tu esposa, y ¿quieres seguir viviendo

con ese perro?

— Nada pueden hacer los vivos por

los muertos. Pero esta criatura buscó

mi protección, y no la abandonaré.

— ¡Vaya! No seas necio y deja

aquí el perro."

Mas fué en vano. Yudhishtira, el

bienaventurado, prefirió no subir al

celestes carro y quedarse a chapotear

el barro de este trampo mundo

antes que traicionar a su perro.

LO QUE HA VISTO "MUNDO ARGENTINO" ESTA SEMANA



Proclamación de los diputados electos por el distrito de la capital, que se llevó a cabo en el recinto de la cámara joven. La fotografía ha sido tomada en el momento en que el DOCTOR JOSE MARCO, A QUIEN ACOMPAÑAN LOS DOCTORES JANTUS Y DE VEDIA Y MITRE, que ha abandonado su clásica barba negra, lee el nombre de los nuevos representantes del electorado metropolitano



Los doctores Astigueta, Olivera y Jantus (hijo) que actuaron como secretarios de la Junta Electoral, a cuyo cargo estuvo el escrutinio metropolitano, en el momento de entregar, muy sonrientes por cierto, el diploma que acredita al ciudadano JACINTO BOIX COMO REPRESENTANTE DE LA CAPITAL EN LA CAMARA DE DIPUTADOS. Del palco que aparece repleto de concurrencia y que se ve al fondo de la fotografía, surgió un grito que dió margen a un incidente



Julio Mocorua mostró en el combate que sostuvo con Justo Suárez, que FUE UN DIGNO RIVAL, y que no estuvieron desacertados quienes afirmaron por anticipado que la afición argentina asistiría a uno de los encuentros de box MÁS SENSACIONALES DE LOS ÚLTIMOS TIEMPOS



Don Emilio Grandinetti, designado para ocupar el cargo de DIRECTOR DE LA OFICINA DE COMERCIO E INDUSTRIA DEL MINISTERIO DE AGRICULTURA, aparece en la presente fotografía, en el acto de tomar posesión de su puesto, acompañado por el ministro de agricultura doctor Feitas y otros funcionarios

JUSTO SUÁREZ, EL FENÓMENO DEL MUNDO PUGILÍSTICO, se adjudicó netamente el título de Campeón Mundial, luego de un combate extraordinario con Julio Mocorua, el fuerte boxeador platense, que logró resistir de pie las andanadas de su rival. Justo Suárez poco tiene que hacer ya por estos pagos y su camino está abierto para los Estados Unidos, a menos que, por razones de conveniencia le hayan llegado hasta él los ases de su categoría. Porque Justo Suárez, que tiene gran corazón, peleará siempre mejor en la "querencia".



Un interesante detalle del PARTIDO INTERNACIONAL DE CRICKET que se jugó entre el equipo de Sir Julian Cahn's XI y el Suburbios del Sur, integrado por miembros de la Asociación Argentina de Cricket



Enrique Arellano y Miguel Faust Rocha, en una de las escenas de la obra "Fin de la jornada", que se estrenó en el teatro Argentino y QUE HA CONSTITUIDO UNO DE LOS ÉXITOS MEJORES DE LA PRESENTE TEMPORADA TEATRAL. La compañía de Armando Discépolo ha logrado restablecer el interés del público porteño por el teatro honesto



EL CAPITAN DEL EQUIPO INGLÉS DE CRICKET preparándose para batear en el partido internacional que disputó en Lomas contra un conjunto de jugadores argentinos

Fotos de Bellomo, Molinari, Louzán, Padilla, Arruti y Cabada



Los compatriotas y amigos del capitán Ruiz de Alda, EL INVOLVIDABLE CAMARADA DE FRANCO EN SU EPICO VUELO, le dieron un banquete al que asistió un núcleo calificado de miembros de la colectividad española residente entre nosotros. En la presente fotografía aparece el obsequiado entre el cónsul general de España, señor Bulgas, y el encargado de negocios, señor Ramírez de Montestinos



Monseñor de Andrea bendijo el NUEVO CAMPO DE DEPORTES DE LA CASA TERRABUSI, situado en los alrededores de la capital. La ceremonia dió lugar a una interesante fiesta, que se vió extraordinariamente concurrida por familias y personal de los establecimientos industriales Terrabusi

Notas gráficas de la Pcia. de Buenos Aires



En honor de sus asociados, EL CLUB ATLETICO NUEVO PARIS, DE LA PLATA, acaba de realizar un baile. A esta fiesta asistieron las señoras y señoritas que aparecen en la foto, quienes dieron gran brillo a la velada

Foto La Mela

A beneficio de la sala de primeros auxilios de la localidad realizáse EN LOS SALONES DEL CLUB DE GIMNASIA DE BERNAL, una velada danzante, que se vió muy concurrida. Una vista tomada durante uno de los intervalos

Foto La Mela



En Burzaco se han realizado recientemente varias KERMESES DE BENEFICENCIA. En ellas actuó este grupo de señoritas de la localidad, en cuyo honor se dió un lucido baile

Foto La Mela

¡70 centavos cada uno!

Cada uno de estos finos productos vale 70 ctvs.

Pídalos en perfumerías y farmacias o a
Perfumería MENDEL
Guardia Vieja 4439
Buenos Aires

Acompañe el importe por giro o carta certificada y 20 centavos para el franqueo respectivo.

Perfumería MENDEL
Guardia Vieja 4439
Buenos Aires



LOCIONES

Cielito mío, Si tu voulds, Marlise, Suprema, Arlette y Al Agua Colonia, obtenidas por la más prolija concentración de esencias.

POLVO GRASEOSO LEICNER

(Caja Media)

Aumenta la belleza del cutis, por su famosa adherencia.

LAPICES PARA CEJAS

(Mendel)

En negro, brunette y azul. Muy bien presentados.

LAPICES para LABIOS

(Mendel)

Hace bocas de fuego, imanes de tentación.

CREMA ARLETTE

Refresca, perfuma, suaviza, entona y protege la piel en la primera aplicación.

POLVO COMPACTO ARLETTE

El "rouge" del color perfecto, que da vida al rostro.

En 6 colores.

JABON SUPREMA para LA BARBA.

Su abundante espuma no se seca en la cara, permitiendo una afeitada rápida y perfecta.



EN EL BOXING CLUB DE QUILMEN. El doctor Vicente Franco y algunos miembros de la institución rodeados de los boxeadores que van a someterse a la revisión médica para intervenir en las futuras peleas

Foto La Mela



EL DOCTOR FRANCO REVISANDO a uno de los presuntos ases del box

Foto La Mela

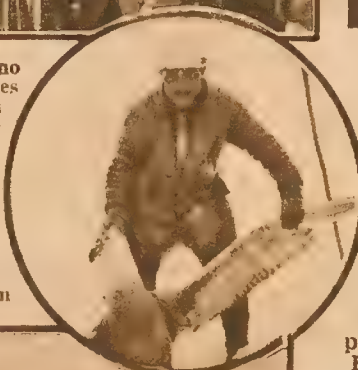
HACIA LAS ORCADAS

IMPRESIONES DE UN VIAJE AL OBSERVATORIO METEOROLOGICO DE LAS ISLAS DEL SUR



Félix Monti, uno de los observadores de la estación meteorológica de las Orcadas a su arribo a Buenos Aires, abrazando a su señora madre

En medio de la nieve, cobrando una pieza recién cazada



Una vista de los helados mares del Sur. Repárese en los pingüinos, cuya actitud casi humana es verdaderamente sorprendente

Una parte del mar completamente helada



Los perros son los únicos compañeros del hombre en esas terribles soledades



En la cabina del observatorio



La casa de la estación, cubierta a medias por la nieve

ESTAMOS a fines de enero de 1929, y ha poco hemos salido de Buenos Aires en el "1° de Mayo" los miembros de la comisión que va a relevar a las Orcadas.

A los pocos días de zarpar ya nos habíamos abierto de la costa patagónica, que iba quedando cada vez más distante.

El "1° de Mayo", con la proa clavada al Sur, navega velozmente por el mar desierto. Estamos fuera de toda ruta de navegación.

Mar, mar abierto por todas partes.

El último día de enero cortamos la latitud de las Malvinas, dejándolas a babor, muy distantes.

La vida de a bordo, que a poco de partir de Buenos Aires había adquirido su tren normal y monótono, al aproximarnos a nuestro destino readquiere actividad.

La tripulación, en las bodegas, trabaja, preparando las estibas en forma de dar celeridad a la descarga, y lleva su previsión al punto de dejar preparadas las "lingadas", listas para ser izadas por el guinche, cuyas "plumas" se dejan ya orientadas.

Por la "catalina"—roldana mayor—se ha pasado el último cabo. Todo está listo.

Y ello, insensiblemente, silenciosamente; como se hacen las cosas a bordo. Las aguas, de un verde profundo, casi negro, del mar austral, en el que acabamos de entrar, comienzan a picarse.

A medida que avanzamos, las bajas latitudes nos muestran su semblante hosco en el cielo encapotado y en las aguas revueltas, y en sus gestos rabiosos nos sacude con bocanadas heladas de sudeste—el viento polar,—huracanado siempre.

Se acabó el verano.

Un aire frío y penetrante nos fuerza a vestir ropas invernales. El comandante, que hasta ayer vestía la fresca toilette del uniforme marino, aparece ahora en el puente con "traje de oso": saco de piel, guantes peludos, pasamontañas de lana, gorra con orejeras.

En realidad, el comandante ha desaparecido: no quedan de él más que dos agujeros, por los que asoman los ojos.

Y todos nos parecemos a él.

UN TEMPORAL EN EL OCEANO ANTARTICO

Dos noches antes de llegar, ya con mar de fondo desde hace días, un formidable huracán nos sorprende en el epicentro.

Derivamos, a pesar de la máquina.

La violencia del viento hace vibrar los mástiles.

Se cierran a toda prisa las escotillas y los ojos de buque; se aferran con dobles ataduras las embarcaciones, se aseguran los "cuarteles", y no queda nada suelto sobre cubierta.

Las olas hacen danzar un charleston enloquecido al "1° de Mayo".

Muchos están mareados. En la cocina las ollas vuelcan a cada bandazo su contenido. Dentro del horno, las papas de las asaderas bailan una danza

infernál; el cocinero maldice en todos los idiomas de la tierra al inventor del viento y al de las estaciones meteorológicas lejanas. Todas las malas palabras, cuidadosamente escogidas de todas las lenguas, se derraman sobre el mar alborotado por el cocinero poliglota.

Nadie come..., porque no hay qué comer.

Nadie duerme.

El oficial de derrota echa un vistazo al compás, cuyo rumbo señala el Sur clavado, y tomando el cuaderno de bitácora, anota con pulso firme:

"Temporal, deshecho."

El "1° de Mayo", pequeño y marino, veterano de los mares australes, sortea serenamente el mar embravecido.

Tenemos confianza en él.

En los camarotes se oyen los formidables bandazos de las olas, que parecen látigos ciclópeos castigando los flancos de hierro.

Y el golpe rítmico de las máquinas, como el latido de un pulso firme y seguro, repiquetea sereno.

¡TIERRA A PROA!

En medio del temporal que desde hace dos días nos sacude, el vigia anuncia tierra a proa.

Subimos todos al castillete de proa, y allí, castigados por los espumaderos rabiosos del chicoteo de las olas, bajo un cielo gris de plomo, vemos a lo lejos una mancha un poco más obscura que apenas se destaca sobre el horizonte.

Y continuamos avanzando en medio de las frenéticas oscilaciones del barco.

Trozos de hielo—fragmentos de témpanos—pasan rozando el costillar del barco y siguen a la deriva, conducidos por las misteriosas fuerzas que rigen las corrientes submarinas.

Es el 4 de febrero cuando pasamos la barra de la bahía Uruguay, nombre dado al fondeadero en recuerdo cariñoso de aquella nuestra veterana corbeta blanca, que, al mando de Sobral, llegó casi hasta el polo para salvar unas vidas humanas.

Una familia criolla, los Aberg Cobo, entroncada con uno de los héroes escandinavos, fué el resultado de ese salvamento.

El amor y la gratitud se enredaron, trenzando una red sutil de corazones.

Todos los miembros de la comisión estamos en cubierta, mirando ávidamente a nuestro alrededor.

Ese "ranchito" que se ve allá lejos será "nuestro hogar" durante un largo año, esas montañas que encierran en anfiteatro a la bahía, de lomo dentado y filoso como serrucho, como espinazo de un lagarto de fauna de pesadilla; esas montañas, todas de blanco, con pequeños manchones oscuros de piedra, esa bahía de hielos resquebrajados, ese será el escenario en que deberemos librar—soldados anónimos de la civilización—una nueva e interminable batalla contra la Naturaleza.

¡Qué sensación de hostilidad, de agresión pasiva fluye de ese paisaje desolado!

¡Ni un árbol! ¡Ni una mata de pasto asoma por los claros que



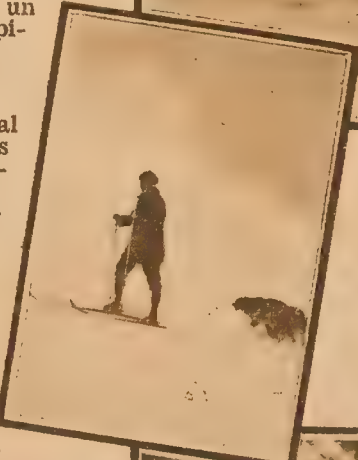
Los cinco expedicionarios, después de una de sus comidas, conversan sobre la patria lejana



Duo de amor en medio de la desolada región en que cinco argentinos se confinan durante un año



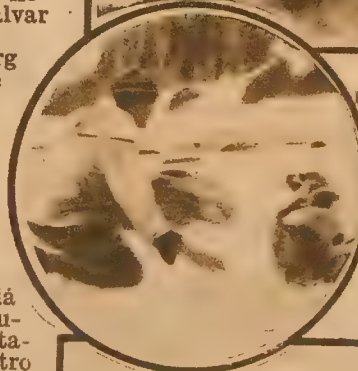
Otra vista de la casa de la estación que da una idea de lo sombrío y desolado de esas regiones



Con los "skies", aparatos que permiten cubrir grandes distancias en poco tiempo.



Formidable aspecto de un elefante marino cazado por uno de los expedicionarios



Acercándose a un lobito marino, animal que no desconfía del hombre



Un brazo de mar entre el perfil de hielo de la tierra y la gravedad doctoral de los pingüinos

el deshielo ha dejado en la nieve! Piedra, piedra; nada más que piedra negruzca. Esquistos pizarrosos que forman el esqueleto descarnado de esa isla, picacho semisumergido y remoto del sistema andino que se va hundiendo y levantando hacia el Sur, desde que las aguas del Atlántico lo invadieron, labrando el estrecho de Magallanes y los canales de Beagle, Chiloe y Lemaire.

LA ISLA LAWRIE

De improvviso, rasgando el pesado silencio de esa región, la sirena del "1° de Mayo" comienza a sonar.

Débilmente al principio, hasta que, tomando fuerzas, la voz ronca de la sirena se destaca del sonido del viento, venciendo, cortándolo, hasta encontrar el eco de las sierras que lo devuelve multiplicado hasta el infinito.

Vemos distintamente con los anteojos, cómo, al empezar a vocear la sirena, se abre la puerta del observatorio y figuras de hombres que, como enloquecidos, mueven los bra-

zos como semáforos, dándonos la bienvenida... que es su liberación. Los vemos cómo se agitan febrilmente, calzándose los skys y bajan, veloces como antílopes, a la playa. En tanto, el "1° de Mayo", ya en aguas más quietas, avanza gallardamente, siempre haciendo tocar la sirena.

Los marineros abren las bodegas, comienzan a funcionar los guinches, nuestros equipajes ya han sido embarcados en la ballenera, que comienza a descender por el pescante. La escalera de mar va bajando despacio.

El pivel revolea la sonda al lado del segundo comandante que, a proa, rodeado de marineros, prepara la maniobra del ancla.

Cae al agua el plomo, mira el cabo graduado el marino, y grita:

— ¡Treinta brazas, y no hay fondo! Y recobra la soga, enrollándola como un lazo.

Vuelve a revolearla, y la larga otra vez.

— ¡Diez y ocho brazas; fondo de pie-

dra — dice, con voz monótona.

Y el barco avanza cada vez más despacio, como tanteando.

— Quince brazas; arena.

— ¡Listos para fondear! — ordena el segundo.

— Listos — responden todos.

— Doce brazas...

— ¡Fondo! — ordena con voz seca y cortada, y arrastrados por el ancla, los eslabones de la cadena pasan repiqueteando por el escobén.

¡CIGARRILLOS, CIGARRILLOS!

Embarcamos todos, y a pocos golpes de remo una sacudida embarranca la ballenera en la fina arena de la playa en suave declive.

Al saltar a tierra nos abrazamos todos en silencio; un largo abrazo: es el primer saludo de la patria distante que llevamos para los desterrados de los hielos.

Ni bien nos separamos:

— ¡Cigarrillos, cigarrillos, cigarrillos! — nos piden con voz suplicante.

Han sufrido durante tres meses la tortura del "no fumar". Té, líquenes... hasta yerba han fumado, buscando aplacar el "demonio acre de la nicotina".

Mientras buscamos en nuestros bolsillos, siguen con la vista los movimientos de las manos. Tal es la fuerza de su deseo.

Se los damos. Los saborean, los

puestos, mientras ellos preparan su equipaje.

Nada quieren llevar, excepto sus kodaks y los rollos de películas, los papeles, retratos... el resto lo abandonan.

La alegría de volver a la patria, volver al hogar, los tiene como locos: no saben bien lo que dicen; nosotros sonreímos, comprendiéndolos, y apoyamos a todo:

— ¡Sí, sí... Es claro... Está bien.

Las chatas de descarga del barco van y vienen, trayéndonos las provisiones y el carbón, que van depositando en la playa.

Está terminando la descarga.

La luz del sol, que alcanza casi a medianoche, facilita la descarga.

¡SOLOS!

El cinco, al amanecer, todo ya descargado, todo listo, embarcan nuestros relevados en la ballenera.

¡Se van!...

Ahora nos toca a nosotros mirar desde la playa la partida.

Oímos trepidar la máquina, vemos cómo atraca la ballenera, cómo suben por la escalera de mar de a uno en fondo, cómo el pescante coge a la chalupa y empieza a izarla; los vemos en la borda cómo nos saludan con pañuelos y gorras.

El ancla comienza a ascender; tres largas pitadas y despacio comienza

Torturados por el Reumatismo

Probad Este Tratamiento, — Gratis

¡OBSEQUIAMOS 10.000 CAJAS!

Los dolores constantes y entorpecedores, las articulaciones hinchadas y rígidas, el dolor de cintura, que señalan el principio del reumatismo, no son sus síntomas más alarmantes. Son las consecuencias del estado reumático en el corazón que producen tanta ansiedad.

Es muy fácil decir que el reposo completo es necesario, pero ¿cómo van a abandonar sus ocupaciones la madre de familia que debe velar por el hogar y el padre que debe ganar el sustento? Por desgracia, muchísimos descuidan sus dolores reumáticos, hasta verse obligados a guardar cama.

Miles de personas han obtenido buenos resultados gracias a este tratamiento con 40 años de éxito. Solicite un suministro de ensayo, y al poco tiempo de tomar la primera dosis Vd. observará la rapidez de su acción. Las Píldoras De Witt no son un medicamento secreto. Su médico le explicará la bondad de la fórmula. Adquiera un frasco e inicie su cura hoy mismo. Vuelva al sendero de la salud.

Ponemos a su disposición un suministro gratis para ensayo. Envíe su nombre y dirección a E. C. De Witt & Co. Ltd. (Depto. MA. 4), Casilla de Correo 1550, Buenos Aires.



El tratamiento Recomendado

Píldoras De Witt

PARA LOS RIÑONES Y LA VEJIGA

PARA OBTENER SU CAJA GRATIS, ESCRIBA A LA DIRECCION ARRIBA INDICADA

F 2815

Colaboración literaria

EL HOGAR nunca ha cerrado sus puertas a la colaboración espontánea de los lectores. Lejos de ello, en todo momento la ha favorecido, y es así cómo muchos nombres, ilustres hoy en la república de las letras, se iniciaron de tal forma en las páginas de EL HOGAR.

Para estimular esta colaboración, abonaremos la cantidad de CINCUENTA pesos por cada cuento publicado, haciéndose efectivo el pago el mismo día de su publicación en nuestras oficinas, para los colaboradores de la Capital, y enviándoles inmediatamente el importe a los residentes en el interior y en el exterior.

Todos los lectores de nuestra revista, tanto los de la Capital Federal como los del interior y repúblicas vecinas, pueden enviar a EL HOGAR cuentos y narraciones de cualquier índole, sin más limitaciones que las del espacio (unas mil quinientas palabras) y las que impone el carácter, la moral y la cultura de nuestra revista.

Las colaboraciones se publicarán con el nombre del autor o un seudónimo, a elección del remitente, pero en todos los casos deben enviarse con la firma auténtica y el domicilio.

Los originales deben remitirse en carillas escritas de un solo lado. No se devuelven los originales.

muerden, los estrujan en los labios como en una venganza de la larga abstinencia.

Vamos a la estación.

Nos hacen los honores de la isla y de la choza; nos explican con palabras confusas y precipitadas todo lo que saben, todo lo que han aprendido, transmitiéndonos su herencia.

EL RELEVO

El relevo se verifica sencillamente, sin solemnidades.

Nos hacemos cargo de nuestros

a virar de bordo el "1° de Mayo".

¡Se van!...

Desde la playa miramos en silencio, sintiendo cómo una vaga tristeza nos invade, y una lágrima furtiva rueda por nuestras mejillas.

Al pasar la barra, suena estruendosa la sirena en su saludo de despedida y vira al norte... ¡Ya no se ve!

Nos quedamos largo rato con la esperanza de seguirlo viendo.

Nos miramos; sin una palabra emprendemos el regreso a la estación.

Estamos solos, frente a frente de la Naturaleza... ¡Solos!

HECTOR IS-MAEL OLLER

APROVECHE SUS HORAS LIBRES



Nuestros libros técnicos de electricidad, mecánica, etc., se emplean en las Escuelas Navales de EE. UU., Chile y Argentina.

ENSEÑANZA POR CORREO

FUNDADAS EN 1891

ESGUELAS INTERNACIONALES DE LA AMERICA DEL SUD

(International Correspondence Schools) - Av. DE MAYO, 1396

DECLARADAS COOPERADORAS DEL ESTADO POR DECRETO 3295 DEL SUPREMO GOBIERNO DE CHILE

SCRANTON - NUEVA YORK - LONDRES - MADRID - PARIS - LA HABANA - B. AIRES Las grandes empresas industriales, instituciones del Estado y asociaciones gremiales, recomiendan a su personal el estudio en estas Escuelas y otorgan premios a los que se diploman en ellas.

130 Cursos en Castellano y 350 en Inglés.

Matemáticas - Dibujo - Mecánica - Agrimensura - Automovilismo - Electricidad - Construcción - Motores - Contabilidad - Comercio - Ingeniería Civil - Ferrocarriles - Propaganda - Idiomas.

Pida informes y con ellos le remitiremos nuestra revista "La Tenacidad", dedicada a los estudiantes de estas Escuelas.

ENVÍENOS HOY MISMO ESTE CUPON

Escuelas Internacionales
Av. DE MAYO 1396 - Buenos Aires

Nombre

Dirección

M. A. 7153

El terrible remolino del Maelstrom

JORGE Parmentier, un francés estudioso, que es, además, explorador; ha realizado hace poco nada menos que una excursión a través del Maelstrom, con objeto de dar verídicos detalles sobre su aspecto, sobre su formación y sobre los efectos que produce en los buques. El gran remolino puede ser cruzado en condiciones especiales de atmósfera y de marea, aunque hasta en ese caso es muy peligroso aventurarse en tal empresa. Parmentier ha sacado en conclusión que, en sus peores momentos, el Maelstrom no debe ser menos aterrador de como lo ha descrito Edgar Allan Poe en su famoso relato, aunque algunos detalles sean inexactos.

DONDE SE ENCUENTRA EL MAELSTROM

Asegura Parmentier que durante su crucero a lo largo de la costa del océano Ártico, trató siete veces de observar de más cerca el Maelstrom, viéndose siempre obligado a renunciar a la empresa.

Los comandantes de los buques se mantienen siempre alejados del Maelstrom. Los pocos habitantes de las islas que lo circundan, y que son todos arrojados pescadores, se muestran más audaces, y gracias a la ayuda de esos hombres pudo Parmentier organizar una expedición al legendario cementerio del océano. En veleros muy semejantes a los con que los piratas, sus antepasados, cruzaban el océano, se aventuran aquellos casi hasta el mismo borde del Maelstrom. Este curioso fenómeno oceánico se produce bajo el agua entre la extremidad Sur de la isla de Moskenes y una gran roca llamada Mosken, que está rodeada por numerosos escollos a flor de agua, y por islotes rocosos. Moskenes es una de las islas de Lofoden, y se encuentra más allá de la costa Nordeste de Noruega, en el círculo ártico. Los noruegos suelen llamar al gran vórtice Moskenstrom, por el gran islote rocoso de que hemos hablado, pero el nombre de Maelstrom es más elocuente, porque significa: *la corriente que destroza*.

Parmentier ha averiguado las causas que originan el gran remolino. Las aguas del océano Ártico que se dirigen hacia la costa de Noruega son empujadas a través del angosto estrecho de Fjeldsand, entre la isla de Hindo y la de Fjeld, la cual está, a su vez, separada de la tierra firme por otro pequeño estrecho.

Cuando las corrientes árticas llegan a aquel largo brazo de mar llamado el Vestfjord, se dividen en dos; una va a lo largo de la costa de Noruega y se une al océano cerca de la ciudad de Bodo, mientras la otra corre a lo largo de las costas orientales de la isla de Lofoden.

Esta segunda corriente gira alrededor de la extremidad de Moskenes, y de ahí que pasando por una cadena de rocas a flor de agua, se enfurece y emprende una carrera desenfrenada hasta que, yendo a chocar contra las poderosas olas del océano, forma el gran remolino en cuyo centro está la roca de Svarvene, próxima a la más grande aún de Mosken. Este remolino no es el único, pues hay otros muchos que, uniéndose luego, acaban por formar otro que es el peor.

La corriente se dirige, alternativamente, durante seis horas, del Norte al Sur, y durante otras seis, del Sur al Norte, y en el breve espacio de tiempo en que se realiza el cambio, es cuando se puede intentar cruzar el Maelstrom con una seguridad relativa.

Una gran barca pescadora provista de un motor y de una tripulación compuesta de los mejores marineros de las islas, fué equipada para la expedición en la pequeña isla de Vero, que se encuentra al Sur del Maelstrom.

LA EXPEDICION

El capitán, inmóvil en la proa, vigilaba cuidadosamente para evitar las rocas, y uno de los mejores marineros manejaba el timón. Parmentier estaba en un reducido camarote, mejor dicho, en una especie de casilla suspendida de un mástil, la que, en caso de un naufragio, habría podido ser lanzada al mar, dándole así mayores probabilidades de escapar del Maelstrom que se habría apoderado de la barca.

"Nos proponíamos entrar en el Maelstrom a las cuatro de la tarde — escribe Parmentier — que es el único momento en que es algo fácil abordarlo y resistir su violencia, alejándonos a



Diseño de H. Clarke, que ilustra la famosa narración de Edgar Allan Poe "Una odisea en el Maelstrom", donde se cuenta la aventura de una nave en el formidable remolino del embudo.

más tardar a las 5.30, poniendo la proa a la roca de Svarvene, de donde debíamos regresar a Vero. A mitad del trecho entre Vero y el Maelstrom, encontramos la gran roca de Mosken, que indica el límite hasta donde llega la influencia de la mortal corriente y sirve para poner en guardia a los marinos contra el peligro de los pequeños escollos a flor de agua, que se extienden a todo su alrededor. A las diez y seis, dos horas después de haber dejado a Mosken, estábamos a éstríbor observando, cuando la barca sufrió una sacudida. En el mismo momento oímos al capitán que gritaba: — ¡El Maelstrom!

"Hasta entonces habíamos navegado sin dificultad, pero desde aquel instante nuestra navegación fué una lucha sin tregua. Una vasta extensión de olas grandes, breves y tempestuosas que cho-

caban violentamente las unas contra las otras, rodeaban a nuestra barca. Sentíamos que una fuerza invisible nos arrastraba hacia el Este; pero, por fortuna, disponíamos de un poderoso motor que pudo dominar el ímpetu de la corriente. Media hora después nos encontrábamos ante Svarvene, la roca a cuyo extremo esperábamos llegar más tarde. En ese punto es donde se encuentra el verdadero centro del gran vórtice que se extiende en casi una milla.

"La impresión que experimenté al cerciorarme de que aquello que tenía ante mis ojos era verdaderamente el famoso Maelstrom, conocido únicamente por los fantásticos relatos de los poetas y los novelistas, fué muy profunda. Ni la mayor tormenta en el océano puede causar el sentimiento de terror que se experimenta al ver el Maelstrom.

"No es la altura ni la fuerza de las olas lo que asusta, sino su número, el rebullir del agua blanqueante de espuma, el estrépito continuo y ensordecedor, parecido a un rugido formidable e interminable. En una borrasca en el mar se comprende cuál es la dirección en que una gran fuerza empuja a las olas, y un buque, aunque esté desarbolado, puede siempre huir del huracán y ponerse en salvo. Pero en el Maelstrom cada ola parece obedecer a su propio capricho. Se diría que cada una de ellas se propone el objeto maligno de romper cualquier obstáculo que se le ponga encima y destruirlo."

EL HORRENDO ESPECTACULO

"La barca avanzaba lo más lentamente posible a fin de permitirme observar el fenómeno. Pero de pronto el capitán dió la orden imperativa de aumentar la velocidad, indicando con la mano el peligro que nos amenazaba. Era evidente que ya no era posible dominar por completo la embarcación, que oscilaba y parecía estremecerse de un modo alarmante de proa a popa. A nuestro alrededor el mar se abría en vórtices espantosos, y las olas chocaban furiosamente entre sí. Sacudida por las furiosas olas, la embarcación permaneció algunos momentos inerte, pero la situación fué aún más alarmante cuando sentí que una fuerza poderosa la atraía hacia atrás y hacia abajo al mismo tiempo. Se trataba, evidentemente, del fenómeno de atracción descrito por los escritores antiguos. Luego, de pronto, saltó fuera del agua, empujada por una ola espumante y se hundió de nuevo a tal profundidad, que no veíamos ni la costa ni los altos picos de la roca de Mosken. El agua formaba a nuestro alrededor una especie de círculo, un inmenso embudo, cuyas movedizas paredes se elevaban muy por encima de los costados de nuestra embarcación, y en las profundidades de aquella siniestra fosa se oía un estrépito alarmante. Me encontraba en la imposibilidad de hacer, como habría debido, cuidadosas observaciones, porque la embarcación era arrastrada vertiginosamente por un movimiento en espiral que me causaba vértigo y me obligaba a permanecer aferrado al mástil con los ojos cerrados y los dientes apretados para no dejarme vencer por un sufrimiento físico como nunca había sentido otro igual. Afortunadamente, gracias a las maniobras de la hábil y valiente tripulación, la embarcación pudo salir de aquel espantoso abismo y, sintiéndome mejor, pude abrir los ojos y observar a mi alrededor. No obstante el peligro de que habíamos escapado, seguimos nuestra ruta a través del Maelstrom. Conté diez remolinos parecidos a aquel que por poco se nos había tragado. Debido a las grandes dificultades y a los peligros que presenta la observación de este fenómeno oceánico, los remolinos de que acabo de hablar son frecuentemente confundidos con el gran Maelstrom, y los observadores superficiales han acusado con frecuencia a los pescadores locales de exagerar las verdaderas dimensiones y el poder del vórtice central, pero estoy convencido de que la furia de éste debe ser tal, que ningún buque podría resistirla.

UNA VENGANZA

"Los pescadores me narraron un caso novelesco ocurrido hace unos diez años, en el que el gran vórtice del Maelstrom sirvió de instrumento de venganza. Una especie de pirata de aquellas islas, llamado Gerlick, que se las echaba de dueño de la costa y vejaba continuamente a todo el mundo, acabó hasta por exacerbar a sus mismos hombres, especialmente cuando pretendió abusar de la mujer de su segundo. Entonces se sublevó la tripulación, y clavando el timón en dirección al Maelstrom, ató a Gerlick a la rueda y lo abandonó, solo en su pequeña embarcación, cuya proa puesta al remolino fatal, que lo arrastró para siempre al abismo oceánico.

"A medida que seguíamos nuestra navegación a través del Maelstrom, las altas olas se hacían cada vez más violentas.

El capitán nos advirtió que si no nos alejábamos del centro peligroso, el desastre sería inevitable. Tuve, pues, que renunciar a hacer más estudios sobre el fenómeno, y pusimos la proa hacia la roca de Svarvene.



Una nave en plena aventura

INICIACION DE CURSOS

LA INSCRIPCION

LAS madres llegan a la escuela, en gran número, los primeros días de inscripción escolar, y causa alegría ver cómo se disputan turno, y no respiran tranquilas hasta no tener en sus manos el recibo de anotación de sus hijos.

¡Cuánta preocupación por la educación de sus chicos! ¡Cuánto desvelo por hacer de ellos hombres de provecho!, se dirá.

Pero... oigamos a las madres hablar entre ellas a la puerta de sus casas un día cualquiera de vacaciones:

— ¡Ay, mi Dios! ¡Cuándo terminarán las vacaciones! ¡Estoy más aburrida!

— ¡No los puedo sacar de la calle; siquiera en la escuela están cuatro horas sujetos!

— ¡Deberían tener clase mañana y tarde, como en los colegios pagos!

— Y darles de comer allá también, así la dejan en paz a una todo el día.

— Déjame nomás, que ya va a empezar "la escuela" y se te acabará la jarra. ¿Quién habrá inventado las vacaciones? ¡Estos chicos todo el día entre los pies!

Y así, con ligeras variantes, las madres, que no saben, o que no pueden ser tales, claman a todos los cielos por la apertura de las clases que han de alejarles por unas horas a esos hijos que tanto las molestan. ¿Censurarlas? Según.

Hay madres que, pudiendo, no quieren cumplir sus obligaciones, y no dedican a sus hijos el tiempo que malgastan en visitas o paseos. Son aquellas que, disponiendo de tiempo, no se deciden a perderlo jugando con sus hijos, paseando con ellos, buscándoles en el mismo sencillo

quehacer doméstico el entretenimiento necesario a los inquietos espíritus infantiles.

Pero hay las otras mujeres, esas a quienes realmente la escuela sirve de salvación para sus criaturas, que en tiempo de vacaciones viven en la calle, expuestos a mil peligros. ¡Pobres madres que deben trabajar fuera del hogar, confiando sus hijos a la buena voluntad de una vecina que los mira!... ¡Pobres mujeres, otras, entregadas todo el día al trabajo de su casa sin descanso, sin tranquilidad, sin el tiempo materialmente necesario para conversar dos minutos con sus chicos!

¿Qué puede esperarse de estas criaturas o de aquellas que crecen moralmente lejos de su madre? ¿Qué personalidad puede formarse en estos seres, educados en montón, primero por la calle, luego por la escuela?

Conventillos, casuchas miserables de cinc, barrios llenos de basuras, calles anegadas, pieza única donde se hacinan de noche cinco, seis, ocho personas, sin una silla apropiada para sentarse a hacer el deber...

¿Dónde he soñado yo, cada familia, por derecho de vida, con su casita propia, con jardín, amplio patio arbolado, gallinero al fondo, sol por todos lados? ¿Y las chicas ayudando a su mamá en el cuidado de ese hogar y los varoncitos entretenidos en atender el jardín, arreglar el patio, conservar las cosas, mirar por las aves? ¿Y a la hora de las clases la despedida tierna de las criaturas: "Hasta luego, mamita", completado al regreso por el ansioso: "Ya estamos, mamá", mientras los estrecha en sus brazos la madre, que ve en

la escuela, no el lugar donde pueden estar sus hijos para no molestarla, sino el sitio donde continuarán su obra de mejoramiento las criaturas? ¿Dónde he soñado yo eso tan lejano aún?

LEY INFLEXIBLE

En la provincia de Buenos Aires se requieren ocho años para ingresar a la escuela.

El alumno debe tener esa edad cumplida, o a cumplir en el año antes del 1º de julio.

La disposición da motivo a escenas como ésta:

— Vengo a anotar este niño.

— ¿Cuántos años tiene?

— Cumple ocho, el 2 de julio.

— No puede inscribirse, señora, tiene que cumplirlos antes del 1º de julio.

Y no valen ruegos de la buena mujer. El chico en cuestión es desarrollado, un lindo chico que sueña con venir a la escuela con sus hermanitos.

La ley—tan elástica para otras cosas—es inflexible esta vez. La directora no lo admite porque la superioridad puede hacerle cuestión.

Y ese niño, capacitado físicamente para recibir instrucción, deberá esperar un año para ingresar a la escuela.

En muchos casos, la madre hace un sacrificio y lo manda a colegio particular, donde no siempre está compensado lo que cuesta con lo que enseñan...

Y si no, en otros casos, ese niño, aburrido y ocioso, tendrá por escuela la calle, que aumentará sus conocimientos de vicio y miserias de una manera alarmante.

Pero los superiores, generalmente, prefieren acatar la ley—¡es tan cómodo eso!—a aventurarse en un acto de justicia que puede traer consecuencias.

RENOVACION

Pasaron las vacaciones. Las maestras vuelven a la escuela. ¿Cómo? ¿Qué novedades traen? ¿Qué renovación en sus espíritus? ¿Qué ansiedad en sus corazones? ¿Descansaron, vivieron, viajaron, se renovaron, en fin? ¿Traen nuevas energías, jóvenes esperanzas, proyectos, ilusiones? ¿Sí? ¿Están fuertes de fortaleza espiritual y tienen voluntad de poner lo mejor de sí en estas criaturas cuya custodia tienen para el nuevo año?

¿O están algunas como siempre, como antes, como toda la vida, y emplezan el año contando el día menos que falta para terminar las clases? ¿O están, como siempre, sin "la alegría del oficio", base de toda felicidad en el trabajo?

¿O vienen dispuestas a trabajar, pero únicamente por vanidad, por lucirse ante el inspector?

Preguntas que formulo con temor, para mí misma, viendo las maestras que reanudan su tarea.

Con temor... ¡Me está quedando tan poca fe en las maestras! ¡La vida escolar me está dando tantos desencantos!

Me da miedo pensar que este año será como el otro de vacío, de pobre, de miserable espiritualmente.

La vida es renovación, pero la escuela es reaccionaria generalmente, y se queda atrás porque muchas de sus maestras no son tales, sino enseñadoras a sueldo, que eligieron ese oficio por descansado y cómodo...

¡Ojalá me equivoque esta vez!

HERMINIA C. BRUMANA



CONTRA EL DOLOR

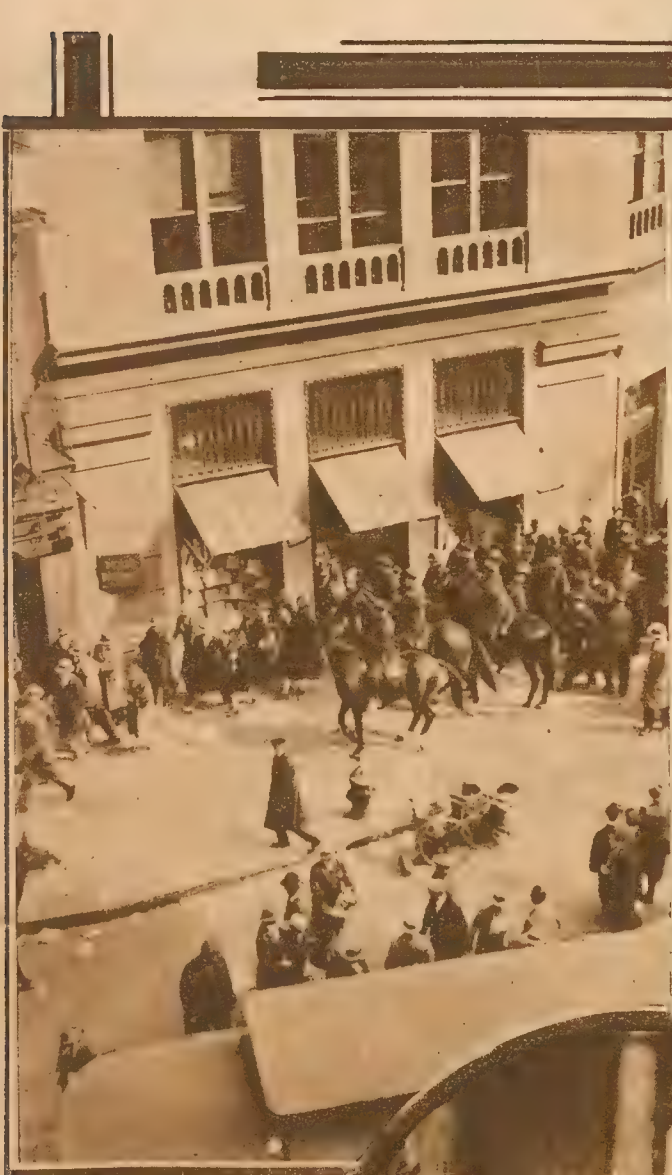
Lo mejor es ponerse un poco de Linimento de Sloan. En caso de resfrío, aplíquese al pecho sin frotar, para evitar que el mal se haga serio. Alivia rápidamente. No es grasoso ni mancha.



LINIMENTO DE SLOAN

MATA DOLORES

Los últimos disturbios comunistas en los Estados Unidos



Hubo hace pocas semanas en Nueva York algunos disturbios producidos a raíz de realizarse una manifestación de elementos comunistas que se reunieron en "Square Union", que obligaron a la policía montada a intervenir para disolver a los exaltado manifestantes. En la presente fotografía puede verse la primera faz de la carga, así como los camiones de la policía listos para conducir a los que intenten desatascarse. El suelo aparece cubierto por volantes de propaganda

En los Estados Unidos, como en todas partes, las manifestaciones de los partidos extremistas dan margen a la violenta intervención de la policía, que sabe de cargas y arremetidas sobre la multitud en la forma que ilustra la presente fotografía. He aquí una instantánea interesante, obtenida en el momento en que se obliga a los manifestantes a circular

Se ve aquí a un exaltado que ha perdido su sombrero, en el momento de arrojar algún objeto contundente sobre el adversario; detrás del agresor la policía está lista para echarle el guante



La columna de manifestantes, en la que no faltan las mujeres, ha sido cercada por los agentes de caballería y obligada a deslizarse rápidamente por la vereda. Puede observarse cómo los comunistas neoyorquinos visten confortablemente y llevan todos buenos abrigos

En la presente fotografía se adivina la escena precedente; el comunista que se lleva la mano a la cabeza, y que marcha entre dos agentes, ha recibido segundos antes una suave "indicación" con el bastón que esgrime en su diestra el representante de la autoridad

Fotografías Wide World



NOTAS SANJUANINAS

RIÑONES VEJICA VIA URINARIAS

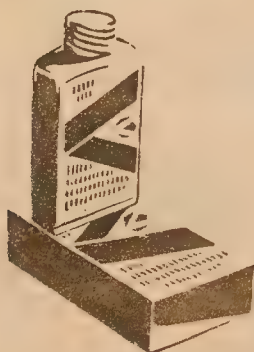
son asiento de graves enfermedades producidas por microbios

Urostropina

Schering



El ángulo Schering
sello de garantía



En frascos originales
de 50 tabletas.

es lo más eficaz
para combatir toda
clase de infecciones
microbianas.

Consulte a su médico.

AGENTES

Para vender corbatas finas francesas, a particulares. Se conceden agencias exclusivas en el interior. Fuerte comisión. Gran muestrario. Detalles por carta. G. CASTRO - Sáenz Peña 245, Bs. Aires

LO MEJOR PARA TEÑIR

ROSEDAL es fácil de usar y de seguros resultados, ROSEDAL tiñe todo, sea Lana, Seda, Algodón o mezclas y da colores firmes y brillantes que no destiñen con el uso, ni con lavados continuos. Rechace las imitaciones. Sólo teñirá bien si usa ROSEDAL.

UNICO QUE NO
FALLA NUNCA

CAIZADO DE LUJO

¡Lo que ninguna zapatería podrá igualar!

Estamos fabricando y vendiendo directamente al público varios modelos de reciente creación, en cueros finos: marfil, beige, moka, blanco, negro: tacos 3 1/2 y 5 1/2 centímetros, cosidos, que las zapaterías venden a \$ 12 y \$ 15; y que en esta fábrica compra a \$



6.90

Interior flete y
gastos \$ 0.40

Del 33 al 41

No confundir: Solamente
556 - Carlos Pellegrini - 556 es
FABRICA NACIONAL DE CALZADO
Fíjese en el N° 556 antes de entrar

LIBROS Y REVISTAS RECIBIDOS

Mirador (Las letras y el arte contemporáneos) por Angel Dotor y Municio. Madrid, 1930.

Vincha, poesías, por Novillo Quiroga. Editorial El Inca, Buenos Aires.

Savia, versos, por Julio Morales Lara. Editorial "Elite", Caracas (Venezuela).

Letras Patagónicas, de Río Gallegos; número 7.

Revista de la Asociación Patriótica Española; número 26.

Boletín del Archivo Nacional; números 36 y 37.

Revista Telefónica Argentina; número de febrero.

La Vascongada; número 11.

Educación Pública, escritos y discursos parlamentarios por el doctor Juan B. Justo. Editorial "La Vanguardia"; Buenos Aires, 1930.

Revista del Club de Flores; número 23.

Flores, de la capital; número 39.

Hacia la luz, revista tiflofilia argentina; número 21.

Boletín de la Cámara Oficial Española de Comercio; número 176.

Esmeralda; número 23.

Juventud, vicio, amor, novela, por Elías Arze. Imprenta Nascimento, Santiago de Chile.

Boletín del Ministerio de Agricultura de la Nación; número 4.

Nosotros; número 249, del mes de febrero.

Revista Industrial y Agrícola de Tucumán; números 1 y 2.

Centenario Uruguayo, de Salto (Uruguay); número 12.

Paysandú, de Paysandú (Uruguay); número 2.

Revista de la Bolsa de Cereales; número 930.

La Voz del Chaco, de Resistencia. Suplemento extraordinario con motivo del XV aniversario de su fundación.

Nueva Era, de Cañada de Gómez; número 1.

La Fraternidad; número 450.

Touring Club Argentino; número 250.

Manola, vals americano; letra y música de Isaac Marajovski.

Cantos de oro, versos, por Carmen P. de Alonso. Talleres Gráficos L. J. Rosso; Buenos Aires, 1930.

La crisis de la Reforma Universitaria, por C. Villalobos Domínguez.

Teosofía en el Plata; número 73.

Enrique Morselli (El hombre, el psiquiatra, el pensador), por Emilio de Mattei; Génova, 1930.



Vista parcial de la concurrencia que asistió al acto inaugural de la escuela de Don Bosco, que reunió a un núcleo calificado de familias de la sociedad sanjuanina

Foto Jordán



El interventor nacional don Modestino Pizarro, acompañado del obispo de Cuyo, monseñor Orzáiz y otras autoridades eclesiásticas, luego de haberse bendecido la capilla de nuevo colegio

Foto Jordán



El doctor Miguel A. Denovi, secretario general de la intervención, pronunciando el discurso inaugural del Colegio Don Bosco, en su local propio del departamento de Desamparados



Procesión de María Auxiliadora, al llegar al Colegio Don Bosco, a cuya entidad salesiana fué donada la imagen. Numerosa concurrencia de damas asistió a esta procesión

Fotos Martos Capra



El director del nuevo colegio salesiano, R. P. José Fanzolato, pronunciando su discurso en el acto inaugural del Colegio Don Bosco, ceremonia que dió margen a una lucida reunión

Impresionantes

dramas del mar



Entre las rocas, en medio de los canales fueguinos, el Monte Cervantes quedó hundido para siempre. Helo aquí en el momento de hundir su proa



El herolico capitán Teodoro Dreyer, que se hundió con su nave, el Monte Cervantes, en los canales fueguinos



El naufragio del Monte Cervantes fué, a pesar de haberse salvado la totalidad de los pasajeros, uno de los grandes siniestros marítimos de los últimos tiempos

EL naufragio del vapor Monte Cervantes, acaecido últimamente, mientras efectuaba un viaje de turismo a los mares del Sur, y que ocasionó la pérdida de la vida de su capitán, quien, después de haber presidido el salvamento de los pasajeros y de la tripulación prefirió, de acuerdo con el código del honor marítimo, hundirse junto con su barco, antes de salvarse, pone de actualidad algunos de los grandes dramas del mar, en los que impresionan mayormente las causas que los generaron antes que el gran número de víctimas.

Hace pocos meses que, a sólo dos kilómetros de la costa, sobre el lago de Nevojarvin en Finlandia, naufragó el vapor Kuru, ocasionando la muerte de ciento veintisiete personas. El hecho de hallarse ese barco a tan escasa distancia de tierra firme, coloca este deplorable accidente en la lista de los sucesos imprevistos e impresionantes.

UN TRANSATLANTICO HUNDIDO EN DIEZ MINUTOS

Un mes antes de desencadenarse la guerra mundial última, un soberbio vapor de quince mil toneladas, el Emperatriz Isabel, abandonaba el puerto de Quebec en demanda de Liverpool, donde contaba llegar a los diez días de travesía. El transatlántico enfiló su proa hacia alta mar, descendiendo majestuosamente por el río San Lorenzo.

Desde las 20, en que la campana había llamado al pasaje al comedor, donde sirvióse la acostumbrada comida, mientras la orquesta amenizaba la reunión, una densa niebla comenzó a abatirse sobre el río, haciéndose por momentos más impenetrable.

Eran las 23 y aumentaba la niebla. Las sirenas no dejaban de aullar, y el capitán, desde el puente de mando, avanzaba tomando las mayores precauciones, cuando, de pronto, vio surgir por estribor un gran vapor que acercábase con la mayor velocidad contra él. Inmediatamente precipitose hacia el teléfono de las máquinas para dar las órdenes del caso, pero, en ese mismo instante, un horrible desgarramiento hizo oír. La carbonera noruega Strostad había embestido por el medio al transatlántico, abriéndole un enorme rumbo. Sin detenerse un instante, la carbonera alejóse del sitio de la colisión como visión dantesca.

El espantoso drama no había tenido ni diez minutos de duración, y en ese breve espacio de tiempo, el Emperatriz Isabel hundíase, arras-trando consigo más de mil personas. Los botes salvavidas fueron echados al agua con toda premura; tenían capacidad para llevar muchas más personas que las que había a bordo. El tiempo era apacible, la costa ve-

cina, y, sin embargo, ninguna de esas favorables circunstancias pudo ser aprovechada. No hubo tiempo material para despertar a los viajeros que hallábanse recogidos, y los que todavía hallábanse de pie no pudieron salir de sus camarotes, porque el agua, invadiendo a torrentes los pasillos, les impedía el paso. Hubieron de resignarse a morir ahogados, como topos en sus madrigueras.

Las olas inundaron el compartimento de máquinas, y todas las luces se apagaron, sumiendo todo el transatlántico en una imponente obscuridad, lo que vino a aumentar el horror de este naufragio. Esta tragedia, sin precedentes en la historia marítima, desarrollada con increíble rapidez, costó la vida a 1430 personas, entre pasajeros y tripulantes. Sólo 237 consiguieron salvarse, y entre ellos, únicamente dos pertenecientes a primera clase.

De las investigaciones practicadas luego por la justicia, resultó que a nadie podía culparse de este espantoso hecho, pues su realización había dependido de causas contra las cuales el ingenio humano no ha llegado todavía a poder hallar algún medio de protección.

EL NAUFRAGIO DEL TITANIC

El 8 de abril de 1912, el gigante de 45.000 toneladas, Titanic, orgullo de la construcción naval británica sobre sus similares franceses y alemanes, abandonaba el puerto de Liverpool, realizando su primer viaje a América, en medio del aplauso del pueblo y periodismo inglés.

Durante los seis primeros días de viaje ningún incidente notable produjo a bordo, donde la vida desfilaba en medio de reuniones y fiestas de todas clases. El domingo 14 de abril, el enorme vapor avanzaba a toda máquina, dentro de la noche helada y magníficamente estrellada. El comandante Smith, a quien había-sele advertido la posibilidad de hallar en su ruta algún iceberg, no prestó mayor atención al anuncio, y no por ello dejó de dar órdenes de forzar las máquinas, ya que el mayor transatlántico del mundo debía también ser el más veloz.

El Titanic conducía 1400 pasajeros, 1000 tripulantes, 3500 sacos de correspondencia y sus bodegas hallábanse repletas de mercaderías.

El mar estaba esa noche más liso que un espejo; la noche era clara. En los salones de primera clase, terminada la comida, bailábase alegremente; mientras que el capitán se desvelaba por atender a sus huéspedes ocasionales.

De pronto, el vigía señaló la pre-

sencia de un inmenso iceberg que venía aproximándose, pero el segundo comandante, Mudlock, que se hallaba en el puente de mando, no dió mayor importancia a la advertencia, porque, en realidad, ¿qué podía un iceberg contra ese titán de hierro y acero?

Por ello, contentóse con lanzar sobre el enemigo, que seguía avanzando, los rayos de los grandes reflectores, abrigando la convicción de que podría evitarlo. Pero pronto dióse cabal cuenta del peligro y descendió apresuradamente, a fin de consultar con el capitán las medidas que había que tomar. Mas era demasiado tarde: un horrible desgarramiento hizo-se de pronto sentir. Ambos gigantes, el de hierro y el de hielo, habían chocado.

El Titanic, empero, no pareció haber sentido el golpe. Los pasajeros continuaron bailando, y únicamente los de proa asustáronse, porque esa parte había resultado horriblemente dañada, pero los oficiales tranquilizaronlos.

Sin embargo, la avería sufrida era importantísima, y tanto, de que a la medianoche resonó la fatídica orden: "Todos los pasajeros sobre el puente", pues la nave iba inclinándose poco a poco hacia adelante.

Se distribuyeron los salvavidas, y comenzáronse a embarcar las mujeres y los niños, pero las embarcaciones eran pocas, y la oficialidad no supo imponerse. Al llegar al último bote, los puestos se disputaron a balazos y cuchilladas. Y todavía quedaban a bordo 1600 personas, sin esperanzas de salvación.

A las 2 y 30 de la madrugada el Titanic, que había permanecido brillantemente iluminado, semejó un fantástico palacio flotante, enderezóse bruscamente; permaneció por espacio de un minuto en posición casi vertical, con la popa levantada y las máquinas gimiendo; apagáronse las luces, y el gigante hundióse de pronto y para siempre, arrastrando con él 1365 personas, que no habían podido huir.

UNA HECATOMBE INCREIBLE

El más horrendo entre los siniestros ocurridos en la navegación es, indudablemente, el incendio y naufragio del vapor de excursión General Slocum, producido el 15 de junio de 1904.

Para festejar una fecha particular, una de las más importantes asociaciones escolares alemanas de Nueva York había organizado para ese día un gran paseo marítimo y arrendado para tal objeto el mayor vapor de excursión existente en aquella ciu-

dad, el General Slocum, sobre el cual se embarcaron 1800 personas, en su gran mayoría mujeres y niños.

A pesar de su gran capacidad, el espacioso vapor hallábase tan repleto de pasajeros, que muchos de ellos no hallaban sitio para sentarse. En el puente superior hormigueaban los excursionistas.

La nave había transpuesto apenas el canal, pues hallábase todavía sobre el East River del puerto de Nueva York, frente a Hoolgate, cuando estalló a bordo un incendio que inmediatamente adquirió increíbles proporciones. El fuego tomó tal incremento y con tanta rapidez, que resultó imposible utilizar los botes salvavidas. Convertido en una inmensa hoguera, el vapor prosiguió descendiendo el río, ofreciendo un aspecto infernal y lanzando sin cesar pitadas de auxilio.

El desorden y la confusión que reinaban a bordo eran increíbles. No había hombre que conservara su sangre fría, y todos atropellaban para intentar salvarse. El capitán del vapor perdió completamente la cabeza, y en vez de tratar de atracar sobre la costa que tenía a unos cuantos metros, buscó de embicar sobre la isla de Northbrothers, situada a más de media milla de distancia. Antes de que pudiera conseguir su intento, la tragedia había terminado, y dándose cuenta de que no podían salvar al vapor, tanto el capitán como la tripulación echáronse al agua, dejando que aquél fuera a la deriva y se consumara el espantoso drama.

Incendiado hasta la línea de flotación, azuzado el fuego por el fuerte viento que soplabá, cuando el buque llegó a la costa no quedaba a bordo un solo ser viviente.

Iniciadas por las autoridades las operaciones de salvamento que se prosiguieron hasta muy entrada la noche, pudieron rescatarse de las olas algunos naufragos, es decir todos los que habían conseguido aferrarse a alguna madera que les permitiera sostenerse sobre el agua o que habían tenido la suerte de saber nadar o de conseguir un salvavidas.

743 personas fueron extraídas así del río, y a bordo recogieron 257 cadáveres, algunos de ellos tan carbonizados, que no fué posible identificarlos. De manera que las víctimas de este siniestro sin precedentes alcanzaron a un millar de personas.

Cuando el capitán del vapor, que había conseguido llegar a nado hasta la costa, fué reconocido, la multitud embravecida quiso lincharlo, y la policía tuvo que realizar serios esfuerzos para impedir que el pueblo hiciera justicia. Sometido a los tribunales, su culpabilidad fué reconocida, y lo condenaron a varios años de prisión, pero la justicia humana no pudo devolver a la vida tantas infortunadas víctimas como las que habían causado su impericia y cobardía.

CAPITÁN EMILIO T. WATSON

Por las últimas lecturas hemos sabido que...

...generalmente el niño en los seis primeros meses de su vida es ambidextro, y emplea indistintamente ambas manos en cierto número de movimientos. Sin embargo, se observa una tendencia a usar la mano derecha, posiblemente heredada, porque al avanzar algo más en su desarrollo, la mayoría se hacen diestros.

...en Karague no existe para la mujer el problema pavoroso de la gordura, ni tiene que someterse a ninguna tortura para obtener la silueta fina. La obesidad de la esposa es considerada como un mérito superior para sus habitantes. Quizá responda tal concepto al afán de los personajes de allí para demostrar su riqueza. Dispensar del trabajo a sus mujeres y poder alimentarlas así es el colmo de sus aspiraciones.

...en la mitología escandinava se consideraba a las valquirias como diosas de un rango inferior, estando encargadas de diferentes funciones. Dotadas de un espíritu belicoso, tomaban parte en las batallas, yendo a la cabeza de los combatientes, decidiendo la suerte del combate y designando a los guerreros que debían morir, porque, como consecuencia natural, les escancaban los vinos en los banquetes heroicos cuando eran admitidos en el Walhalla.

...en el Japón existe la creencia de que cuando empiezan a huir las ratas de una ciudad o de una aldea, se avecina una epidemia o un terremoto. En la ciudad india de Lahore se observó el día del terremoto de 1905 que los elefantes se negaban decididamente a trabajar. Esto vendría a significar que los irracionales poseen un sexto sentido que les permite descubrir la inminencia de un peligro no sospechado por el hombre en medio de una naturaleza tranquila.

...la última novedad que nos viene de Alemania es una almohada para los que padecen de insomnio. Dicha almohada está provista de un orificio lateral, por el cual se introducen unas gotas de cierto producto químico, de agradable olor a hierbas silvestres, que calma los nervios y trae un sueño tranquilo y reparador.

...un ingeniero de Berlín dice haber descubierto que las bicicletas condensan fácilmente la electricidad de la atmósfera. Aconseja, en consecuencia, a los ciclistas se abstengan de correr con su máquina durante las grandes tormentas. Si la tempestad les sorprende en el campo o a orillas de un río, deben bajarse y colocar la bicicleta en el suelo hasta que pase la tormenta.

...en el número y colocación de los ojos de los animales se observa sorprendente variedad. Los de la libélula, por ejemplo, se componen de una aglomeración de cincuenta mil ojos pequeños, y la mosca común tiene unos diez mil ojos que pueden distinguirse fácilmente con un microscopio, aunque sea de poca potencia.

...la ex emperatriz Eugenia, muerta a edad muy avanzada, podía en justicia ostentar el título de "madrina universal". Tenía nada menos que tres mil ochocientos cuarenta y tres ahijados, cuyos nombres conservaba guardados en seis cajas. Todos esos ciudadanos nacieron el mismo día que el príncipe imperial de Francia.

...el pingüino no pone más que un huevo, y no lo abandona sino para ir a buscar alimento. Lo empolla con todo cuidado, dando muestras de gran vigilancia. A pesar de esto es tan grande la cantidad de huevos de pingüino, que hay en ciertas regiones, que el capitán Mood pudo recoger más de cien mil en una sola vez.

...una sociedad de Templanza, compuesta exclusivamente de mujeres, consiguió cerrar más de veinticinco mil tabernas en un año. Se valía de un procedimiento en extremo curioso: acudían las señoras en grupos, entraban en las tabernas, cuando estaban más concurridas, se hincaban de rodillas, y empezaban a rezar en alta voz y a cantar himnos hasta que conseguían echar a la calle a todos los bebedores. Ignoramos si los taberneros estaban de acuerdo con ese apostolado...

...las peras se conservan bien, durante mucho tiempo, en paja de madera, es decir, en virutas delgadas de pino o de álamo, como las que sirven para embalar. A veces suele guardarse esta fruta en paja de salvado, pero en ella pierde la pera su frescura característica. Si se pone en serrín de madera, la fruta se pica con gran rapidez. Envuelta en serrín de corcho, se mantiene en buen estado mucho tiempo. Cuando se quiere que la fruta conserve su color natural y todo su perfume, no hay nada mejor que envolverla en papel de seda.

...Edison tiene fama de ser muy económico. La siguiente anécdota parece dar razón a tal sospecha:

Un amigo del gran inventor fué a visitarle cierto día, y después de los saludos de práctica, le dijo:

—Querido Tomás, descuida usted demastado los pequeños detalles. La puerta de entrada al parque se abre con mucha dificultad. Yo he tenido que empujarla con todas mis fuerzas. Debería usted hacer algo para corregir ese defecto, aunque no fuera más que engrasar sus goznes.

—Me guardaré muy bien—repuso Edison.

—¿Por qué?

—Porque cada vez que alguien viene a verme, hace subir al depósito del jardín cincuenta o cien litros de agua, según la fuerza del visitante al empujar la puerta.

...no en todas partes se usa el anillo como símbolo de compromiso entre enamorados. Los novios japoneses, por ejemplo, obsequian a su prometida con una faja que representa entre ellos lo que el anillo para nosotros.

...para darse una idea de la proporción de hierro que hay en la sangre basta pensar que con el hierro contenido en el líquido vital de cuarenta hombres, hay metal suficiente para hacer una reja de arado que pese diez kilogramos.

...la primera vez que se organizó un sistema para atender a los heridos en la guerra fué durante el asedio de Granada. La humanitaria iniciativa se debió a la reina Isabel la Católica, y desde entonces los hospitales de sangre quedaron instituidos para siempre.

...en verano son muy peligrosas las cremas y pastas hechas descuidadamente. Tal cosa es debida a que los huevos son muy propensos a la proliferación de microbios malignos, cuando no son frescos. Por igual razón, los helados deben ser perfectamente vigilados en su manufactura.

...los peligros del contagio por el beso no existen en China. Las mujeres de aquel país no besan nunca. Cuando quieren mostrar su cariño a un hombre no hacen sino tocarle suavemente la mano con un dedo.

...el pescado para el transporte se embala de manera muy original en Noruega. Lo encierran en cajones llenos de agua, y valiéndose de máquinas frigoríficas congelan el agua a su alrededor, formando un bloque de hielo en el cual quedan aprisionados. Los pescados llegan así íntegros a su destino.

ESTUDIE POR CORREO

PROFESORA DE CORTE Y CONFECCION....	\$ 60.—	MECANICO AUTOMOVILISTA.....	\$ 40.—
CORTADOR SASTRE.....	60.—	AGRONOMO.....	60.—
TENEDOR DE LIBROS.....	90.—	MAQUINISTA FERROVIARIO.....	60.—
CONTADOR MERCANTIL Y JUDICIAL.....	150.—	VENDEDOR.....	60.—
BALANCEADOR.....	90.—	PERIODISMO.....	150.—
TECNICO MECANICO.....	150.—	PROCURADOR.....	150.—
TECNICO ELECTRICISTA.....	150.—	DIBUJO GENERAL ARTISTICO.....	130.—
IDONEO EN FARMACIA.....	150.—	DIBUJO COMERCIAL ILUSTRADO.....	150.—
QUIMICO INDUSTRIAL.....	150.—	DIBUJO LINEAL.....	40.—
TECNICO MECANICO ELECTRICISTA.....	160.—	DIBUJO ARQUITECTONICO.....	70.—
CONSTRUCTOR.....	150.—	DIBUJO DE CARICATURA.....	130.—
RADIO.....	40.—		

Inglés, Francés e Italiano, y 50 cursos más sobre Comercio, Ingeniería, Mecánica, Electricidad, Agricultura, Dibujo y Ferrocarriles.

Reconocemos el dinero abonado en otras escuelas a los que se inscriban en éstas.
Estos precios totales son pagaderos en pequeñas mensualidades.

ESCUELAS SUDAMERICANAS

(Las escuelas por correo más grandes del mundo)
1059, LAVALLE, 1059—Buenos Aires

Fundador y Director General: P. C. Ryan, Bachiller y Contador Público Nacional

Sírvanse enviarme folletos de:

Nombre.....

Dirección.....

Localidad..... M. A.

LOS DRAMAS

HUMILDES

Sacrificio Maternal

EL dueño de casa, una persona muy amable, me dijo con franqueza:

— Señor, yo lo ignoraba..., si no, habría hecho algo por el hijo de esa buena muchacha que está criando el mío... ¿Quiere usted verla? ¿Quiere conversar con ella?

— Sí, señor..., desearía conocerla...

Me hizo pasar, y en una pieza interior presencié el cuadro más impresionante. En un pequeño ataúd, alumbrado por cuatro cirios, se velaba el cadáver de una criatura. Reposaba sobre una mesa, entre sencillas flores. Era un niño de pocos meses, que demostraba haber fallecido en la última expresión de agotamiento. Sentada en una silla, una mujer joven, y no mal parecida, contemplaba el cuerpecito yacente con mirada muy triste. Y lo que más me impresionó fué ver en sus brazos a un niño dormido: un niño rosado, lleno de salud.

— Asunción... — dijo el dueño de casa a la mujer. — Este señor es un periodista que desea hablar con usted... Señor — agregó, dirigiéndose a mí: — aquí la tiene..., puede llenar su cometido como lo crea conveniente. Hasta luego...

Y nos dejó solos. Le expliqué a la pobre mujer cual era mi intención, y cómo iba a verla en nombre de Mundo Argentino, a llevarle una palabra de consuelo y a ponerme a su disposición.

— Nada necesito, señor — me respondió. — Los patrones son buenos... Pero mi desgracia es tan grande, que nada me puede consolar...

Después que lloró un instante, le pregunté, para cerciorarme, aunque lo suponía:

— ¿Esa criatura...?

— Era mi hijito, señor...

— Y entonces, ¿este otro niño es...?

Y me detuve, señalando con un gesto al que tenía en los brazos.

— Sí, es el nene de los patrones..., yo soy el ama que lo cria...

Aquel era todo un drama, expuesto con una síntesis terrible. Una inmensa piedad movía mi corazón, y, por un momento, traté de expresarla con palabras, que casi no acudían a mis labios, tan conmovido me hallaba.

Pero la misión del periodista se abrió camino a toda costa, y luego que la dejé desahogarse y volver a una relativa tranquilidad, le pregunté:

— Asunción, ¿cómo ha podido usted realizar este sacrificio? Hábleme como a un amigo. Su situación me fué revelada por... (citó un nombre, que la hizo mirarme con mayor confianza). Y no le pregunto por el mero hecho de remover su dolor... Desearía serle útil...

— Ya le dije, señor, que en esta casa me tratan bien..., y lo que he perdido ya no lo podré recuperar...; mi vida es tan humilde, que no sé para qué puede interesarle... Pero las cosas vinieron tan mal, sin tregua, sin que nadie tuviera piedad de mí...

Por un instante me siento perplejo. No sé si tengo derecho a seguir interrogando. Asunción es muy joven, y, a mi juicio, no debe tener ni veinte años. ¿Qué sufrimientos han quebrado, en tan temprana edad su ignorada existencia? Ella me ahorra toda vacilación, comenzando a hablar con espontáneo gesto:

— Vea, señor: todo el mundo condena a la mujer que comete una falta..., empezando por sus propios padres. Ya no es un ser humano, sino un enfermo contagioso, que se quiere apartar... Y así me sucedió... Todos la señalan a una, la hacen motivo de humillaciones y vergüenzas...

— Sin embargo, eso tiende a desaparecer — le digo, interrumpiéndola. — Hay países en que las leyes son ya favorables a las madres...

— El nuestro, no. Aquí sólo ocultándose se libra uno de la gente... Mis padres eran de ideas antiguas. Cuando se enteraron de mi falta, me echaron sin piedad a la calle... Y me vi sola, porque... el autor de mi desdicha tampoco me ayudó en aquel terrible trance... Imagínese usted: próxima a ser madre, sin poder trabajar y sin tener un centavo para sostener mi vida...

La miro un instante, penetrándome de su situación. Si ahora que ya ha sido madre y ha pasado algún tiempo, parece una muchacha grande, qué sería en esos momentos, agobiada por su desdicha, debilitada por su delicada salud. Mueve la cabeza, y sus ojos adquieren un extraño brillo. Luego, observando que el niño duerme profundamente, se levanta y pasa a la otra habitación para acostarlo. Quedo solo un instante

y, lo declaro con franqueza, desearía encontrarme lejos de allí. Pero mi obligación, y el deseo de acompañar algún tiempo a la desdichada madre, me retienen con doble fuerza. Ella vuelve, queda un instante mirando la carita exangüe del niño muerto, y luego, con un gran suspiro, se sienta otra vez a mi lado.

— ¿Acudió a algún asilo?

— No, señor..., mi situación era de urgencia... Fui a un hospital. Allí nació mi nene..., ¡tan lindo y sanito, señor!... Y ahora se me viene a morir...

— ¿Por qué no lo conservó usted?

— Verá..., voy a explicarle todo, porque eso descarga también mi conciencia... La gente dirá, y yo a veces me lo digo también, que por dar la vida a un hijo extraño he causado la muerte del mío... ¡Es horrible pensarlo!... Pero los dos estábamos condenados... y, haciendo lo que hice, esperaba salvar su vida y la mía, y llegar a criarlo hasta que fuera grandecito...

— ¿Trató de criar a los dos?

— No... En el hospital, después de los cuarenta días, le dan a una de baja... Y me encontré en la calle, con una criatura de pecho y sin tener qué comer..., y menos dónde trabajar... Nadie me quería en su casa, con el chiquito, ni siquiera por la comida... Una noche, sin haber probado bocado, tuvimos que dormir en el banco de una plaza...

— Pero ¿no hay asilos en Buenos Aires?

— Verá... Yo no era una mujer que me dejará abatir por la mala suerte. Sabía leer y escribir, porque había cursado los primeros grados... Mi desesperación me hizo buscar trabajo a todo trance... Hija de padres sanos, yo, a pesar de mis desdichas, estaba aún fuerte para criar. Tenía leche en abundancia, hasta me sobraba... Hacía casi dos días que estaba sin comer y era un río... Creo que la sangre se me volvía leche, para que mi hijito no sufriera...

— ¿Qué hizo entonces, Asunción?

— En esa misma plaza había un hombre, al otro día, que estaba leyendo el diario. Le rogué que me prestara los ovisos, y así pude encontrar varios pedidos de ama para criar. En seguida me fui a la casa más próxima, que resultó esta... Les caí en gracia, y me hicieron revisar por un médico: ¡era sana!... Entonces, pagando más de la mitad del sueldo que iba a ganar, conseguí que una mujer me criara a mi Albertito, con mamadera, en lo que me aseguró era muy práctica... Y lo era, señor, porque hasta hace dos meses la criatura marchaba muy bien. Yo estaba contenta, porque, a veces, decía: si bien yo paso mi vida aquí, de un modo que no puedo quejarme, mi hijito también está bien... Luego, el nene de los patrones era una criatura tan linda y tan buena... Una se encariña. Era como otro hijo... Pero un día mi Albertito se enfermó. ¡Empachado!... Fiebre y fiebre... Los médicos recetaban cocimiento de cereales, de verduras... No los quería tomar... Yo iba a verlo todos los días... La fiebre no bajaba, la enterocolitis se declaró... Hace diez días me lo traje aquí, ya desahuciado... ¡Y aquí murió!

Se levanta, llorando, y va hasta el cuerpo del niño. Le besa la frente, lo baña de lágrimas. Queda así largo rato, ensimismada en la contemplación de los queridos despojos, olvidada de mi presencia, suspirando a ratos profundamente. Me levanto, y al ruido de la silla, me mira, asombrada, como si despertara de golpe, y se extraña de mi presencia. Luego vuelve a la realidad. Me despidió, prodigándome palabras de consuelo, que me agradece. Luego dice:

— ¿Usted cree, señor, que yo no he sido una buena madre?

— No, Asunción, le contesto. Usted ha sido una buena madre, una buena madre desdichada...

— Eso sí, ¡muy desdichada!

— Le estrecho la mano y me voy. La dejo en la compañía del angelito muerto. Mañana, pienso, esa pobre mujer dará los restos de su hijo a la tierra. Y, por un sarcasmo de la vida, seguirá dando su sangre al hijo de otra madre... ¿Injusticia o crimen social se llama esto? Algo así, me parece, debería llamarse...

ALFREDO PEÑA

¿Está usted en Vísperas de Lanzarse al Matrimonio?



LIONEL STRONGFORT
"es el más perfecto espécimen de Cultura Física que he conocido", dice el Dr. Sargent, de la Universidad de Harvard.

¿Se horroriza usted al pensar que su ser querido va a descubrir que no es el hombre que ella soñaba? No se arriesgue a que esto vaya a ocurrirle. No arrastre a una inocente mujer hacia tal precipicio, arruinándole la vida y haciendo lo igual para con usted mismo. Recapacite en lo que el matrimonio reserva para los enfermizos y debilitados. Piense en lo que le espera: desilusiones, disgustos, hasta la separación y terminación del lazo matrimonial. ¿Y si hay hijos, qué hay que esperar de ellos?

¡Despierte, amigo!

Antes que sea muy tarde, vuelva a ser lo que una vez fue. Recobre su salud y conviértase en hombre fuerte y de carácter decidido. Oigame; yo he podido salvar miles de hombres jóvenes como usted, desanimados y sin fe alguna en el porvenir. Les hice reanimarse e igual puede hacerlo con usted.

STRONGFORTISMO

es la ciencia moderna de la salud y la fuerza, que eliminan las causas que originan la destrucción de la vitalidad. Es la ciencia por medio de la cual podrá usted lograr un desarrollo muscular interno y externo y le proporcionará el vigor que corresponde a los hombres sanos, robustos y vitales.

PIDA MI LIBRO GRATIS

Solicite este libro de incalculable valor y en él se abrirá usted de cosas que le dejarán perplejo, pero que han de proporcionarle medios para salir del letargo, haciéndolo abandonar por completo la vida desordenada. Pídale enseguida. Lléne el cupón y mándelo sin tardar: HOY MISMO.

INSTITUTO STRONGFORT

Especialista en Salud y Cultura Física

BERLIN, WILMERSDORF, ALEMANIA

CONSULTA GRATIS Y CONFIDENCIAL

Instituto Strongfort, Berlín Wilmersdorf, Alemania.

Sírvase enviarme completamente gratis el libro "Promoción y Conservación de la Salud, Fuerza y Energía Mental," impreso en Español, Alemán, o Inglés, para cuyo franqueo le envío en moneda de mi país, el equivalente a medio marke Alemán. (Puede enviarlos en sellos de correos de su país.) He marcado con una X las materias en que estoy interesado.

☐ Catarro	☐ Barros	☐ Nerviosidad	☐ Desórdenes del estómago
☐ Asma	☐ Obesidad	☐ Estreñimiento	☐ Mayor altura
☐ Dolores de cabeza	☐ Vista débil	☐ Respiración corta	☐ Desarrollo muscular
☐ Hernia	☐ Reumatismo	☐ Pulmones débiles	

Nombre (Escriba con claridad)

Edad _____ Calle o Casilla Postal _____

Ciudad _____ País _____

544

SARGOL

El bien conocido remedio para

ENGORDAR

Ganar fuerzas y mejorar la digestión
Hace aumentar de 3 a 5 kilos en pocas semanas
Contiene las famosas VITAMINAS
COMPRELO EN LAS BOTICAS

IMPORTADORES:

Vda. de MILANTA & Cia.

RIVADAVIA, 1255

Buenos Aires

MAGIA - CHASCOS - PRESTIDIGITACION



Carta que se evapora... \$ 1.—
Pequeño brujo, desaparece misteriosamente de la mano, \$ 2.50
Bastón equilibrista... \$ 0.50
Clave que atraviesa un dedo, \$ 0.50
Sombbrero atravesado por un dedo, \$ 0.50
Moneda que se disuelve en un vaso de agua, \$ 0.50

Agregar \$ 0.20 para gastos de encomienda
A todo comprador de uno de estos juegos, enviame Catálogo Ilustrado.
J. y E. LITERAS LIBERTAD 156
Buenos Aires

ANILINA ALEMANA

VENUS

dejará nuevas sus prendas una vez Teñidas.

LA MUSA POPULAR

GUITARRA

Como una flor extraña te trajeron un día, para endulzar la ausencia, los mil conquistadores, y al comprender del gaucho su gran melancolía, temblando compartiste con él los sinsabores.

Desde entonces la pampa se inundó con tus trinos; muchas rejas gustaron el sabor de tus mieles, y al influjo andariego del criollo, los caminos tuvieron la alegría de finos cascabeles...

La tristeza del gaucho se hizo dulce a tu acento; el amor tuvo luego sus escenas más gratas, y tanto fué volando la música, que el viento se supo de memoria tus tiernas serenatas...

Ya no eres flor extraña como un lejano día. Guitarra que llegaste trayendo tus querellas, pues muestras en tu acento nuestra fiel hidalguía, y vives en la historia sus páginas más bellas.

José María S. Alvarez.

EL BESO MATINAL

¿Qué me anuncia esta paz, corazón mío?
¿Cómo es que hoy me hallo tan tranquilo
y sin saber por qué, de gozo lleno,
igual que un niño juego, canto y río?

Ayer nomás, ayer, un torvo hastío
me inculcaba su mortal veneno;
todo era en mi redor miseria y cieno,
todo lo vela fúnebre y sombrío.

Mas hoy, ni bien he abierto mi ventana,
como una dulce novia, la mañana
besó mi frente con su beso de oro.

Y después de ese beso milagroso,
me siento tan feliz, soy tan dichoso,
soy tan dichoso, que de dicha lloro.

Anselmo Beltrame.

SURSUM CORDA

Basta de llanto inútil. Reanudemos el
corazón mío; vamos hacia la azul altura
en busca de una atmósfera más serena
bien lejos del pantano, bien cerquita del
cielo.

Vamos hacia la cumbre, sobre la cual tu
ha de encontrar el premio de toda tu
tal vez un tibio nido de amores tu ter-
y un gajo de laurel tu lírico desvelo.

Vamos, corazón, vamos. Cese tu des-
Abre las alas tensas de tu lirismo al
y vuela hacia regiones más altas y más
bellas.

en donde la maldad sea desconocida
y cante la esperanza y sonría la vida
bajo el eterno beso de luz de las estrellas.

Anselmo Beltrame.

DECIMAS A BUENOS AIRES

Buenos Aires, ya no eres
para mí la ciudad de antes,
de sugestivas mujeres
y ensueños alucinantes.
En tus calles crepitantes
se entristece el corazón,
no se eleva la ilusión
de los años que han pasado,
todo se halla transformado
en fantástica visión.

Extrañamente el recuerdo
ilumina mi existencia
en profundo desacuerdo
con la actual supervivencia,
pues hoy gozo la presencia
de un amor que es todo ideal;
para mí no existe el mal
en el sentir que me ofrece
una mujer que merece
el culto transcendental.

Añoro el hogar lejano
donde me aguardan los hijos,
refugio fiel, provinciano,
donde imperan los prefiños
del amor que tiene fijos
los ojos de una mujer,
que ha comprendido en mi ser
toda su santa ternura,
de serena criatura
que me supo comprender.

Me atraías, Buenos Aires,
como atrae una quimera,
tus encantos y desgaires
son mi juventud entera;
y no obstante la primera
gran ciudad de mi país,
no lograste en tu deslíz,
continuo e indiferente,
dar a mi vida doliente
la gracia de ser feliz.

Armando Herrera

EL CAMINO BAJO LA NIEVE

Como bajo el influjo de tu beso
aprisionante, pero sin hondura,
besado por la nieve,
este camino se ha quedado ciego.
Los soles del verano son inútiles
para romper la gélida caricia,
y el aletazo de los vientos ásperez
pasa de largo hacia la cumbre fuerte.
Desorientado y ciego este camino
como la llama que encendió mi lámpara,
¿qué milagrosa fuerza abrirá un día
sus ojos a la vida vigorosa?
¿Qué mano ha de venir a despertarlo
con un empuje verdadero y simple?
¿Qué callada actitud se está forjando
para cuando se encienda un sol maduro?

Ha de ser cualquier día. Mientras tanto,
yo y el camino estamos ciegos, débiles,
bajo el alba mentira de una gracia
aprisionante, pero sin hondura.
Y miramos correr las primaveras,
y los otoños y las lunas pálidas
embriagados en esa maravilla
ingenua, dolorosa y fascinante,
del que espera, ¡el que ama y el que cree!

Caupolicán Montalvo.

TRISTEZA FIEL

No más tú en este mundo, compañera
eres fiel y eres mía. [tristeza,
Gira en torno a mis penas en loca zara-
el disco de la vida, [banda
perciben mis oídos vocablos de un her-
idiotismo: la alegría, [místico
presiento obscuramente el sol, la luz, el
desde mi noche fría [goce,

Justo G. Dussan Merlo.

—tal mira un condenado la gran fiesta
[del mundo
tras las rejas sombrías; —
pero sé que tú sola, compañera tristeza,
eres fiel y eres mía,
y que si me dejaras fuera como un men-
con las manos vacías. [digo

HAGASE

DE DINERO Y DE FAMA
POR MEDIO DEL DIBUJO,
ESTUDIANDO EN LOS
ESTUDIOS "ZIER"

LA casa del paisano don Justo Vega, en Billingham, con su patio abierto al campo, no difiere mucho, si bien se mira, del rancho tradicional. Sólo que sería un rancho de lujo. Ahí están el viejo pozo con su lindo crucero y el ombú, en que el perro grande queda atado de día.

Don Justo tiene setenta y seis años. Allí, donde se levantan aquellos árboles, murió su padre, dueño que fué de estos campos, en los que supo sembrar trigo, maíz, lino y alfalfa. Mediaba la tarde, hallamos por tercera vez a don Justo sentado en su banco largo, entre el apero de su malacara y algún nietito. Por fin se nos ha entregado del todo al interrogatorio. Bien es cierto que lo cuartelean con oportunas preguntas sus amigos mozos: Enrique el Marmolero y Angel Villegas, poeta del pago.

Las faenas de este hombre fueron muchas y diversas. Si ya a los doce años sabía cantar, también trabajaba. Fué carretero, domador, carneador para el consumo del pueblo, fino trabajador en guascas, yeguarizo pisador... Actualmente es el sereno del cementerio.

—¡Ah, pucha! Martín Castro compone bien.

—¿Y sobre qué quisiera que le haga Castro un relato?

Don Justo piensa lento y hondo, y dice:

—Sobre lo desgraciado que es uno en el mundo, y que uno ha servido y no le han agradecido.

Vega no sabe leer. Los compuestos del payador Castro los conoce por Villegas, que le lee asimismo el "Martín Fierro" y toda suerte de impresos.

El relato tomaría su vida desde cuando, niño todavía, era ya carretero. El año 84 iba hasta el Tandil y el Azul. El pueblo de Juárez lo componían tres casas. Era el desierto. Si acaso, pueblos, no: tolderías. En carretas de seis bueyes, que salían del Once, su tropa llevaba carga de almacén y trafa lana. En el Rincón del Tigre, Vega cargó también arena, junco, paja para techar...

—Anduve treinta y dos años con las carretas y treinta con las yeguas.

Este otro trabajo de pisador en los hornos de ladrillo lo ha desempeñado hasta hace dos años. A veces llegó a exigirle veinte horas seguidas montado, con buen o mal tiempo, día y noche. Recuerda don Justo que una "delantera", por la que le ofrecían hasta doscientos pesos, también se la robaron. También, porque sus doce yeguas últimas, todo su "crédito" de buen pisador, se las llevó quien sabe quién.

—¿Y pisador? ¡De primera! Como puerteen nomás — advierte Enrique.

Pero don Justo fué, más que eso, domador durante años en el Colegio Militar. Solieron apadrinarlo el general Oliveira César, que fué muy su amigo y lo visitaba aquí... "Ahora es muerto"... Y también lo apadrinó el general Lamadrid. Vega y su amigo Miguel Garín prestaron, por aquel entonces, sus papeletas a dos enganchados para que desertaran.

—Se fueron pa juera... Los acompañamos po allá... No: ese otro reserter jué de antes, cuando andábamos con las carretas José Castro, Mauricio Rodríguez, yo... Lo alzamos en Morón.

"Era un fugado de los fortines cuando las llamas guerras de frontera contra los indios.

—¿Y cuando se le disparó al temido comisario Elena, don... y que iba ganando los juncales del arroyo Garín?... ¡Desensilló el ca-

REPORTAJE AL ULTIMO GAUCHO

ballo en la disparada y se le quedó en pelo!

Sabido es que requiere maña el ir dejando en el campo las prendas del recado sin detener el animal. Sin esas prendas se libra de cincuenta kilos de peso, y más si es que se han mojado cruzando ríos.

—Y con razón — reflexiona Vega, justificando a su perseguidor. — ¡Yo le había lastimado un vigilante!

—Y esa vez que salió de Mercedes en pelo e hizo cuarenta leguas en un día... ¿Cuántas veces cambiaría, Justo?

—No cambié caballo. Las hice de una sentada, en el mismo: un picazo... ¡Caballo guapo! Jué cuando la resolución del 74. Yo reserteré entonces, con otros.

Vega y los demás estuvieron escondidos en lo de Pisano. Después, en una chalana, "a pa la nomás", abandonaron tierra en Punta Chica, se fueron por las costas de Entre Ríos y ganaron el Carmelo. Eran cinco: Claudio Lima y... ¡déjenlo recordar! Iban recomendados a Villarino, en casa del cual pararon. Pero también allí, en la Banda Oriental, había revolución.

—¿Cuándo no!

—Salíamos de noche a pelear, a cuchillo. ¡Eso es lindo!... Yo tenía un com-

mos y andábamos a las pechadas pa agarrarlo.

—¿Peligroso?

—¡Dejuro! Siempre había algún apretao.

—Y ¿qué otras carreras corrió?

—Más de una polla de a pie, con mis compañeros de pisadero, por diez litros de vino.

—¿Y pa pulsar? ¡Muñeca, la de don Justo! No lo gano yo con las dos manos.

—¿Y pa la taba? ¡Caray si sabe echar el güedito!

—Los muchachos de los hornos de Saavedra y Vicente López me han referido que usted fué su maestro cuchillo.



El paisano don Justo Vega, entre el apero de su malacara y su nietecito, cuenta su vida a nuestro repórter

pañero, y me lo mataron. Lo mató un chino de un trabuco... Los hermanos Pedro y Martiniano Silva nos trujeron de güelta.

—¿Qué susto, don, en la canoa!

El aire reflexivo de Vega desaparece en una sonrisa:

—¡Creiba morirme!

Ha referido a veces que en la canoa, que corcoveaba a causa de un temporal, sintió miedo.

—Aquí seguía la revolución, y nos fuimos a Ranchos, con Claudio Lima y...

—¿Nunca estuvo tan al

Sur que lograrse ver ese foso largo que hizo hacer el ministro Alina?... ¡Qué ocurrencia! ¡Quería atajar los malones con una zanjita!

—No crea, don. Calculando por los que rodaban los fortines... Eran unos fosos de seis a siete metros de ancho y profundos como de cinco.

Don Vega tuvo hasta no hace mucho parejeros que alcanzaron renombre en las "cuadreras" de San Martín, donde se corrían a lo gaucho, con vincha y descalzo el jinete, todavía quince años atrás.

—¿Conoció el juego del pato, don?

—Y ¿cómo no? También lo he corrido. Pero entonces no había alambrados.

Con esto nos explica la cancha ilimitada que necesitaba el "pato gaucho".

—Era un pato retobao en cuero y con dos manijas. Echao al aire, lo corría-

llero. ¡Les enseñaba a vistiar con paños!

—Siempre he sido alegre en el trabajo.

—¿Y el canto? ¿Y los dichos, que todos recuerdan?

—A los cincuenta años ya no canté más. Solía concertar también.

Improvisar, quiere decir. Vega y sus compañeros de guitarra daban serenata festejando algún santo. Se iban de aquí hasta cuatro o cinco leguas. Cantaban junto a la puerta.

—Nos abrian, pues estaban avisados de qu'íbamos a dir. Cuando moría una criatura, con más razón. Y se armaba el baile, que seguía una y más noches. La segunda noche una familia amiga quería también velar el angelito, y lo pedía; la tercera, otra hacía lo mismo.

—Así que ¿cuántas noches bailaban con la excusa del muertecito?

—Hasta cuatro y más en invierno.

La tertulia no hace olvidar a don Justo Vega el cumplimiento de su deber. No quiere que nadie eche por él el agua en la tina de junto al pozo. Saca balde tras balde. Luego desaparece y vuelve con su colorao malacara, que ata allí.

—Hoy debiera lucir los de plata. ¡Tiene unos estribos campana! ¡los viera!...

¿Y?, ¡don Justo!, ¿todavía no puede calzar las botas?

Don Justo dice por qué. Lo ha apretado el malacara, en una rodada absurda.

—¿Quién lo diría: animal parejito y tan hijo!

Ha soltado el gran perro del ombú, que con impetuosa alegría salta, corriendo por toda la casa; ha ido a buscar su arma de prevención, que no es su habitual cuchillo, sino un revólver, y cuando, después de darnos su mano recia y tranquila, toma las riendas y estriba...

—¡Ahora muente nomás — le dice un mozo; — péguale dos chirios al malacara y póngalo como pa un entrevero!

Don Justo sonríe. Sobre su caballo se sienta tan mozo como el amigo jaranista.

EDMUNDO MONTAGNE

Vega, domador famoso, ensillando despacio el flete de su vejez
Fotos Padilla



¿CABELLOS BLANCOS?

Un descubrimiento cuyo secreto costó \$ 200.000.

La Loción Brillante hace volver el color primitivo en 8 días. No pinta, porque no es tintura. No quema, porque no tiene sales nocivas. Es una fórmula científica del gran botánico Doctor Ground, cuyo secreto fué adquirido por \$ 200.000.

Ha sido recomendada por los principales Institutos Sanitarios del Extranjero. Con el uso regular de la Loción Brillante:

- 1° — Desaparecen completamente la caspa y afecciones parasitarias.
- 2° — Cesa la caída del cabello.
- 3° — Los cabellos descoloridos o grises, vuelven a su color natural primitivo, sin ser teñidos ni quemados.
- 4° — Detiene el nacimiento de nuevos cabellos blancos.
- 5° — En los casos de calvicie hace brotar nuevos cabellos.
- 6° — Los cabellos ganan vitalidad tornándose lindos y sedosos y la cabeza limpia y fresca.

La Loción Brillante es usada por la alta sociedad de Buenos Aires y Montevideo.

En venta: Farmacia Franco Inglesa, Sarriente y Florida, Bs. Aires. En Rosario: Farmacia "El Cóndor", Córdoba 864. En Córdoba: Muntó e Hijo, Humberto I 463, y en todas las farmacias y perfumerías.

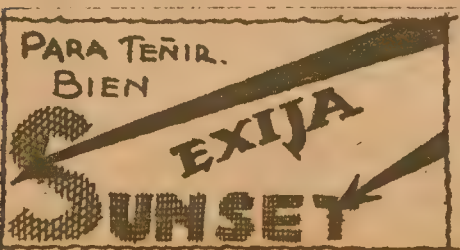
DESÓRDENES DE LA NUTRICIÓN

Todos los desórdenes digestivos debidos a un exceso de acidez cesan inmediatamente con el uso de la Magnesía Bisurada. Aunque su composición es inofensiva, la Magnesía Bisurada no sólo neutraliza la acidez excesiva, sino que además inmoviliza sensiblemente las partes dolorosas del estómago. Tal inmovilización estomacal tiene por objeto evitar el contacto de la mucosa inflamada de los alimentos a fin de facilitar la acción cicatrizante. Apenas se sienta cualquier molestia estomacal tómese la Magnesía Bisurada, la cual es sin rival para combatir las diferentes enfermedades estomacales. La Magnesía Bisurada se vende en todas las farmacias. Los Médicos recomiendan la Magnesía Bisurada.

NO MAS CANAS

Bastará disolver en agua una caja de Polvo ORLEX y aplicar la tintura para teñir el cabello o el bigote del color que se desee. ORLEX además de teñir el cabello lo pone suave y sedoso. No hay razón de continuar pareciendo viejo cuando puede uno o una rejuvenecerse usando una tintura fácil de preparar y de aplicar. Compre ORLEX en la botica.

Impr.: Vda. de Milanta y Cia. Rivadavia 1255 Buenos Aires



DIVAGACIONES FILOSOFICAS DEPORTIVAS

INSINUABASE en mí el cansancio. Un profundo bostezo seguido de intermitentes parpadeos, acusaban mi fatiga, mi exceso de trabajo, y ya estaba por clavar mi cabeza entre mis brazos exánimes sobre mi escritorio, cuando, al pasar mi vista por la estatuita de bronce de mi tintero, que representaba un jugador de football pateando un "ball", como le llaman los técnicos de este juego, quedé ensimismado en su figura...

Después parecía que la estatuita adquiriera movimientos... Divagaba... Alzando la "ball" entre sus manos, lo vi abandonar el tintero en su gesto altivo, enseñando su fuerte contextura, sus músculos de acero, respirando salud y con una sonrisa tan sana, que parecía ser habitual. Avanzó hacia mí, y una vez cerca, me increpó:

— ¡Levántate, hombre!... Eres joven, estás en tu plenitud, y, sin embargo, no eres más que un viejo. No sabes aún vivir; cuán lejos estás de la verdad... ¡Cuán poca estimación tienes de tu cuerpo, para el que eres nada más que su tirano! "Dios puso al hombre en este vasto taller de alfarería, donde todo es barro. Quiere que cada cual traiga la vida en sus manos y la modele..." Pero tú, insensato, lejos de buscar el perfeccionamiento de tu persona, de tu arte moral, tiendes sólo a degradarla, a desnaturalizar el concepto moral que cada uno tiende a hacer de su yo. ¿Por qué exprimes tu cuerpo y le exiges el máximo de rendimiento como si fuera una máquina, si no has de alimentarlo y fortalecerlo?... El cuerpo tiene una gran analogía con una máquina; si no engrasas sus engranajes, si no enaceitas sus bielas, la máquina llegará a pararse en su funcionamiento. El ejercicio moderado y diario al aire libre os dará la pauta. Tu apetito será grande y provechoso, tu estado de ánimo inmejorable, y, en tus horas, será huésped el buen humor. ¡He ahí la felicidad!

— ¡Cuántas inteligencias, cuántos pensamientos llamados a dar luces en el futuro se han malogrado por la falta de esta necesidad ineludible de nuestro cuerpo, como las flores mustias que nacen a la sombra y fueron privadas del beso vivificador del sol!

"De nada te servirá quemarte las pestañas en el trabajo, si cuando quieras disfrutar el dinero producido en esas horas, te faltara la vida."

— ¿Quién eres, que así me recriminas?...

— Soy — dijo el jugador, poniendo una mano sobre mi cabeza — la vida misma, la alegría, el buen vivir; traigo la paz a los hogares, luces al pensamiento, tranquilidad al alma, salud al cuerpo. Me llamo: gimnasio. Por mí se atemperan las pasiones, se templan los caracteres, los gustos se afinan en un perfeccionamiento sano, porque el que tiene salud y sigue mis ritos, mira todas

las cosas por un prisma de optimismo. Doy fuerza a los músculos, hago de ellos verdaderas palancas, y sólo me falta el punto de apoyo para levantar al mundo. Conmigo el pensamiento se torna más lúcido y potente, y hago fluir a raudales las ideas del cerebro. Un sabio sin salud es como una planta sin sabla. Poseo el secreto de la vida, de la que tengo su elixir, que tanto buscaron los alquimistas, y de allí que nunca me veréis triste. Amo el trabajo vivificador que ennoblece al hombre, pero mi trabajo es moderado, y siendo así, rinde más. Me levanto con el alba, con el espíritu contento, el corazón en alto, y siempre lleno de esperanzas, porque el que tiene salud siente que se

agita un mundo de cosas bellas en su cabeza. Bueno, amigo, es hora que te abandone y vuelva a mi sitio, es decir a tu tintero, donde estaré recordándote el deber para con tu cuerpo. Adiós...

Las campanas de mi reloj me sacaron de mi sueño; comprendí que aunque era una ficción, su moral era cierta y de gran fondo. La cultura del pensamiento y la cultura del músculo son ambas fuerzas necesarias para el afianzamiento cada vez más hondo de la paz y de la soberanía nacional.

Preparar hombres sanos, fuertes y aptos, que representen su verdadero valor social, y que llegado un momento sean capaces de defender a su patria como verdaderos soldados, no significa crear ejércitos que retardando el progreso, den el aspecto de un aceso inútil; no: por el contrario. La patria va en constante desarrollo, y es menester aprender a defenderla. A ello orientan estas nobles instituciones del deporte, y debe ser el gran esfuerzo colectivo quien asegure su prosperidad y afianzamiento; de ello dependen el mejoramiento del Estado y la perfección de la democracia.

ALBERTO OVEJERO PAZ

MARGINALIA

ES una cobardía atacar a un enemigo absteniéndose de nombrarlo, pero describiéndolo tan minuciosamente, que no haya persona que no sepa de quién se trata.

Un gran número de escritores se hacen un camino en filosofía gracias a la costumbre que han tomado los hombres de considerarse como ciudadanos de un mundo, de un planeta, en lugar de recordar su condición exclusivamente cosmopolita de habitantes del universo.

E. Allan Poe.

Es el momento de depurarse

La época actual esta especialmente indicada para hacer el tratamiento depurativo de la sangre y evitar los granos, forúnculos, manchas y demás molestias provenientes de la sangre sucia o impura.

El tratamiento es muy simple: consiste en tomar en ayunas una cucharadita de azufre termado, ya solo o mezclado con miel o agua azucarada. El benéfico efecto del azufre termado pronto se echa de ver por el mejor bienestar general y la ausencia absoluta de granos y afecciones cutáneas. Muchos males cuyo origen se desconoce suelen deberse a la sangre viciada.

Es interesante a todos leer el valioso folleto que los señores Laich & Rey, calle Belgrano 2544, envían gratis a quien lo solicite.



Evitemos la acidez gástrica

El exceso de acidez estomacal es el que produce los malestares que siguen a toda comida, como dolor, ardor, flatulencia, etc. Esta misma acidez, atacando las paredes del estómago, termina a la larga por producir ulceraciones y graves enfermedades.

Por eso los Médicos aconsejan tomar después de cada comida media cucharadita de bicarbonato cálcico, que elimina el exceso de acidez, calma al instante toda molestia o dolor, al par que estimula la perfecta digestión.

El bicarbonato cálcico es un producto científico, cuyas propiedades están claramente descriptas en el interesante folleto editado por los señores Laich & Rey, calle Belgrano 2544, Buenos Aires, y que enviarán gratis a cualquiera de nuestros lectores que lo solicite.

Estudie Vd. Ingeniería Minera

Estudie Vd. Ingeniería Minera en la Escuela de Ingeniería más antigua de los Estados Unidos de América. (Fundada en el año 1872.) La Escuela está situada en el centro del distrito minero más grande de los Estados Unidos, en el cual prácticamente todos los minerales comerciales son explotados y tratados. La escuela funciona en 10 hermosos edificios dotados del equipo más moderno, campo minero para experimentación, etc. Los derechos de admisión son muy módicos. Los estudiantes extranjeros son muy bien aceptados. Los graduados de estos cursos están muy en demanda. La escuela ofrece las especializaciones de Ingeniería Minera, Metalúrgica, Geológica y de Petróleos, de cuatro años, por los cuales se conceden grados. Se ofrece cada año una beca para cada país extranjero. Para mayores detalles pida Vd. inmediatamente el prospecto N° 22, que le será enviado gratis. Las tareas escolares comienzan el próximo 3 de septiembre de 1930.

Registrador, Colorado School of Mines, Golden, Colorado, U. S. A.

Duérmete mi
[niño,
duérmete mi
[sol...

LA voz languidecía. Los párpados ardientes por el llanto, doloridos por la falta de sueño, se esforzaban por permanecer abiertos.

Estaba exhausta. Comprendía que el cansancio, en lucha constante con su voluntad, iba venciendo las escasas fuerzas que la ayudaban a sostenerla insomne, llena de angustia y desesperación junto a la cuna de su hijo enfermo.

Cinco días antes, el chiquillo la aturdió con sus gritos y sus travesuras. Era un encanto de gracia y de belleza ese delicado palmito de nervios. Rubio el cabello, los ojos claros y expresiva la boquita de rosa, cuya risa estampaba en sus mejillas dos oyuelos llenos de gracia. Contaba apenas cinco años, y ya sorprendía por sus reflexiones y su clarividencia. Tenía tal maña para justificar sus travesuras, que la madre quedaba siempre con la mano recogida sin atreverse a palmearlo.

Una noche decayó su ánimo, se entristecieron sus pupilas, y en sus mejillas aparecieron dos manchas rojas. La madre que se miraba en sus ojos y espiaba cada uno de sus gestos, sintió una viva inquietud. Llamó inmediatamente al facultativo de su confianza para que lo examinara y diera su diagnóstico. El médico, después de una prolija revisión, declaró que el niño sólo tenía un poco de temperatura originada por una mala digestión. Era cuestión de tres días, a lo sumo. El niño volvería a reír y a jugar.

Mas pasó el plazo designado por el médico, y el niño continuaba en el mismo estado. La fiebre iba consumiendo su organismo. Su pobre cuerpo cedía cada vez más a los estragos de la enfermedad.

— ¡Dios mío! ¿Y para qué sirve su ciencia, sino puede precisar qué es lo que aqueja a mi hijo? — preguntó la madre al médico con esa rudeza que impone la desesperación.

— Señora..., demasiado doloroso me ha sido confesar que desconozco el verdadero origen de la enfermedad de su niño. Pero considere que en la última consulta, ninguno de los tres facultativos que intervinieron, han podido diagnosticar en forma concluyente. La clínica está aún atrasada, señora. Hay enfermedades de las que sólo sabemos que existen sin conocer el bacilo originario. Diariamente se presentan síntomas extraños en una enfermedad que comienza con caracteres comunes. No obstante esto, lucharé hasta levantar a su hijo.

Pero los días pasaban, y el niño seguía en su postración. Tan pronto subía su fiebre como descendía en

forma alarmante. Y ella nada podía hacer..., nada, excepto estar a su lado noche y día, llorar y rezar por esa vida en peligro. ¡Nada más!... ¡Cuán poco para su amor!... Dios debería haber dotado a todas las madres de una sabiduría especial para preservar de todo daño a sus hijos o para contrarrestarlo cuando sus esfuerzos no pudieron evitar el mal.

El enfermito abrió sus ojos, y al mirar a su madre, pareció sonreír.

Arrotró mi niño,
Arrotró mi sol...

susurró ella, palmeando dulcemente su manecita. El niño cerró nuevamente los ojos, y quedó aquietado por el arrullo.

Declinaba el día. Las penumbras se agazapaban en los ámbitos de la habitación aguardando el momento propicio para abrir sus grandes alas.

SOFIA ESPINDOLA



Angustia

La madre continuó cantando. Cinco días y cinco noches sin reposar... Apenas unos minutos de somnolencia ponían, de vez en cuando, un poco de tregua a su desesperación. Breves minutos nada más... La angustia la arrancaba de su semiinconsciencia, y otra vez, frente a la realidad, su ansiedad crecía al contemplar la gravedad de la situación.

Ya no le interesaban sus pasados sufrimientos, la fuga de su esposo, que la dejó, meses antes, para seguir el ficticio reflejo de una luz, su dolor de esposa desdenada y de madre abandonada, su condición de mujer joven y bella a quien el destino le negaba toda ilusión de amor.

Esa página dolorosa de su vida quedaba muy atrás, perdida entre tinieblas. Como borrosos trazos, la figura del hombre a quien había amado intensamente, se esfumaba cada vez más, hasta quedar al alcance de sus ojos ligeros trazos imposibles de definir. Y con esa paulatina descoloración de ideales, su corazón se aquietaba, renacía su muerte primaveral. Su amor, su ilusión, su

esperanza, su vida misma estaban en ese niño, pedazo de su alma y sangre de su sangre. Por él renunciaría para siempre al amor; por él desangraria sus pies para recoger las espinas, por él atraparía la felicidad, subyugaría al destino.

Volvió a agitarse el pequeño. Nuevamente la madre comenzó a cantar:

Este niño lindo
se quiere
[dormir...

¡Qué flacidez en los miembros!..., ¡qué ardor en los ojos!..., ¡qué cansancio en el alma! Ya no podía más... La vencía el sueño, la abrumaba la fatiga. Reaccionó. No debía ceder... Hacía días que rondaba la muerte por la estancia. Presentía su presencia, notaba su hálito helado, adivinaba sus intenciones. La

Su amor, su ilusión, su esperanza, su vida misma estaban en ese niño.

acechaba oculta quién sabe en qué rincón. Sólo aguardaba que

se durmiera para acercarse a la cuna, besar la frente de su hijo, robar su almita... Esos eran sus deseos... Para evitar el zarpazo no debía sucumbir al cansancio. En su desvario estaba firmemente segura de que su vigilancia recogía la mano huesosa y dificultaba el paso de la intrusa. No debía dormirse. La vida de su niño dependía de su fortaleza.

Se puso de pie y comenzó a pasearse por la habitación. Volvió a la cuna del niño, besó sus manos y se sentó. ¡Qué cansancio! ¡Qué pesadez en los párpados!... ¿Por qué si ella no debía dormir, por qué el sueño la enervaba?

Este tesoro,
que nació de noche...

Languidecía su voz, se cerraban sus párpados.

Quiere que lo lleven
a pasear en coche.

Se inclinó sobre la cuna para ver al enfermito. Dulcemente reposó su cabeza sobre la colcha que lo cubría. El sueño besó sus párpados, luchó contra la débil resistencia, y, al fin, la venció.

El enfermito abrió sus ojos, y al ver a su madre dormida, pareció comprender hasta dónde llegaba su sacrificio. Suavemente levantó su manecita y la posó en la cabeza de la dormida. Luego tornó a su sopor, del que tal vez no despertaría más...

Casa Eibar

TACUARI 24 Buenos Aires

Al interior se remite catálogo



100 T. H.—PRENDEDOR Real Eibar, damasquinado en relieves de oro puro, dibujo Renacimiento, a pesos. \$ 38.—



173/C.—GEMELOS Real Eibar, damasquinados en oro puro, dibujo Renacimiento, a... \$ 16.—



87 F.—PENDIENTES Real Eibar, damasquinados en oro puro, dibujo fino y montura de oro, a \$ 22.—

12/I.—BOQUILLA Real Eibar, de marfil legítimo, aplicación damasquinada en oro puro, guardafuego oro 18 kilates, a \$ 22.—

Rechace las imitaciones
Ramón Codina

LA MEJOR LINTERNA A NAFTA



marca "MITRE" registrada.

La más económica, 300 % de aumento de luz con menor gasto. Funciona a la lluvia y al viento y jamás se descompone. Devuelve el importe íntegro, si no es la mejor!

Completa, sin pantalla \$ 17.50
Completa, con pantalla „ 19.50

Las hay con inflador aparte y con bomba fija en el depósito, al mismo precio.

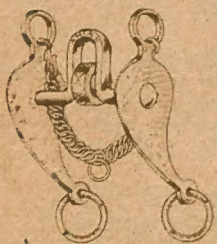
Descuentos a revendedores

E. BONGIOVANNI
RIVADAVIA, 2199 - Bs. Aires



Incubadoras automáticas. Aves de raza, huevos para empollar. Útiles para la cría de aves. Colmenas, abejas y accesorios para apicultura, implementos y aparatos para la industria lechera. Peladoras, secadoras, esterilizadores y demás máquinas para la conservación de frutas y legumbres. Fida folleto instructivo del renglón que le interesa, enviando \$ 1.- y mencionando esta revista.

A. REINHOLD
Grandes Establecimientos EXCELSIOR
Juramento, 5148
Buenos Aires 23



Freno de acero "Sienmeswil"

Todo forjado a mano, nueva forma corazón, muy coscojero, precio reclame \$ 8.—

Catálogos de Talafrateria Gratis

Pedidos y giros a:

MANUEL M. ARIAS

Av. MONTES DE OCA 1688 al 72 - Bs. Aires

LA FERIA DE LAS MARAVILLAS



Franz Carl Schleiff acaba de inventar un PARAGOLPES DE GOMA, que ensayó en las calles de Nueva York, chocando contra un poste a una velocidad de treinta millas por hora. El paragolpes consiste en un tubo de goma de un espesor de treinta pulgadas. Las fotos muestran el choque y sus efectos

Fotos Underwood



En Bermondsey, uno de los más viejos y pobres barrios de Londres, existe una COSTUMBRE MUY CURIOSA: la de que las lavanderas profesionales usen los cochecitos viejos de pasear los niños, para el transporte de las ropas entre sus viviendas y las casas de sus clientes. Estos cochecitos son alquilados por las lavanderas mediante una módica suma. De más está decir que el dueño de ellos realiza un buen negocio

Foto Press



EL "PASO DEL FRENO" es la última palabra en materia de baile, y su invención se debe a los bailarines Casane y Lennard. Consiste en introducir en la boca de un equino algo de su agrado, y el ruido que produce el animal con el freno al masticar les sirve de compás

Foto Press

He aquí AL MARINERO MAS ALTO DE LA ARMADA INGLESA. Se llama R. Hammond y actualmente es el director de una banda de música, en Portsmouth (Inglaterra). En la foto aparece al frente de sus músicos, destacándose su arrogante figura

Foto Press

Como los niños delicados y enfermizos obtienen el peso y las fuerzas que necesitan

Las Pastillas McCOY (Macoy) de Aceite de Hígado de Bacalao le harán aumentar 3 kilos en 30 días

Ya no gritarán en señal de protesta los pobrecitos niños débiles y delgados cuando la madre les enseñe la botella que contiene esa substancia de gusto horrible y olor nauseabundo — el aceite de hígado de bacalao.

La medicina moderna progresa rápidamente y ahora se puede obtener en las farmacias el más puro aceite de hígado de bacalao en pastillas cubiertas de una capa de azúcar que chicos y grandes toman con facilidad y placer.

Las personas flacas y sin salud que deben tomar el aceite de hígado de bacalao — porque es el alimento que realmente contiene la mayor cantidad de vitaminas y el mejor reparador de la salud que se conoce en el mundo — verán con regocijo esta noticia.

Los hombres, las mujeres y los niños delgados, anémicos y enfermizos, que necesitan reponer su salud y robustecerse, deben tomar las Pastillas McCOY de Aceite de Hígado de Bacalao. Una mujer aumentó 8 kilos en 5 semanas. Un niño enfermizo de 9 años aumentó 6 kilos en 7 meses; ahora juega como los demás niños y tiene buen apetito.

Empiece hoy mismo a tomar las Pastillas McCOY. No olvide que son maravillosas para ancianos y personas débiles. Cómprelas en la farmacia; su precio es muy módico.

Cómo se evitan los inconvenientes de la depilación

La depilación, si no es efectuada por manos habilísimas y por procedimientos muy perfectos y costosos, es, desde todo punto de vista, un fracaso. Es una operación penosa y sus resultados son generalmente contraproducentes. Puede considerarse como una poda del vello, y, por consiguiente, éste vuelve a crecer más grueso y con más fuerza que nunca. Toda mujer que haya hecho esta experiencia nos dará sinceramente la razón. No queremos decir con esto que el vello de los brazos, rostro, etc., haya que descuidarlo como cosa que no tiene remedio. Este gran enemigo de la belleza femenina puede disimularse hasta que se haga invisible con el extracto de manzanilla verum, que es una loción vegetal completamente inofensiva y que en pocos días llega a decolorarlo completamente. Esta manzanilla se emplea con admirable resultado para aclarar el cabello obscuro hasta el rubio dorado, y tiene sobre el vello una acción más intensa al par que inofensiva, dado que su grosor y consistencia es muy inferior a la del cabello. Se aplica con toda facilidad una o dos veces por día, y su efecto es sencillamente soberbio. Se puede obtener en cualquier farmacia.



GRATIS!... Mandamos por correo nuestro CATALOGO de

LIBROS DE TEXTO

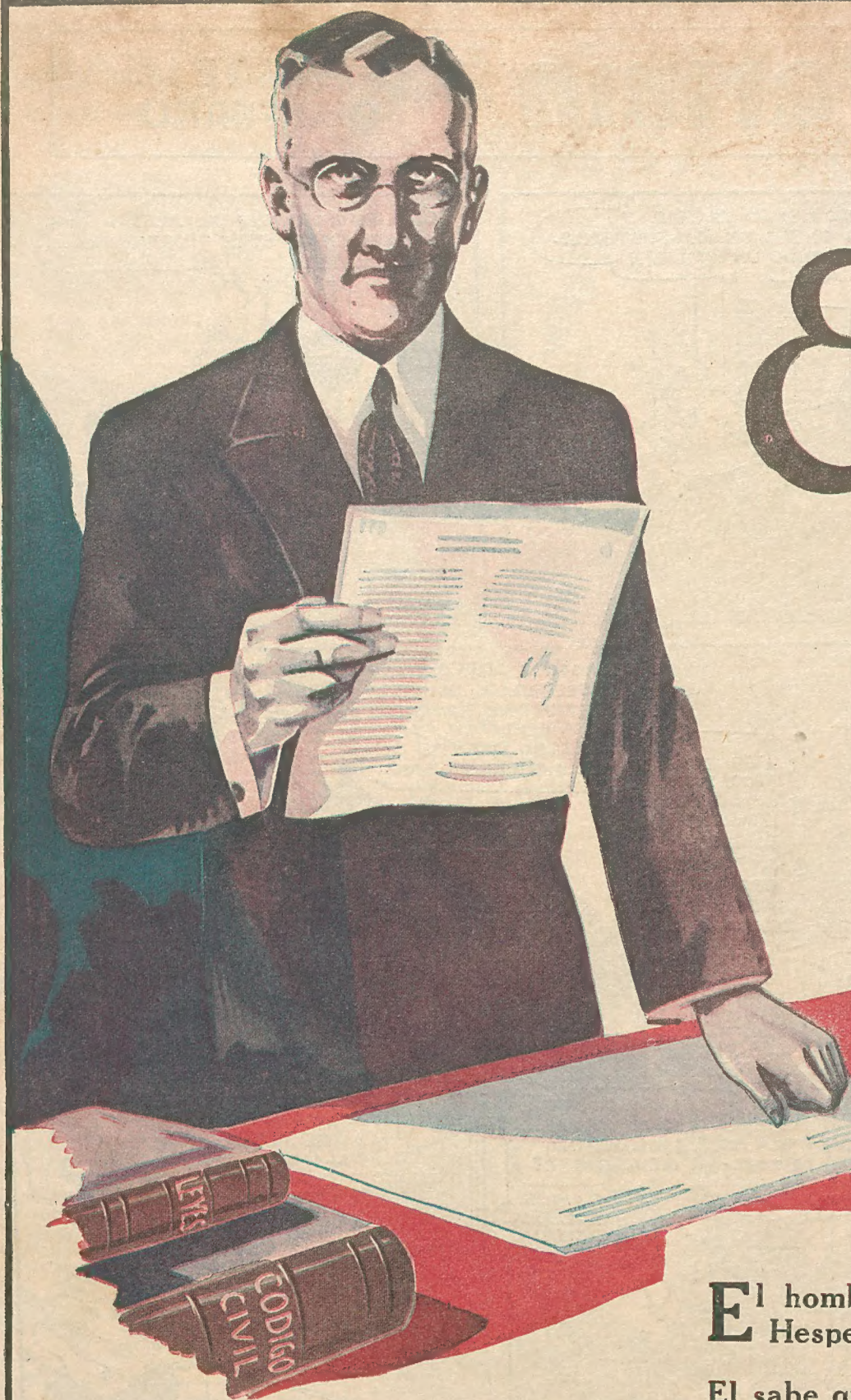
de Enseñanza Secundaria, Normal, etc. Sus precios son los más baratos de plaza. Pedirlo a la Librería J. LAJOUANE & Cia. - Belvair, 276.



Don Fermín

POR DANTE QUINTERNO





El Buen Juez

El hombre que adquiere el hábito de tomar Hesperidina, es un buen juez.

El sabe que como aperitivo o licor, y para ayudar a su digestión, Hesperidina no tiene rival. Por eso y por su exquisito y delicado sabor, es la favorita de las señoras.

Pruebe la famosa y tradicional Hesperidina y haga de ella su bebida diaria.



Hesperidina

